



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE
HIDALGO**

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD
ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

COMPARACIÓN DE LAS HABILIDADES
EMOCIONALES EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS CON PADRES CASADOS VS.
DIVORCIADOS

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A N:

ALVARADO LARA LILIANA

ANGELES CORONA DEYSI LAURA

DIRECTORA: DRA. NORMA ANGÉLICA ORTEGA ANDRADE

PACHUCA, HGO.

ABRIL 2021

EPIGRAFE

“Nuestras emociones están ahí para ser sentidas, pero no para dominar nuestra vida, ni cegar nuestra visión, ni robar nuestro futuro, ni apagar nuestra energía, porque, al momento de hacerlo, se volverán tóxicas.”

Bernardo Stamateas



9 de diciembre de 2020
Asunto: Autorización de impresión formal

DRA. REBECA MARÍA ELENA GUZMÁN SALDAÑA
JEFA DEL ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA
Head of academic psychologyc area

Manifiestamos a usted que se autoriza la impresión formal del trabajo de investigación de las pasantes **DEYSI LAURA ANGELES CORONA Y LILIANA ALVARADO LARA**, bajo la modalidad de Tesis colectiva cuyo título es: **"Comparación de las habilidades emocionales en estudiantes universitarios con padres casados vs. divorciados"**, debido a que reúne los requisitos de decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"

Nombres de los Docentes Jurados	Cargo	Firma de Aceptación del Trabajo para su Impresión Formal
Dra. Rebeca María Elena Guzmán Saldaña	Presidente	
Dra. Norma Angélica Ortega Andrade	Primer Vocal	
Dra. Andrómeda Ivette Valencia Ortiz	Segundo Vocal	
Mtra. Ana María Rivera Guerrero	Tercer Vocal	
Dr. Rubén García Cruz	Secretario	
Dra. Claudia Margarita González Fragosó	Suplente	
Dr. Abel Lerma Talamantes	Suplente	



Ciudad Ex Hacienda La Concepción S/N
Carretera Pachuca Actopan
San Agustín Tlaxiaca, Hidalgo, México, C.P. 42160
Teléfono: 52 (771) 71 720-00 Ext.5104, 5118 y 4313
psicologia@uaeh.edu.mx

www.uaeh.edu.mx

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la vida, porque cuando menos lo esperaba, me hizo coincidir con una persona que nunca pensé que llegaría a ser tan importante para mí, una persona que dejó que conociera sus sueños y que dejó por un momento que fueran los míos; le agradezco el tiempo que compartió conmigo, su cariño, su esfuerzo, dedicación, su confianza, y tolerancia, pero sobre todo agradezco que haya tenido la gentileza de impulsarme a hacer cosas que nunca me hubiera atrevido a realizar.

Hoy me llevo una gran alegría por saber que a pesar de las adversidades, nunca nos rendimos por alcanzar nuestros sueños; hoy le quiero reiterar que me llevo los buenos momentos y los malos, porque sin duda alguna esos momentos nos hicieron crecer y ser lo que somos ahora; me quedo con la alegría de saber que gran parte de nosotras, de nuestra esencia, de nuestras aventuras, de nuestras historias se quedan aquí plasmadas, para recordarnos que en una etapa donde pensábamos que la vida no tenía un sentido, ella estaba ahí, aguardando a que nosotras decidiéramos recorrerla, sin temor a equivocarnos.

Le doy nuevamente las gracias a Deysi Laura Angeles Corona por todos los momentos vividos en esta etapa de mi vida, le deseo lo mejor del mundo, que sus sueños y sus metas se sigan cumpliendo, que sus miedos así como sus dudas se disipen y que su confianza vuelva a renacer; le deseo entendimiento para que comprenda que es una gran ser humano que tiene todo el potencial para salir a delante y me despido de ella agradeciendo una vez más todos los momentos.

Por otro lado, quiero agradecer a todas esas personas que hicieron posible este trabajo, principalmente a la Dra. Norma Angélica Ortega Andrade, por animarnos y guiarnos en este camino de aprendizaje; de igual manera agradezco a mi compañera María del Carmen Alcantar López por su colaboración, disposición y ayuda en la transcripción del resumen de español a inglés.

Liliana Alvarado Lara

Con profundo amor, agradezco a Dios por regalarme la vida, por permitirme nacer y crecer en la familia tan maravillosa que me dio y por permitirme culminar una de mis más grandes metas.

A papá y mamá por los grandes valores y principios que me han inculcado, los cuales hoy guían mi vida y me han permitido crecer; por apoyarme en cada uno de los pasos con los que he recorrido mi formación académica, por la confianza que desde siempre han depositado en mí, gracias infinitas por siempre motivarme a ser mejor, por ser un ejemplo a seguir y por enseñarme a ir siempre de la mano de Dios.

Con todo el amor que les tengo, agradezco a mis hermanos, Liz, Kike y Xime, por su cariño sincero, por su apoyo incondicional, por su motivación constante y por inspirarme siempre a ser mejor.

Con cariño agradezco a mi amiga incondicional, Lili, por la amistad tan sincera que me ha brindado desde siempre, por su apoyo incondicional, por no permitir rendirme en los momentos de flaqueo, por su esfuerzo, dedicación y constancia para la realización de este proyecto, pero sobre todo por compartir conmigo esta travesía.

Con admiración, agradezco a la Doctora Norma Angélica Ortega Andrade, por compartir con nosotros sus conocimientos y por su interés, dedicación y paciencia en la realización de este proyecto.

Deysi Laura Angeles Corona

DEDICATORIAS

Esta tesis está dedicada a las personas que se encargaron toda la vida a cultivar y guiar mis sueños, a quienes arduamente el cansancio afligía pero siempre su esperanza y el sueño de que su hija cumpliera los suyos fueron más fuertes; esta tesis está dedicada a las personas que me dijeron que todo era posible en la medida en la que me esforzara, y que los sueños no tienen límites cuando te lo propones; esta tesis va dedicada a las personas que todos los días me repiten que no deje de soñar nunca; esta tesis va dedicada con mucho cariño a mi padres: Alejandro Alvarado de la Cruz y Modesta Lara Velasco.

Esta tesis también está dedicada a una persona que ha sido incondicional para mí, que siempre ha estado cuando más la necesito y se ha encargado de darme ánimos cada vez que lo requiero, así como su cariño y admiración; con mucho cariño a mi hermana Katia Alvarado Lara.

Liliana Alvarado Lara

Con todo el amor de mi corazón, dedico este proyecto a quienes me dieron la vida, a mis papás, Caro y José Luis, quienes desde siempre me llenaron la existencia de amor, quienes me han enseñado siempre el valor del trabajo, de la responsabilidad y de la honestidad, quienes me han motivado y me han brindado todo su apoyo para seguir adelante cumpliendo mis metas y mis sueños, para siempre crecer crecer, les dedico este trabajo sabiendo que jamás existirá una forma de retribuir toda una vida de sacrificio, esfuerzo y amor constante, porque este logro no es solo mío es también suyo; los amo, los respeto y los admiro eterna e infinitamente.

A mis abuelitos por el legado tan grande que me han heredado, pero en especial a mi abuelita Meya, por su apoyo constante, por sus siempre atinados consejos, por su sabiduría y enseñanzas, por siempre motivarme a ser mejor y por tanto, tanto cariño.

Deysi Laura Angeles Corona

ÍNDICE

Resumen	1
Abstract	3
Introducción	5
Capítulo I. Concepción de emoción, modelos explicativos de las emociones y habilidades emocionales	8
1.1 Emociones	8
1.1.1 Sistemas de respuesta de las emociones	10
1.1.2 Influencia de las emociones en la salud y bienestar	12
1.2 Concepciones teóricas de las emociones	14
1.2.1 Concepción de las emociones desde una perspectiva filosofía – racionalista	15
1.2.2. Concepción de las emociones desde una perspectiva evolutiva	16
1.2.3 Concepción de las emociones desde una perspectiva neurobiologicista	17
1.2.4 Concepción de las emociones desde una perspectiva conductual	18
1.2.5 Concepción de las emociones desde una perspectiva cognitiva	19
1.3 Modelos explicativos de las emociones	21
1.3.1 Modelos taxonómicos de las emociones	21
1.3.1.1 Concepción de las emociones positivas y negativas del modelo taxonómico de Fischer, Shaver y Carnochan	24
1.3.2 Inteligencia emocional	27
1.3.2.1 Modelos de inteligencia emocional	28
1.3.3 Habilidades emocionales	37
Capítulo II. Familias, ciclo vital familiar, matrimonio, su disolución y los efectos en los hijos	42
2.1. Definición de familia	42
2.1.1 Cambios que ha sufrido la familia con el tiempo	43
2.2. Tipos de familias	46
2.3 El ciclo vital de la familia y su importancia	47
2.3.1 Etapas del ciclo vital de la familia	48
2.3.2 Crisis familiares o problemas prevalentes que se presentan en las diferentes etapas del ciclo vital familiar	51
2.4 Divorcio	54
2.4.1. Conceptualización del divorcio	54
2.4.2. Causas y tipos de separación	54

2.4.3. Efectos del divorcio en los hijos	56
Capítulo III. Desarrollo de la juventud y vida universitaria	58
3.1 Desarrollo de la juventud	58
3.1.1 Desarrollo físico	60
3.1.2 Desarrollo cognoscitivo	62
3.1.3 Desarrollo social	64
3.2. El joven en su etapa universitaria	65
3.2.1 Estudios universitarios y sus implicaciones	65
3.2.2 Características de los estudiantes universitarios	67
3.2.3 Principales afecciones emocionales que presentan los universitarios	68
3.2.4 Demandas académicas y de adaptación para los estudiantes universitarios	69
Capítulo IV. Investigaciones relacionadas con las emociones, el divorcio y los jóvenes universitarios.	71
Planteamiento del problema	75
Justificación	75
Pregunta de investigación	76
Objetivos	77
General	77
Específicos	77
Hipótesis	77
Conceptual	77
De trabajo	77
Estadísticas	77
Método	79
Diseño y tipo de estudio	79
Alcance del estudio	79
Participantes	79
Muestreo	79
Criterios de inclusión	80
Criterios de exclusión	80
Criterios de eliminación	80
Variables	80
Instrumentos	83
Prueba de entendimiento emocional (PREE)	83

Prueba grafico- escrita de expresión emocional	84
Prueba de percepción emocional	85
Procedimiento	85
Aspectos éticos y bioseguridad	86
Análisis estadísticos	88
Resultados	88
Comparación de las habilidades emocionales de universitarios de acuerdo al sexo y al estado civil de los padres (casados y divorciados)	89
Descripción de las habilidades emocionales en los universitarios hijos de padres divorciados y casados	101
Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Miedo	101
Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Enojo	110
Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Tristeza	119
Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Amor	128
Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Felicidad	137
Discusión	146
Conclusiones	152
Limitaciones	153
Recomendaciones	153
Referencias	155
Anexo 1 Formato de consentimiento informado	178
Anexo 2 Batería para evaluar habilidades emocionales – Entendimiento emocional	180
Anexo 3 Batería para evaluar habilidades emocionales – Expresión emocional	183
Anexo 4 Batería para evaluar habilidades emocionales – Percepción emocional	189
Anexo 5 Formulario de Google	192

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Ciclo vital de la familia Duvall.....	49
Tabla 2 Ciclo vital de la familia Geyman.....	50
Tabla 3 Crisis normativas en el ciclo vital familiar.....	52
Tabla 4 Crisis no normativas o paranormativas en el ciclo vital familiar de Ortiz T.	53
Tabla 5 Definición conceptual y operacional de las variables de estudio.	81
Tabla 6 Definición conceptual y operacional de las variables de estudio.	82
Tabla 7 Comparación de las habilidades emocionales en cinco emociones básicas de los estudiantes universitarios por estado civil de los padres. Las cifras representan frecuencias y porcentajes o media y desviación estándar. La prueba de hipótesis fue Chi cuadrada o t de Student	89
Tabla 8 Comparación de las habilidades emocionales de expresión y percepción de los estudiantes universitarios por el estado civil de los padres. Las cifras representan medianas, percentiles, rangos, medias y desviación estándar. La prueba de hipótesis fue U de Mann Whitney o t de student.....	91
Tabla 9 Comparación de las habilidades emocionales en cinco emociones básicas de los estudiantes universitarios por sexo. Las cifras representan frecuencias y porcentajes. La prueba de hipótesis fue Chi cuadrada.....	92
Tabla 10 Comparación de las habilidades emocionales de expresión y percepción de los estudiantes universitarios por sexo. Las cifras representan medianas, percentiles, rangos, medias y desviación estándar. La prueba de hipótesis fue U de Mann Whitney o t de Student	94
Tabla 11 Correlación de Rho de Spearman de las habilidades emocionales con respecto a las habilidades para entender la emoción	99

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Percepción emocional de miedo.....	102
Figura 2 Entendimiento emocional de miedo.....	105
Figura 3 Expresión emocional de miedo.....	108
Figura 4 Percepción emocional de enojo.....	111
Figura 5 Entendimiento emocional de enojo.....	114
Figura 6 Expresión emocional de enojo.....	117
Figura 7 Percepción emocional de la tristeza.....	120
Figura 8 Entendimiento emocional de la tristeza.....	123
Figura 9 Expresión emocional de la tristeza.....	126
Figura 10 Percepción emocional del amor.....	129
Figura 11 Entendimiento emocional del amor.....	132
Figura 12 Expresión emocional del amor.....	135
Figura 13 Percepción emocional de la felicidad.....	138
Figura 14 Entendimiento emocional de la felicidad.....	141
Figura 15 Expresión de la felicidad.....	144

Resumen

Estudios han reportado que el divorcio de los padres tiene efectos adversos en las emociones y en la conducta de niños y adolescentes; sin embargo, no existen investigaciones que hagan referencia a los efectos que éste tiene cuando los hijos ya son jóvenes, por consiguiente el presente estudio de corte cuantitativo, tuvo como objetivo establecer las diferencias en las habilidades emocionales de estudiantes universitarios hombres y mujeres, hijos de padres divorciados en comparación con estudiantes universitarios hijos de padres casados, con la finalidad de identificar si existían deficiencias en estas; y de esta forma, generar información referente a esta población que sirva para el posterior desarrollo de programas de intervención y estrategias que contribuyan a aumentar las habilidades emocionales en la vida adulta.

El estudio de tipo descriptivo – comparativo, tuvo un diseño de corte no experimental-transversal. La muestra fue elegida a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia, compuesta por $n= 100$ participantes, estudiantes universitarios de diferentes institutos de educación superior, siendo hijos de padres divorciados con $n= 49$ e hijos de padres casados con $n= 51$, de los cuales $n=50$ son hombres y $n=50$ son mujeres, con una edad promedio $M= 22.87$ ($DE= 2.04$).

Las habilidades emocionales fueron medidas con una batería de pruebas, que evalúan: entendimiento, expresión y percepción emocional de cinco emociones básicas, amor, tristeza, miedo, felicidad y enojo. Se llevó a cabo análisis estadístico descriptivo de distribución de frecuencias para identificar la presencia de dichas habilidades en los universitarios. De igual forma se realizaron análisis de estadística inferencial no paramétrica de Chi cuadrada, un análisis con la prueba estadística U de Mann Whitney y un análisis inferencial con la t de Student, Para comparar las habilidades emocionales de los universitarios hijos de padres divorciados y casados, y comparar las habilidades emocionales por sexo; también se realizaron análisis estadísticos de correlación Rho de Spearman y de Producto Momento de Pearson, con la finalidad de explorar la relación entre las variables de estudio.

Los resultados muestran que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las habilidades emocionales de los universitarios independientemente de que sean hijos de padres casados o p adres divorciados, mostrando que cuentan con las habilidades para percibir, entender y expresar de forma adecuada sus emociones. Al comparar por sexo, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, siendo los hombres quienes tienen mayores habilidades para expresar adecuadamente el miedo, así como entendimiento del contexto en el que sucede una emoción, por encima de las mujeres.

A partir de los análisis mencionados se concluye que las habilidades emocionales están más relacionadas con el sexo, que con la condición de ser hijos de padres casados o divorciados; cabe mencionar, que es necesario seguir investigando para fortalecer esta investigación.

Palabras clave. Habilidades emocionales, estado civil de los padres, estudiantes universitarios.

Abstract

Studies have reported in the past that divorce has adverse effects in children and teenager's emotions and behavior, however, there are no investigations referring the effects of these when the offspring are no longer young, hence the present quantitative research dissertation, has the purpose of establishing the differences between university students' emotional skills whose parents are divorced and the emotional skills of the university students whose parents are married, with the end of identifying if there is deficiencies in these skills and, thus generate information concerning the population and works towards developing intervention programs and strategies to contribute increasing the emotional skills in adult life.

The study had a non-experimental/cross-sectional design and a descriptive-correlational research type. The sampling was chosen through a non-probability method and a self-selection technique, composed by 100 subjects, university students of different colleges, offspring whose parents are divorced $n=49$ and offspring whose parents are married $n=51$, which $n=50$ are men and $n=50$ are women, with an average age of $A=22.87$ ($SD= 2.04$)

Emotional skills were measured with a test battery, that evaluates: understanding, expression and perception of five basic emotions: love, sadness, fear, happiness and anger. Statistical analysis took place to identify the presence of these emotional skills in university students. In the same way, a nonparametric statistical inference analysis of chi-square distribution, an analysis with the Mann Whitney U Test and, an inference analysis with student's t-distribution were implemented. To equate the emotional skills of university students whose parents are either married or divorced and, also equate the emotional skills by sex; a Spearman's rank correlation coefficient and the Pearson product-moment correlation coefficient also took place to explore the relation between both variables.

The results showed there's non least significant difference in the university students' emotional skills regardless of the parents' marital status and, it shows they reckon the skill to perceive, understand and express properly their emotions. When compared by sex, it was found there's a least significant difference between men and women, men being the ones that present higher skills of the correct expression of fear, likewise in the understanding context of emotion, above women.

Mirrored by the analysis it is concluded that the emotional skills are more related to sex than to the condition of being an offspring of married or divorced parents, yet, it is necessary to keep searching to strengthen this investigati

Key words. Emotional skills, marital status, university students.

Introducción

Las emociones en el ser humano son un punto central en su desarrollo y en su bienestar. A partir de éstas se determinan las conductas que el individuo ejecuta en las diversas situaciones de su vida cotidiana, siendo así que las acciones están más determinadas por las emociones, que por la razón (Segura-Martín, Cacheiro-González, & Domínguez-Garrido, 2015); por tal motivo es necesario que el individuo desarrolle habilidades emocionales que contribuyan a lidiar con los problemas emocionales que se presentan, ya que éstas brindan la oportunidad de comprender, expresar y crear pensamientos (Pérez, 2010). Las habilidades son definidas como las capacidades para entenderse y entender lo que los demás piensan o sienten, interpretar las emociones que las demás personas manifiestan (Castillo, Cerezo, & Lozano, 2017), así como los estados de ánimo y sentimientos favorables, los cuales ayudan a desvanecer la percepción de alguna problemática (Fernández-Martínez & Montero-García, 2016).

Así entonces, siendo las emociones un componente psicológico que se encuentra estrechamente vinculado al bienestar personal, el presente estudio buscó indagar las habilidades emocionales con las que contaban estudiantes universitarios hijos de padres casados con respecto a los universitarios hijos de padres divorciados, considerando que la condición de ser hijos de padres divorciados o casados, podría influir en sus habilidades emocionales como lo refieren algunos estudios, como los realizados por Segura-Martin, Cacheiro-Gonzales y Domínguez – Garrido (2015) ó Montero (2012), donde se reporta que el divorcio tiene efectos emocionales en quienes se ven inmersos en esta situación.

El divorcio es definido por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017), como la disolución jurídica del matrimonio, dejando a los miembros en libertad de volver a contraer nupcias, según la disposición civil; esta disolución implica una desorganización para la pareja y los hijos quienes también se ven involucrados en el proceso de divorcio (Ojeda & González, 2008); el cual puede repercutir en la disminución del bienestar psicológico y problemas emocionales hasta la vida adulta como menciona Hiroshi (2006, como se citó en Valdés, Carlos, & Ochoa, 2010), estas consecuencias diferirán entre cada persona de acuerdo

a sus características personales (Pons, 2007); por lo tanto la presencia de problemas puede variar, entre problemas de conducta, emocionales, psicológicos y escolares (Arch, 2010).

Por esta razón se realizó una revisión de la literatura, que se refleja en cuatro capítulos que componen el marco teórico; el primero titulado concepción de las emociones, modelos explicativos de las emociones y habilidades emocionales, en el cual se aborda la definición de lo que son las emociones, cuáles son los sistemas, por los que estas se manifiestan en el individuo, la influencia que las emociones tienen en su salud y bienestar; de igual forma se presentan las diferentes concepciones teóricas desde las cuales se han estudiado las emociones, así como las diferentes clasificaciones taxonómicas en las que los diferentes autores han agrupado a las emociones, entre estas la clasificación de Fischer, Shaver y Carnochan, propuesta en 1990 (Retana-Franco & Sánchez-Aragón, 2008), misma que se tomó en cuenta para los objetivos del presente trabajo; se aborda también la inteligencia emocional y algunos de los modelos que existen de esta, por último se habla de las habilidades emocionales y en qué consiste cada una de ellas.

En el capítulo dos, titulado Familias, ciclo vital familiar, matrimonio, su disolución y los efectos en los hijos, se aborda lo que es la familia, cuáles son los tipos de familia que se encuentran en la actualidad, así como la repercusión de estos tipos nuevos de familia en el ciclo vital familiar; cabe mencionar que se presentan las crisis que se dan en el ciclo vital como la muerte o el divorcio, entre otros, lo que da paso al estudio del tema de divorcio, el cual en la actualidad es muy cotidiano y que ha repercutido en el bienestar de los hijos, por lo cual se explicó qué es el divorcio y cuáles son algunos de los efectos en los hijos.

Desarrollo de la juventud y vida universitaria es el título del tercer capítulo del marco teórico, en el cual se abordan las características del desarrollo de la juventud o adultez emergente o temprana, la cual es la etapa del desarrollo evolutivo en la que se encuentran los participantes de la investigación del presente trabajo, además se describe la vida de la juventud en la universidad, las responsabilidades, cambios y la necesidad de adaptación, que entrar a estas instituciones implican.

En el último capítulo, se concentran algunos resultados de estudios a fines a esta investigación que abracan temas sobre habilidades emocionales, inteligencia emocional y

divorcio, para conocer si existen o no algunas similitudes con los resultados obtenidos en esta investigación.

Posteriormente en el planteamiento del problema se describe el por qué y para que del estudio, de la relación de habilidades emocionales y divorcio, por otro lado se plantean las hipótesis en las que se basó el estudio, las cuales se corroboraron a través de los resultados para aceptarlas o rechazarlas.

En el apartado siguiente se describe el alcance del estudio el cual es de tipo descriptivo comparativo debido al objetivo que tiene la investigación; puesto que los datos se recaban en un solo momento presenta un diseño no experimental transversal, de igual forma se retoma la muestra, elegida por un muestreo no probabilístico por conveniencia, compuesta por cien participantes, estudiantes universitarios de diferentes institutos, hijos de padres divorciados e hijos de padres casados, los cuales se eligieron a partir de criterios de exclusión e inclusión; además se describió la batería de pruebas utilizada la cual fue diseñada por Sánchez-Aragón (2008, 2011, 2011), misma que permitió conocer cuáles son las habilidades con las que cuentan los universitarios hijos de padres casados e hijos de padres divorciados.

Por último se describen los análisis estadísticos a los que se sometieron los resultados, así como los resultados obtenidos; además se presenta la discusión de resultados, la conclusión obtenida, las limitaciones y recomendaciones para posteriores investigaciones; finalmente en el apartado anexos se presentan los instrumentos utilizados y el consentimiento informado.

Capítulo I. Concepción de emoción, modelos explicativos de las emociones y habilidades emocionales

Las emociones son un constructo complejo y difícil de definir, sin embargo su importancia es alta cuando de comprender al ser humano se trata, ya que éstas influyen en gran medida, en diversas áreas de la vida cotidiana y de ellas depende la salud y bienestar de los individuos, tan es así, que han sido estudiadas desde hace tiempo por diversas disciplinas tales como la educación, la psicología, la pedagogía, la antropología y la sociología, mismas que han dado cuenta de diversas posturas explicativas, es por ello que resulta relevante conocer algunas de las diferentes definiciones de emoción, las diversas miradas desde las que se estudia, la forma en que funcionan y se agrupan y la importancia que tienen en el bienestar de las personas.

1.1 Emociones

Las emociones en la vida del ser humano son un aspecto fundamental que no se puede ignorar pues a partir de ellas se determina la conducta en situaciones de la vida cotidiana, ya que un gran número de veces, nuestras acciones están más determinadas por nuestras emociones que por la razón (Segura-Martín et al., 2015). Ortega (2010), señala que la raíz etimológica de la palabra “emoción” viene del verbo latino “Movere”, que significa moverse, más el prefijo “e”, el cual significa “moverse hacia”, proponiendo así que toda emoción lleva en si una tendencia a la acción.

Fernández-Abascal y Jiménez (2010) consideran que las emociones son vistas como “procesos psicológicos que prestan un valioso servicio, al hacer que nos ocupemos de lo que realmente es importante en la vida, como si fuera un sistema de alarma, nos señalan las cosas que son peligrosas o aversivas, y que por lo tanto debemos evitar, y las cosas que son agradables o apetitivas y a las que por lo tanto debemos acercarnos” (p. 18)

A su vez Salguero y Panduro (2001) definen las emociones como un sistema de respuesta que emerge a partir de “situaciones agradables o desagradables, como tensión o liberación, como excitación o relajación” (p. 36); según García (2012) son sensaciones de gran intensidad que son transitorias y que se presentan ante reacciones afectivas las cuales pueden estar acompañadas de cambios somáticos.

Por otra parte, las emociones también son definidas como: “un estado complejo del organismo que se caracteriza por un conjunto de respuestas psicofisiológicas, cognitivas y conductuales, que predisponen a una respuesta organizada” (Sanz, 2018, párr.4).

Mientras que Reeve (2009) por otro lado señala, que las emociones pueden ser vistas desde varios aspectos, como son: estados afectivos, respuestas biológicas, reacciones fisiológicas y fenómenos sociales; los estados afectivos hacen que cambie nuestro estado de ánimo, mientras que las respuestas biológicas y reacciones fisiológicas preparan al cuerpo para la acción, por último los fenómenos sociales contribuyen a la expresión facial y corporal de las experiencias emocionales.

De igual forma Fernández (1999, como se citó en Camacho, 2004) afirma que las emociones son reacciones que el individuo presenta ante diversos estímulos del entorno y representan una alteración o cambio en el estado de ánimo; esta es una experiencia que puede ser agradable o desagradable, está acompañada de cambios orgánicos que se reflejan en expresiones faciales y corporales, en mayor o menor medida.

Desde otro punto de vista, Bisquerra (2003), considera que “una emoción es un estado complejo del organismo, caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada” (p.6), generando una respuesta a un acontecimiento externo o interno.

Por su parte, Céspedes (2013), considera que las emociones “son el resultado del procesamiento que efectúan las estructuras de la vida emocional de los cambios corporales frente a las modificaciones internas y/o ambientales, dicho en otras palabras la emoción es un cambio interno pasajero que aparece en respuesta a los estímulos del ambiente” (p.6).

Como se ha podido observar, en las definiciones antes mencionadas, la emoción es un constructo tan amplio y complejo, que atañe múltiples áreas de la vida del ser humano, es por esta razón que ha sido objeto de estudio desde hace mucho y por muchos autores, los cuales han intentado llegar a una definición absoluta, sin embargo a la fecha ninguna de las tantas definiciones dadas ha estado aceptada y consensuada entre por lo menos la mayoría de los investigadores en el área (Fernández-Abascal & Jiménez, 2010), no obstante dentro los estudios realizados se ha encontrado que las emociones se reflejan en diversos sistemas de respuesta, mismos que se presentan en el siguiente apartado.

1.1.1 Sistemas de respuesta de las emociones

De acuerdo con esta postura, podemos deducir que una emoción es una experiencia multidimensional, y que se refleja en al menos tres sistemas de respuesta que es necesario conocer para poder comprender lo que es una emoción; estos sistemas de respuesta son: cognitivo o subjetivo, conductual o expresivo, fisiológico o adaptativo (Ramos, Piqueras, Martínez, & Oblitas, 2009); según Bisquerra (2009) ante un evento o situación se realiza una valoración, misma que desencadena estas respuestas, que a su vez generan una predisposición a la acción las cuales se describen a continuación.

- *Cognitivo o subjetivo*

Cano-Vinde (1997), explica que la respuesta cognitiva o subjetiva tiene tres componentes que son de índole subjetivo, los cuales son pensamientos, ideas e imágenes. Algunos autores como: William James a finales del siglo XIX, refiere que la parte cognitiva se suscita después de la reacción fisiológica ya que primero existe una experiencia afectiva de forma subjetiva que es somato-visceral de la cual posteriormente se toma conciencia cognitiva para crear la emoción (Fernández-Abascal & Jiménez, 2010); mientras que otros autores como Arnold (1960, como se citó en Chóliz, 2005), sugiere que primero surge una interpretación primaria de los estímulos del ambiente, la cual surge como: una idea, pensamiento o imagen de lo que está pasando a su alrededor lo cual provoca la emoción (Díaz, 2013).

Por otro lado Bisquerra (2003) señala que la respuesta cognitiva tiene como función calificar un estado emocional para proceder a darle un nombre, aunque este etiquetado está también condicionado por el lenguaje del individuo, por lo tanto si el individuo tiene un lenguaje

limitado resulta complicado llegar al conocimiento de las emociones que está experimentando dado que la introspección es la única forma de llegar a su conocimiento.

- *Conductual o expresivo*

Este sistema de respuesta hace referencia a dos elementos que son: conducta observable y exteriorización de las emociones (Díaz, 2013); es decir, que las emociones son exteriorizadas por medio de conductas que son observables, y es de esta forma que se expresa la experiencia emocional que el individuo está viviendo; las principales fuentes de expresión de las emociones según Bisquerra (2003) son la expresión facial, el lenguaje no verbal, el tono de voz, volumen y ritmo de las acciones, del mismo modo este autor también afirma que la regulación de la expresión de las emociones, indica madurez y equilibrio, que son dos factores que permean en las buenas relaciones interpersonales.

Desde el enfoque conductual, las emociones se basan en el proceso de aprendizaje propio de cada individuo (Fernández-Abascal & Jiménez, 2010), esto es, las emociones “se entienden como respuestas condicionadas que se generan cuando un estímulo neutro se asocia con un estímulo incondicionado que es capaz de elicitar una respuesta emocional intensa” (Chóliz, 2005, p. 28). Así mismo, Fernández-Abascal y Jiménez (2010) plantean que el “concepto de emoción basado en el aprendizaje, entiende que la base de las emociones se encuentra en las respuestas emocionales incondicionadas, que a través del aprendizaje transmiten sus propiedades afectivas” (p. 41).

- *Fisiológico o adaptativo*

Los componentes de las respuestas fisiológicas son un incremento y alteración del “Sistema Nervioso Autónomo, Somático y Endocrino” (p.14) al momento de la percepción del estímulo desencadenador de la emoción (Díaz, 2013), que se presentan como reacciones involuntarias, de las cuales el sujeto no tiene control (Bisquerra, 2003), y que genera cambios en el sistema respiratorio, cardiovascular, gastrointestinal, dermatológico, neuromuscular y neurovegetativo (Díaz, 2013); al respecto William James a finales del siglo XIX consideró que el sentimiento de una emoción es una consecuencia de los cambios fisiológicos más que un antecedente (Fernández-Abascal & Jiménez 2010), y que en términos fisiológicos las

emociones permiten hacer frente a las diversas demandas que el individuo genera en su día a día, como permanecer expuesto a un estímulo que genera placer o alejarse de un estímulo que resulta desagradable ya que tiene una función adaptativa (Fernández, Dufey, & Mourgues, 2007).

De acuerdo con Díaz (2013) conocer estos tres niveles permite identificar y describir los fenómenos emocionales de una mejor manera, pues cada uno de estos sistemas puede ser de especial importancia en una emoción concreta, en una persona en particular, o una situación específica.

La respuesta que cada individuo presente a las diversas emociones dependerá de sus características personales, pues un mismo objeto o situación puede causar emociones y respuestas diferentes en cada persona (Bisquerra, 2009), como describe Esquivel (2001) “una emoción puede ser experimentada por uno, como un rayo y por otro como un suspiro” (p.18), por esta razón el procesamiento que cada persona tenga de sus emociones tiene una influencia alta en su salud y bienestar.

1.1.2 Influencia de las emociones en la salud y bienestar

Como se ha podido apreciar, los conceptos, las dimensiones y funciones de las emociones hacen referencia a diversos tipos de experiencias, situaciones, estados de excitación, fenómenos sociales, biológicos y acontecimientos que pueden ser negativos o positivos, externos o internos, los cuales interfieren en la vida de las personas dando estabilidad emocional o lo contrario desestabilizando, es por esta razón que se debe tener en cuenta que las emociones juegan un papel importante dentro del bienestar del individuo; pues como refiere Ortega (2010), las emociones interactúan con el organismo, lo que produce reacciones químicas y desencadenan alteraciones físicas y mentales; sin embargo, autores como Piqueras, Ramos, Martínez, y Oblitas (2009) describen que las emociones negativas como el miedo, la ira y la tristeza son emociones que pueden llegar a convertirse en patológicas si estas no se asimilan adecuadamente, lo que trae consigo un daño al estado de salud, pues provoca enfermedades como: trastornos de ansiedad, depresivos, reumatológicos, inmunológicos y cardiovasculares.

Lo anterior puede suceder siempre que estas emociones no se procesen de forma adecuada, pues también es cierto que las emociones aun siendo negativas tienen una función, que es preparar al organismo para generar una respuesta acorde a las características del ambiente en el que se encuentra, generando una conducta adaptativa (Choliz, 2005), por ejemplo la función adaptativa de miedo será el de protegerse de situaciones que se perciban como peligrosas, la función adaptativa del enojo consiste en auto-protección, regulación interna y comunicación social, mientras que la tristeza tiene una función adaptativa al formar parte de un sistema de comunicación y de solicitud de atención y cuidado (Piqueras et al., 2009).

Cuando estas emociones no se procesan de forma adecuada, o existe un desajuste en la frecuencia de la emoción, en la intensidad o en el contexto en el que se presenta, cuando este desajuste se mantiene, entonces las emociones se convierten en emociones patológicas (Martínez & Fernández, 1994), mismas que generan enfermedades a nivel mental, como: “cambios en el estado anímico, disminución en la atención y concentración, en la capacidad de reflexionar, de procesar la información y tomar decisiones, irritabilidad, cuadros de ansiedad, ataques de pánico, depresión e incluso deseos de suicidio” (Ortega, 2010, p.467); mientras que a nivel físico, algunas enfermedades pueden ser “trastornos del sistema cardiovascular (aumento de la frecuencia cardíaca, arritmias, hipertensión arterial, etc.), del aparato respiratorio (alergia, asma), patologías músculo-esqueléticas (dolores musculares y articulares), de la piel (prurito, eccema), trastornos gástricos (úlceras, colitis, colon irritable) y del sistema inmunológico (gripe, catarro, bronquitis)” (Ortega, 2010, p.467).

Cabe señalar que las estadísticas muestran que un 30% de la población se asume abrumada emocionalmente, la mayoría de casos de estrés están relacionados con un mal procesamiento de las emociones, un 80 % de las consultas psiquiátricas están relacionadas con problemas de ansiedad y depresión, y que estas problemáticas están asociadas a una baja o nula regulación emocional, además este desajuste emocional continúa siendo un problema ya que también influye en la vida de la persona ya enferma, al interferir en el cumplimiento de las prescripciones médicas, en la relación del paciente con el personal sanitario y en la percepción del apoyo familiar, lo que dificulta en gran medida su recuperación (Bisquerra, 2009).

Por otro lado se dice que las emociones positivas como la alegría, felicidad y amor ayudan a proteger y sobrellevar las adversidades que se presentan en la vida cotidiana (Vázquez, Hervás, Rahona, & Gómez, 2009), ayudan a un mejor funcionamiento psicológico, promueven una longevidad mayor, mejores trabajos y relaciones interpersonales de alta calidad, presentando una mejor salud física y mental (Lyubomirsky, King, & Diener, 2005).

Ahora bien tanto las emociones positivas como las negativas siendo procesadas de una forma adecuada, permiten gozar de una alta estabilidad emocional (Muñoz, 2019) lo que deviene en un autoestima elevado, una mayor tolerancia a la frustración, menores creencias irracionales, alta madurez emocional, flexibilidad de pensamiento y un buen afrontamiento ante el estrés de la vida (Bermúdez, Teva, & Sánchez, 2003).

Finalmente se tiene que decir que el proceso de salud - enfermedad varía entre cada individuo, pues como explica Ortega (2010), depende del conocimiento de uno mismo, reconocimiento de las emociones, de la canalización de estas, así como la adaptación, entre otras que ayudan a la persona a no enfermarse. Ahora bien como se ha analizado las emociones son un tema bastante amplio, tan es así que han sido estudiadas desde diversas perspectivas teóricas, las cuales han dado diversas aportaciones para el tema de las emociones, es por ello que estas perspectivas se estudiarán en los siguientes apartados.

1.2 Concepciones teóricas de las emociones

Al ser las emociones un tema tan amplio y complejo y sobre todo antiguo, han sido estudiadas en casi todas las épocas, incluso antes de que la psicología se consolidara como una ciencia, ejemplo de ello es la doctrina hipocrática, la filosofía platónica o la teoría humoral galénica (Rossello & Revert 2008); como resultado de estos bastos estudios, en la actualidad se conocen una amplia variedad de tradiciones o perspectivas teóricas de las emociones (Choliz, 2005), entre las cuales se encuentra la filosófica-racionalista, asociacionista, evolutiva, neurobiologicista, expresivista, conductual y cognitiva; al respecto Choliz (2005) argumenta que “cada orientación incide especialmente sobre algunas de las variables que componen al tema emoción, sobre las cuales establecen los diversos desarrollos conceptuales y procede al estudio de las mismas mediante procedimientos metodológicos alternativos” (p.23), es por esta razón que resulta importante la realización de un estudio como el que se presenta a

continuación, de estas perspectivas para tener una mayor aproximación al amplio constructo de emoción.

1.2.1 Concepción de las emociones desde una perspectiva filosofía – racionalista

La historia, al igual que la filosofía han pasado por diferentes periodos los cuales han determinado el pensamiento y las acciones de los individuos, por la situación del momento, es por ello que se tienen que contextualizar que en este apartado se hablara de la perspectiva que la filosofía racionalista tenía acerca de las emociones, para ello es necesario mencionar que el racionalismo era considerado como “la única facultad humana capaz de alcanzar el conocimiento, que afirmaba que solo la conciencia poseía contenidos e ideas para sustentarlo, por lo que su substancia era la razón” (Ramírez, 2009, p.222).

Desde esta perspectiva, el racionalismo afirma que los seres humanos están guiados por la razón y esta es el único medio influyente en sus acciones, pues las personas tienen la libertad de razonar y elegir qué acciones ejecutar, por lo cual el racionalismo descarta que el hombre se vea animado, a actuar por sus emociones ya que son “más primitivas, menos inteligentes, y más animales” (Fernández-Abascal & Jiménez, 2010, p.22); motivos por los cuales el racionalismo toma como algo inconcebibles, que las emociones guíen las acciones del hombre.

No obstante algunos autores desde épocas remotas, como Platón consideraban las emociones (Pasiones) y el exceso que estas implican, como una enfermedad del alma, pues sostenía que esto disminuía la capacidad de razonar del hombre (Rosselló & Revert, 2008), lo que llevó a Platón a clasificar el amor entre los cuatro tipos de locura, denominada la locura del amor “Eros y Afrodita” (Pájaro, 2008).

Cabe mencionar, que por cuestiones como la anterior es que las emociones caen en el reduccionismo pues las emociones se comienzan a ver como una enfermedad que impide que el hombre razone, por otro lado los procesos ambientales y biológicos también se ven perjudicados ya que el racionalismo también determina que la conducta del hombre no se ve influida por factores internos ni tampoco externos, pues el hombre como refiere Fernández-Abascal y Jiménez (2010), tiene la libertad de elegir lo que la razón le demande

En esta etapa autores influenciados por la filosofía racionalista, no creían en otra cosa que no fuera la razón por lo cual la ilustración fue reconocida por la fe que tenían en la razón, tanto que algunos autores denominan a esta época como “la locura del racionalismo”, ya que se olvidaron completamente de la naturaleza del hombre y lo que esto conlleva, como sus impulsos, la pasión y la sensibilidad por lo cual las emociones no juegan un papel importante dentro de esta época, lo que lleva a las personas al empobrecimiento de conocer y experimentar lo que están sintiendo, es decir a la contención de las emociones (Camón, 2017).

1.2.2. Concepción de las emociones desde una perspectiva evolutiva

Dentro del vasto estudio de las emociones, se encuentra también una perspectiva evolutiva, la cual da inicio con los escritos de Charles Darwin a finales del siglo XIX, en los que reconoció que su teoría de la evolución, era no solo aplicable a la morfología de las especies, sino también a su conducta y a la vida mental, por lo tanto el concepto de evolución tiene influencia en la vida emocional de los individuos, siendo de esta forma que el biólogo, escribiera el libro “Expresión de las emociones en el hombre y en los animales”, en 1872, en el que explicaría que las emociones han venido evolucionando y tomando funciones definidas, además de que han adquirido un lugar esencial en la supervivencia y reproducción de la especie, por lo tanto las emociones son producto de los mismos mecanismos evolutivos que dieron lugar a las características físicas (Rossello & Revert, 2008).

Troya (2013) explica que para las teorías evolutivas las emociones tienen un desarrollo filogenético, es decir que han ido cambiando a través el tiempo, de especie en especie, además de un desarrollo ontogenético, el cual explica que a través de la vida de un individuo las emociones, sus manifestaciones y regulaciones van cambiando.

Uno de los puntos más relevantes que las teorías evolutivas han descrito es la función adaptativa que las emociones cumplen en la vida del ser humano, ya que esta función permite que el individuo reaccione de acuerdo a las exigencias del ambiente, esta reacción le permite permanecer o alejarse de determinada situación garantizando así su bienestar emocional; además esta función adaptativa, favorece la expresión de la reacción afectiva de las

emociones lo que permitirá que el individuo tenga una adecuada interacción con los que lo rodean (Choliz, 2005).

Por otro lado, las teorías evolutivas proponen la existencia de emociones básicas, las cuales “derivan de reacciones similares a las de animales inferiores” (Choliz, 2005, p. 24), estas emociones son innatas y universales, compartidas por los individuos de todas las culturas y sociedades, de estas emociones primarias, surgen otras emociones, denominadas secundarias (Elices, 2016). Otro rasgo de las emociones desde la perspectiva evolucionista son sus bases expresivas y motoras propias (Elices, 2016), específicamente la expresión facial, y su reconocimiento que se considera universal, el cual es signo de la presencia de patrones innatos de respuesta emocional lo cual se presenta como evidencia de la herencia filogenética de las emociones (Darwin, 1872).

Algunas de las teorías que se desprenden de esta perspectiva son el interaccionismo evolutivo, el cual habla de sistemas motivacionales – emocionales y que explican la conducta humana y animal en estos ámbitos; y los modelos expresivistas en los que entran la teoría del script, la cual visualiza a la emoción como un programa innato que sirve a las motivaciones primarias y la teoría diferencial de las emociones, en la que se sostiene que la respuesta facial se corresponde con la emoción, y que esta lleva en si un poder motivacional, además de un patrón comportamental específico (Rossello & Revert, 2008).

1.2.3 Concepción de las emociones desde una perspectiva neurobiologista

La corriente neurobiologista y su implicación con las emociones, toma un gran auge después de las investigaciones planteadas por Darwin, quien es considerado un fundador de la biología moderna, pues es en esta época, cuando las emociones pasan a adquirir un carácter interesante, ya que según él, enseguida de un acto impresionante, se genera una emoción que determina cambios en el cuerpo (1984), sin embargo no fue hasta la propuesta de James-Lange, de corte fisiológico, que las emociones tuvieron otra perspectiva, pues afirmó, que las emociones son activadas por estímulos sensoriales que se conectan a la corteza cerebral, los cuales producen cambios en los órganos; precedente fundamental en la biopsicología y motivo del inicio de la psicofisiología (Como se citó en Genoves,2013), Cabe mencionar que esto no fueron los únicos autores que dieron paso a la neurobiología y a la investigación de

las emociones pues autores como LeDoux, aportaron a la neurología el descubrimiento de la amígdala y su relación con el cerebro emocional y el neocórtex (1999).

Por otro lado, Mayer y Salovey (1990), Gardner (1995) y Goleman (1995), contribuyeron en gran parte con sus teorías sobre la inteligencia emocional e inteligencias múltiples, finalmente fue Damasio (2003) quien dio un corte neurobiológico a las emociones así como la importancia que tiene el proceso de razón y el comportamiento dentro de ellas, pues concibe al cuerpo como un único organismo compuesto por comportamiento, cerebro y mente, ya que afirma que las emociones están arraigadas en el cerebro y cualquier factor externo lograra desencadenarlas, no obstante estos fenómenos estarán relacionados con los procesos adaptativos del cuerpo, es decir el comportamiento, sin embargo las respuestas variaran de acuerdo a la percepción del estímulo y el proceso del pensamiento que se genere sobre éste (Rossello & Revert, 2008).

1.2.4 Concepción de las emociones desde una perspectiva conductual

La perspectiva conductual a jugando un papel relevante dentro del estudio de las emociones, pues algunos autores como Watson (Como se citó en Tortosa & Mayor, 1992) argumenta que las emociones desde esta perspectiva, son reacciones corporales que se suscitan ante determinados estímulos, por lo cual un estímulo como la muerte de algún familiar, puede provocar alguna reacción corporal como el llanto; por otro lado la perspectiva conductual se ha centrado en observar los cambios que suceden ante determinados estímulos y verificar cuál es la respuesta que se obtiene; sin embargo a lo largo de la historia se ha entendido que las respuesta son diferentes en cada ser humano ya que su proceso de aprendizaje ha sido diferente, por lo cual cuando se está experimentado determinada emoción, la respuesta conductual no será la misma y el reflejo de la conducta será en menor o mayor intensidad (Skinner, 1971).

Por otro lado, el estudio de las emociones, también llevó al conductismo a investigar cada una de las emociones y a observar cuáles son los tipos de respuestas de cada una de ellas; no obstante, en esta época investigadores como Watson en 1930, Skinner en 1958, Thorndike en 1913, entre otros se dieron cuenta que el estudio de la conducta va más allá de solo experimentar con reacciones que ocasionan miedo, tristeza o ira, sino que, se centra también

en el condicionamiento emocional de alguna emoción en particular, por ejemplo la instauración del miedo en el pequeño Albert; por otra parte se encuentra el aprendizaje de temores, los problemas de comportamiento y modificaciones de la conducta (Staats,1979), que actualmente son muy utilizadas para reestructurar los desórdenes de la conducta los cuales se suscitan por problemas emocionales como la “ preocupación excesiva, retraimiento, tristeza, timidez, inseguridad, miedo, y, frecuentemente, se manifiestan en trastornos como la depresión y aislamiento social” (Souza & Aparecida, 2019, p.83), entre otros más que se derivan de los problemas emocionales; no obstante el conductismo ha determinado técnicas y estrategias para darles solución, por lo cual es una de las perspectivas más importantes, ya que la conducta es una de las dimensiones o sistema, con el cual se pueden entender las emociones (Ramos et al., 2009).

1.2.5 Concepción de las emociones desde una perspectiva cognitiva

A mediados del siglo XX, se conocía por un lado una mirada filosófica de las emociones, misma que le atribuía a la emoción pasividad e irracionalidad (Torices, 2017) incluso eran consideradas como trastornos; y por otro una mirada conductual, la cual toma a la emoción como el cumulo de respuestas motoras y fisiológicas observables; estas dos miradas dejaban de lado la cognición y los procesos mentales que podían estar implícitos en la emoción (Elices, 2016).

Como consecuencia de lo anterior en la década de los 60 surge una nueva perspectiva para el estudio de las emociones, la mirada cognitiva, en la que la emoción es la respuesta producida a partir de un proceso de valoración cognitiva de un estímulo en el ambiente (Elices, 2016), esta valoración se realizara por medio de mecanismos físico-químicos diversos que dependen de la complejidad del organismo, además de que en esta valoración el sistema nervioso tiene un papel muy importante (Ramos et al., 2009).

Del mismo modo la valoración cognitiva antes mencionada resultará diferente para cada individuo, ya que dependerá de los factores biológicos de cada quien, de las experiencias y aprendizajes previos (Elices, 2016), pues como lo destaca Torices (2017) “experimentar una emoción es enjuiciar el mundo, como ofensivo en el caso de la ira, como peligroso en el caso del miedo, etc.” (p. 10).

Por otro lado según estas teorías el sujeto toma un papel activo en la concepción de una emoción, lo que quiere decir que éste debe ser responsable de lo adecuado o inadecuado de las reacciones emocionales que tiene, además estas teorías destacan como elemento importante de la emoción su intencionalidad (Torices, 2017).

Por su parte Ramos et al. (2009) menciona que la emoción surge como consecuencia de dos factores que es la activación y la interpretación cognitiva, la magnitud de la activación fisiológica determinará la intensidad de la emoción y la valoración cognitiva dará cuenta de la cualidad de ésta.

Son muchos los autores que han estudiado y propuesto teorías cognitivas de la emoción entre los que se encuentra Marañón, quien en 1924 dio inicio a las teorías que se basan en la interacción entre la activación fisiológica y los procesos cognitivos, del trabajo realizado por este autor se concluye que tanto los componentes fisiológicos como los subjetivos de la emoción son diferenciables entre sí, no puede haber una emoción sin activación fisiológica, y tampoco una emoción sin cognición (Elices, 2016).

A partir de los trabajos del autor anterior es que Schachter y Singer crean el modelo bifactorial por antonomasia, mismo que señala que cuando sucede una activación de la cual no se tiene una cognición explicativa, se comienza a buscar una interpretación de la activación sentida, es decir se realiza un proceso cognitivo que valora y etiqueta, por lo tanto la evaluación de la activación definirá la emoción evocada; por lo tanto para un estado de activación del cual ya se tiene una explicación definida y acorde, no hay necesidad de realizar valoraciones (Rossello & Revert, 2008).

Otro autor que ha destacado en las teorías cognitivas de la emoción es Lazarus (1991), quien sostiene que los procesos cognitivos suceden en primer lugar en el proceso emocional, luego sucede la activación fisiológica y las consecuencias de dicha activación; del mismo modo Weiner (1985) propuso otro modelo, llamado teoría de la atribución que sigue la siguiente secuencia para llegar a la emoción, primero deberá existir una situación, luego habrá resultados, atribución para que finalmente se llegue a la emoción; este mismo autor distingue entre una valoración primitiva en la que el sujeto evalúa si los resultados serán positivos o negativos, de esta valoración surge una emoción, enseguida se realiza una segunda valoración

en la que se atribuye la casualidad en función de tres dimensiones que son lugar o locus de control, controlabilidad y estabilidad temporal (Elices, 2016).

Finalmente, cada teoría dependerá del sentido que le otorgue cada autor al componente cognitivo de las emociones (Torices, 2017); así mismo cada perspectiva teórica que ha estudiado las emociones le otorga mayor peso e importancia a uno u otro elemento de los que componen las emociones, y es ese elemento al que dedican su estudio (Choliz, 2005), sin embargo, sabemos que las emociones son multidimensionales y están conformadas por diversos ámbitos del ser humano (Ramos et al., 2009).

1.3 Modelos explicativos de las emociones

Como se ha mencionado antes, las emociones son un constructo sumamente amplio y complejo de estudiar, a lo largo de la historia diversos autores las han estudiado y han descubierto, cuáles son, cómo se clasifican, cuál es su función en la vida del individuo, y cómo funcionan en relación con las características de cada persona, es por ello que existen diferentes clasificaciones taxonómicas de éstas, algunos autores contemplan emociones, que otros no, o las clasifican según diferentes criterios, además han estudiado la inteligencia emocional y se han creado diferentes modelos para explicarla, que dan cuenta de cómo las emociones interactúan en el individuo con sus características particulares, para generar una respuesta que puede ser positiva o negativa, esto dependerá de las habilidades emocionales que cada individuo presente, mismas que también han sido estudiadas por los diferentes autores, a continuación se presentan algunos de estas clasificaciones taxonómicas, modelos de inteligencia y las habilidades emocionales.

1.3.1 Modelos taxonómicos de las emociones

Diversos autores que estudian las emociones, a lo largo del tiempo han propuesto diferentes taxonomías para clasificar las emociones; entre ellas se encuentra la propuesta por Rene Descartes en 1647, quien se basa en clasificar las emociones de acuerdo a la experiencia emocional y propuso que son seis emociones primitivas, deseo, amor, odio, tristeza, alegría y admiración (Díaz & Flores, 2001).

Por otro lado se encuentra Mc Dougall que en 1926 plantea que los instintos, tienen una emoción en particular y clasifica los instintos con su respectiva emoción primaria, es decir el

instinto de miedo, genera miedo, el instinto de repulsión, provoca disgusto, el instinto de la curiosidad, genera admiración, por otra parte el instinto de pugnacidad, dará como resultado la ira, mientras que el instinto de ostentación, provocara orgullo, no obstante el instinto de humildad, producirá embarazo y por último el instinto paternal, generara ternura (Flores, 1930).

Así mismo Tomkins en 1962 presentó su propia clasificación de las emociones, en su postura señala que cada emoción está acompañada de un patrón de respuesta innato, el cual se activa y expresa ante estímulos convenientes, este autor clasifica a las emociones en positivas y negativas, incluyendo interés, sorpresa y alegría en las emociones positivas y angustia, miedo, vergüenza, asco, ira en las emociones negativas (Elices, 2016).

Más adelante en 1980, Plutchik creo un modelo circular, donde clasifica las emociones en primarias y secundarias; el plantea que las emociones primarias están compuestas por ocho emociones básicas que son: “alegría-tristeza, disgusto-aceptación, ira-miedo, sorpresa-anticipación” (Díaz & Flores, 2001, p.3), mientras que, las emociones secundarias son una combinación de emociones primarias que dan como resultado sensaciones secundarias como: “aceptación + miedo = sumisión; ira + disgusto = desprecio; alegría + aceptación = amor” (p.3).

Cabe mencionar que estos autores no son los únicos, pues en el mismo año que Plutchik Ekman consideró que las emociones deberían clasificarse de acuerdo a las microexpresiones faciales, pues cada una de estas genera una emoción, como la ira, la repugnancia, el miedo, la tristeza, y la alegría, las cuales considera universales, ya que tienen una base biológica (Mallitasig, 2018).

Posteriormente en 1991, Lazarus, propuso una clasificación de las emociones en la que refiere la existencia de tres grupos de emociones, los cuales son emociones negativas, positivas y ambiguas, afirma que las emociones negativas surgen a partir de una evaluación desfavorable de la situación en relación con los propios objetivos, en tanto que las emociones positivas suponen que la evaluación de la situación sea favorable para los objetivos personales, señala que estas emociones proporcionan disfrute y bienestar; el grupo de emociones ambiguas, pueden ser emociones positivas o negativas, lo que dependerá de la situación en la que surjan (García, 2017)

Otra clasificación con gran importancia fue la que presenta Fernández-Abascal, Martín y Domínguez a principios del siglo XXI, en la que establece que las emociones se clasifican en positivas, negativas y neutras, este autor afirma que las emociones positivas vienen acompañadas de sentimientos agradables, que tienen una duración corta y que los recursos que movilizan para su afrontamiento son pocos, mientras que las emociones negativas están asociadas a sentimientos desagradables, con duración corta y que movilizan escasos recursos para su afrontamiento, el último grupo de esta clasificación son las emociones neutras, las cuales no presentan reacciones ni agradables, ni desagradables y su finalidad es facilitar la aparición de otros estados emocionales (Dávila, Borrachero, Cañada, Martínez, & Sánchez, 2015).

Según Dávila, Borrachero, y Airado, (2017) la taxonomía que divide a las emociones en positivas y negativas, surge a partir del efecto que tienen en el comportamiento de la persona; las emociones negativas provocan sentimientos desagradables, según Barragán y Morales (2014) en estas emociones la expresión y la gesticulación son más fáciles de reconocer, por su parte las emociones positivas causan sentimientos que son agradables para las personas y es más difícil de reconocer su expresión y gesticulación.

Por su parte Fischer, Shaver y Carnochan en 1990, proponen otra clasificación de emociones positivas y negativas, distinguen que el amor y la felicidad son emociones positivas, mientras que el enojo, miedo y tristeza son emociones negativas, argumentan también que experimentamos emociones positivas y negativas en grados variables y de diversa intensidad (Retana-Franco & Sánchez-Aragón, 2008); en este punto es importante mencionar que es esta clasificación la que se tomara en cuenta para efectos del presente trabajo

De igual importancia y utilidad es también la clasificación que propone Casacuberta, en 2001, quien plantea la existencia de seis grupos de emociones, las cuales son sorpresa, alegría, miedo, aversión, ira y tristeza; posteriormente en 2005 Bisquerra, propone que son siete los grupos de emociones, miedo, ira, ansiedad, tristeza, vergüenza, alegría y felicidad (Dávila et al., 2015).

Todavía cabe mencionar que las emociones también han sido clasificadas en un sentido moral ya que estas se dan a partir de creencias, conceptos y deseos que tiene un individuo, lo cual

genera que a partir de actitudes, exigencias o expectativas que tienen hacia los demás y viceversa, se produzca la indignación, la vergüenza, culpa y remordimiento (Hansberg,1996).

Por otro lado Bisquerra (2009) propone una clasificación psicopedagógica de las emociones, la cual está pensada para una educación emocional, en ella se habla de emociones positivas, negativas y ambiguas, dentro de las emociones negativas incluye a las emociones primarias y las emociones sociales; las emociones primarias son miedo, ira, tristeza, asco y ansiedad, en las emociones sociales entra la vergüenza, las emociones positivas son alegría, amor, felicidad y en las ambiguas entra la sorpresa.

Finalmente es importante mencionar que son muchas las taxonomías que existen para clasificar a las emociones; sin embargo, no hay un consenso para definir solo a una como única y absoluta por lo tanto todas ellas son aceptadas y válidas; del mismo modo los diferentes autores han descrito y dado un significado a las diversas emociones que se han investigado, y es de suma importancia conocerlos, por lo cual estos significados se estudian a continuación.

1.3.1.1 Concepción de las emociones positivas y negativas del modelo taxonómico de Fischer, Shaver y Carnochan

Las emociones han sido definidas en su generalidad, sin embargo es necesario también describir a cada una de las emociones en su individualidad, a que nos referimos con amor, miedo, tristeza, o alguna de las demás emociones que han sido mencionadas; es por ello que a continuación se presenta la definición de las cinco emociones que presentan Fischer, Shaver y Carnochan en su clasificación (1990, como se citó en Retana-Franco & Sánchez-Aragón, 2008) ya que es la que se tomara en cuenta para fines de este trabajo.

- *Amor*

El amor como lo plantea Domínguez (2015), es un estado único, especial e indescifrable que lleva a las personas a experimentar varias emociones a la vez, porque causa satisfacción y plenitud, y genera emociones como la felicidad, la tristeza y el dolor; es por la razón anterior que autores como Platón han considerado al amor como una enfermedad del alma pues el exceso de esta emoción provoca la irracionalidad del ser humano (Rosselló & Revert, 2008),

pues vista desde la perspectiva romántica, es una emoción “que se percibe con mucha intensidad, y se manifiesta tanto en un nivel de entrega como en un nivel de reciprocidad, o incluso en un nivel de posesión”, lo cual provoca a la persona enamorada distorsión de la objetividad y la razón (Vázquez, 2015, p. 199); sin embargo el amor visto desde la amistad, se considera un amor profundo ya que genera un deseo del bien del otro, lo cual ocasiona respeto, ternura y a su vez cuidado, y crea emociones como la tranquilidad y la serenidad (Domínguez, 2015).

- *Felicidad*

La emoción felicidad ha sido ampliamente estudiada, desde diversas perspectivas y por muchos autores, por lo tanto de este constructo han surgido muchas definiciones que engloban aspectos diferentes sin embargo casi todas coinciden en la obtención del bienestar, mismo que será subjetivo para cada individuo dependiendo de sus anhelos y necesidades (Barragan, 2013).

Por su parte Alarcón (2009) la define como “un estado de satisfacción, más o menos duradero, que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien deseado”; mientras que por otro lado Fernández (2009) la describe como una emoción única y argumenta que esta se genera en el interior de cada individuo, además de que no tiene que ver con los muchos o pocos bienes materiales que se posean; de igual forma Veenhoven (2005) define la felicidad como la percepción positiva y general de la vida propia o de algún área de esta; mientras que Salmurri (2004) afirma que la felicidad es un estado mental que proporciona sensaciones placenteras agradables y positivas de sí misma y del entorno en el que se está. Cabe mencionar que la felicidad puede verse como un sinónimo de bienestar subjetivo, es decir que cuando una persona se siente bien con lo que es y con lo que hace, presentara un estado emocional de felicidad (Barragan, 2013).

Myers (2005) propone diez puntos a seguir para alcanzar la felicidad, el primero es percatarse de que esta no se hace o se acumula, es más bien algo en lo que se trabaja día a día, el segundo organizar el tiempo de forma que este pueda ser encaminado al logro de objetivos, tener un autoestima positivo y actuar con optimismo, tener un trabajo en el que se desempeñen las habilidades personales, realizar deporte, dormir el tiempo necesario para recuperar el cuerpo,

ayudar a los demás, ser agradecido, alimentar la espiritualidad y mantener relaciones nutridas y sanas con las personas que se quiere.

- *Miedo*

El miedo es una emoción negativa que le permite al individuo escapar de situaciones peligrosas (Retana-Franco, & Sánchez-Aragón, 2016); sin embargo, también es definido como el temor que se presenta cuando la persona o las personas cercanas a ellas se ven inmersas en una situación de peligro o se sienten amenazadas por algo en concreto (Domínguez, 2015); cabe mencionar que autores como Piqueras et al. (2009), definen la emoción de miedo, como un conjunto de sensaciones y respuestas que activan la alerta de los individuos antes estímulos que son de riesgo o amenazantes para su integridad o la de los demás; no obstante se dice que el miedo desproporcionado genera trastornos de ansiedad, que se dan por peligros desproporcionados o inexistentes, lo que genera a su vez, “trastornos mentales, conductuales, emocionales y psicosomáticos” (Piqueras et al., 2009, p. 36-37), lo cual se conoce como miedos normales o patológicos, es decir en el primero se presenta un estímulo que activa la alarma reguladora, sin embargo esta se activa en el momento apropiado, por una situación real y cuando el peligro ya ha pasado desaparece, sin embargo el miedo patológico se presenta en cualquier momento, con situaciones que son irreales o desproporcionadas y la frecuencia de tiempo no se puede controlar, como son los casos, en los que la personas presentan fobias, o estrés postraumático, entre otras (Bedoya & Velásquez, 2014).

- *Tristeza*

Ekman (2003), establece que la tristeza es un medio para pedir auxilio y de esta forma establecer conexiones con personas que sirven como apoyo, lo que a su vez deja una reflexión personal; no obstante la tristeza ayuda a las personas a expresar la emoción que le provoca una situación de separación, pérdida, decepción o dolor, lo cual se denota con una falta de interés o motivación en las actividades que resultaban gratificantes y las situaciones se comienzan a ver de forma negativa, sin embargo esta emoción favorece la reflexión y el autoconocimiento, (Cuervo & Izzedin, 2007), cabe mencionar que “la tristeza forma parte de las emociones y abarca los sentimientos de soledad, apatía, autocompasión, desconsuelo, melancolía, pesimismo y desánimo, entre otros (p. 36).

- *Enojo*

Spielberger, Johnson, Russell, Crane, Jacobs, y Worden (1985) consideran que el enojo es un estado emocional que implica sentimientos que pueden variar de intensidad tales como molestia, irritación, furia, ira, además se acompaña de la excitación del sistema nervioso autónomo; al respecto Alcázar-Olán & Deffenbacher (2013), definen el enojo como un rasgo de personalidad que puede provocar que las personas sean iracundos y se frustren antes situaciones que impliquen un alto grado de estrés y este varíe entre alto o bajo, según la personalidad de cada individuo; la mayoría de los autores que estudian esta emoción la consideran como una emoción negativa (Piqueras et al., 2009).

Sin embargo Lazarus (1991) señala que las emociones pueden definirse con base en tres consideraciones: las condiciones que evocan la emoción, las consecuencias adaptativas que genera la emoción y la experiencia subjetiva de la emoción; de este modo el enojo se verá como una emoción negativa, ya que está normalmente surge a partir de estímulos aversivos, según esta consideración, la emoción enojo podría verse como negativa o positivo, esto debido a la función adaptativa que tenga en las situaciones determinadas en las que surge, y por ultimo podría ser positiva o negativa dependiendo de la sensación subjetiva que provoca en cada individuo en particular (Piqueras et al., 2009).

1.3.2 Inteligencia emocional

La inteligencia emocional es otro gran tema a tratar dentro del ámbito de las emociones es por ello que es importante marcar la diferencia que existe entre este tema y las habilidades emocionales ya que muy a menudo se suelen confundir estos dos términos, incluso en diversas investigaciones que se han hecho, como por ejemplo, Soriano y Franco en 2010 quienes para medir habilidades emocionales en un programa de mindfulness, emplean la prueba TMMS-24 aun cuando anteriormente mencionaron que medía inteligencia emocional, es por ello que se deben distinguir dichos términos, para lo cual a continuación se presenta información clave para identificar lo que es la inteligencia emocional (Fragoso-Luzuriaga, 2015).

Mayer y Salovey a finales del siglo XX definieron la inteligencia emocional como la capacidad para manejar las emociones y los sentimientos además de discernir entre ellos y

utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y formas de actuar (Guil, Mestre, Gil-Olarte, de la Torre & Zayas, 2018); así mismo Fragoso (2018), considera que la inteligencia emocional está dentro de las habilidades socio afectivas que brindan un valor fundamental en el mercado laboral y académico, en este último ayuda a los estudiantes Universitarios a disminuir el riesgo de presentar conductas des-adaptativas, resolver con mayor éxito problemas académicos y laborales.

Del mismo modo Bar-On en 1997 definió la inteligencia emocional como el conjunto de habilidades y conocimientos de lo emocional y social, mismos que tiene influencia en la capacidad de una persona para afrontar efectivamente las demás de las situaciones que se le presentan, tal habilidad tiene su concepción en la forma en la que el individuo es consciente, comprende, controla y expresa sus emociones (Bar-On & Parker, 2018).

Ahora bien como puede verse la inteligencia emocional es un constructo que se forma de diversos factores como son diferentes habilidades, rasgos de personalidad y el contexto social y cultural en el que se desarrolla el individuo; estos factores son usados para razonar y responder de forma adecuada a las emociones (Palomera, 2005); como lo describió Thorndike (1927) la inteligencia emocional es una teoría multifactorial que se integra por diferentes capacidades; es entonces cuando puede verse que la diferencia entre estos dos términos radica en que las habilidades emocionales son solo un factor que integra el amplio constructo de inteligencia emocional (Dueñas, 2002), como bien es mencionado por Goleman (2006) la inteligencia emocional está compuesta por diversas habilidades que contribuyen con el bienestar emocional de la persona.

1.3.2.1 Modelos de inteligencia emocional

A lo largo del tiempo se han realizado diversos estudios sobre la inteligencia emocional, mismos que han llevado a la creación de diversos modelos sobre la misma, de los cuales existe una clasificación que se describirá en las siguientes líneas (García-Fernandez & Giménez-Mas, 2010).

Los Modelos de inteligencia emocional se dividen en: Modelos de habilidades, mixtos y complementarios.

- Modelos de habilidades emocionales

Los modelos de este tipo basan su explicación de la inteligencia emocional, en habilidades que una persona posee o debe poseer, con las cuales será capaz de procesar la información emocional, es decir percibir, evaluar, expresar, manejar y autorregular las emociones de una forma inteligente y adaptada al logro del bienestar, partiendo de las normas sociales y los valores éticos, excluyendo factores que forman parte de la personalidad; el modelo de Salovey y Mayer es el más destacado de esta clasificación (García-Fernández & Giménez-Mas, 2010).

- *Modelo de Salovey y Mayer*

Estos autores definen la inteligencia emocional como “la habilidad para percibir, valorar y expresar las emociones con exactitud; la habilidad para acceder y generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para entender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones y promover el crecimiento emocional e intelectual” (Mayer & Salovey, 1997); y el modelo que proponen en 1990 explica que la inteligencia emocional se compone con las siguientes cinco habilidades (Rubio, 2016):

1. Percepción emocional, que representa la habilidad para identificar y reconocer emociones en sí mismo como en los demás, esta habilidad también implica prestar atención para lograr la decodificación de las señales: expresión facial, movimientos corporales y tono de voz, así como discriminar correctamente, con honestidad y sinceridad las emociones expresadas por los demás.
2. Facilitación emocional, la cual es entendida como la habilidad para tener en cuenta los sentimientos cuando razonamos o solucionamos problemas, esta habilidad se centra en como los sentimientos de la persona modifican o afectan el sistema cognitivo y como los estados afectivos favorecen la toma de decisiones, esta habilidad hace referencia también al procesamiento de nuestros procesos cognitivos básicos, focalizando la atención en lo que es realmente importante.
3. Comprensión emocional, es la habilidad para desglosar el amplio y complejo repertorio de señales emocionales, etiquetar las emociones y reconocer en que

categorías se agrupan los sentimientos, esta habilidad también implica la capacidad de la persona para realizar actividades anticipatorias y retrospectivas para identificar las causas que generan el estado de ánimo actual y las futuras consecuencias de nuestras acciones, esta habilidad también hace referencia a como se combinan las emociones para dar lugar a las emociones secundarias.

4. Regulación emocional, esta es entendida como la habilidad que tiene una persona para estar abierto a los sentimientos tanto positivos como negativos, además de reflexionar sobre estos, para descartar o aprovechar la información que los acompaña en función de la utilidad de los mismos, además también esta habilidad incluye regular las emociones propias o ajenas, moderando las emociones negativas e intensificando las positivas; y 5. Dirección emocional, vista como la habilidad de las personas para comprender las implicaciones que tienen los actos sociales en las emociones (Rubio, 2016).

- **Modelos mixtos**

Se caracterizan porque explican la Inteligencia emocional a partir de las habilidades que la conforman en conjunto con rasgos de personalidad como por ejemplo asertividad, autonomía, optimismo, competencia social, control de impulsos, motivación, tolerancia a la frustración, manejo de estrés, ansiedad, confianza y persistencia, entre otros (Fragoso-Luzuriaga, 2015); algunos modelos que se encuentran en esta división son los propuestos por Goleman y Baron-On.

- *Modelo psicología positiva de Seligman*

Seligman (2002) es considerado el padre de la psicología positiva y refiere que la felicidad es parte esencial de esta, para poder ver que tan feliz es una persona es necesario medir que tanta satisfacción tiene con su vida; sin embargo la perspectiva de Seligman cambia cuando describe que el bienestar ahora es la parte fundamental de la psicología positiva y que para saber que tanto bienestar tienen una persona, se tiene que ver su crecimiento personal, no obstante para alcanzar este bienestar la persona debe alcanzar en su vida mayor presencia de cada elemento que menciona en su acrónimo, mismo que tienen como objetivo ayudar al ser

humano a sentirse realizado, dando un significado a la vida, sin embargo para llegar a esta autorrealización, se tiene que trabajar en el modelo denominado “PERMA” (2011), que consta de cinco elementos:

- Emociones positivas (Positive emotions).
- 2. Compromiso (Engagement).
- 3. Relaciones positivas (Relationships)
- 4. Sentido (Meaning).
- 5. Logros (Accomplishments).

Estos elementos deben de cumplir con tres propiedades, la primera contribuir con el bienestar, la segunda hace referencia a que debe ser elegida por la persona para su bien y la última es medible y se define del resto de las demás de manera independiente (Seligman, 2011).

- *Modelo de Bar-On*

La inteligencia emocional es definida por este autor como “un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas que influyen en las habilidades adaptativas y en el enfrentamiento de las demandas y presiones del medio en el que se desarrolla un individuo” (Bar-On, 1997, como se citó en Ugarriza, 2001, p. 131); además Bar-On desarrolló un modelo de inteligencia emocional que engloba diversos componentes: intrapersonal, interpersonal, del estado de ánimo en general, de adaptabilidad, del manejo del estrés y, del estado de ánimo en general; cada uno de los cuales a su vez es conformado por otros aspectos como se describe en las siguientes líneas.

El componente intrapersonal se conforma por:

- a) Comprensión emocional de sí mismo entendido como la habilidad de la persona para comprender sus sentimientos y emociones, saber diferenciarlos y saber por qué se presentan.

- b) Asertividad, que hace referencia a la capacidad de una persona para expresar sus sentimientos y creencias sin invadir a los demás, así como realizar una defensa sana de sus derechos.
- c) Auto concepto, el cual refiere a la capacidad de una persona para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo incluyendo lo positivo, negativo y las limitaciones.
- d) Autorrealización, que es la capacidad de la persona para realizar lo necesario para alcanzar sus objetivos.
- e) Independencia, entendida como la capacidad de una persona para autodirigirse, sentirse seguro de sí mismo en sus pensamientos y acciones, así como ser independiente para tomar decisiones.

El componente posterior es el interpersonal, conformado por:

- a) Empatía: vista como la habilidad para sentir, comprender y apreciar los sentimientos de los demás.
- b) Relaciones interpersonales: vista como la capacidad de la persona para establecer relaciones satisfactorias, las cuales tengan como característica principal un lazo emocional de por medio.
- c) Responsabilidad social, características que distinguen a una persona que es capaz de mostrarse cooperativo, contribuyente y constructivo en el interior de un grupo social.

El tercer componente es la adaptabilidad, el cual está conformado por:

- a) Solución de problemas: que hace referencia a la capacidad que una persona presenta para identificar y definir problemas, así como para generar e implementar soluciones efectivas.
- b) Prueba de realidad: siendo este elemento la capacidad para empatar lo que se está experimentando con lo que en realidad está sucediendo.
- c) Flexibilidad: vista como la habilidad de la persona para ajustar sus emociones, pensamientos y conductas a las situaciones y condiciones cambiantes.

Componente del manejo de estrés, integrado con los siguientes elementos:

- a) Tolerancia al estrés, el cual hace referencia a la capacidad de una persona para soportar y lidiar con situaciones adversas, estresantes y emociones fuertes.
- b) Control de impulsos, este elemento es entendido como la capacidad del individuo para controlar y soportar emociones.

Componente del estado de ánimo, mismo que está compuesto por los siguientes elementos:

- a) Felicidad: la cual es entendida como la capacidad que tiene una persona para sentir satisfacción con la vida propia.
- b) Optimismo: vida como la habilidad de una persona para tomar en cuenta la parte más positiva de su experiencia en la vida

- **Modelos complementarios**

La siguiente clasificación es la de los modelos que unen los dos anteriores y se complementan, estos incluyen componentes de personalidad, habilidades cognitivas y otros factores otorgados por cada autor, los siguientes modelos son algunos de los que pertenecen a esta clasificación (García-Fernández & Giménez-Mas, 2010).

- *Modelo de Rovira*

En 1998 Rovira aporta un Modelo y explica la inteligencia emocional a partir doce dimensiones:

1. Actitud positiva, entendida como la habilidad de la persona para valorar más los aspectos positivos, que los negativos de las situaciones, dar más peso a los aciertos que a los errores, las utilidades que los defectos, el esfuerzo que los resultados, hacer uso de los elogios frecuentemente, procurar el equilibrio entre la tolerancia y la exigencia, estar conscientes de las propias limitaciones y de las de los demás.
2. Reconocer los propios sentimientos y emociones y los de los demás.

3. Capacidad para expresar sentimientos y emociones.
4. Capacidad para controlar sentimientos y emociones, dimensión que engloba la tolerancia a la frustración y saber esperar.
5. Empatía, dimensión que hace referencia a la habilidad de una persona para entender los sentimientos del otro.
6. Ser capaz de tomar decisiones importantes, entendida como la capacidad de integrar lo racional con lo emocional.
7. Motivación, ilusión e interés, que es la capacidad de la persona para suscitar interés o ilusión.
8. Autoestima, sentimientos positivos hacia sí mismo y confianza en las propias capacidades para hacer frente a los retos.
9. Saber dar y recibir, se refiere a la capacidad de la persona de ser generoso, dar y recibir valores personales como escucha, compañía y/o atención.
10. Tener valores alternativos, dar sentido a la vida.
11. Ser capaz de superar las dificultades y frustraciones.
12. Ser capaz de integrar polaridades (Rovira, 1998)

- *Modelo secuencial de autorregulación emocional*

Este modelo fue propuesto en 2001 por Banano, quien propone que la autorregulación es la base para resolver situaciones de manera inteligente, y basa su modelo en tres aspectos fundamentales que se describen a continuación (García-Fernandez & Giménez-Mas, 2010).

1. Regulación de control: son conductas automáticas e inmediatas que surgen para regular las respuestas emocionales.
2. Regulación anticipatoria: son comportamientos que se anticipan a los diferentes problemas que pueden llegar a surgir en el futuro.
3. Regulación exploratoria: son habilidades que se adquieren y permiten obtener un equilibrio emocional ante diferentes situaciones.

- *Modelo de procesos de Barret y Gross*

Barret y Gross propusieron en 2001 un modelo de inteligencia emocional, a partir de los modelos anteriores, además de incluir un proceso de acción que lleva a cabo el individuo para generar una respuesta ante las emociones que se le presentan mismo que se describe a continuación (García-Fernandez & Giménez-Mas, 2010).

Selección de la situación: Aproximación o evitación de personas, lugares u objetos para influenciar las emociones.

Modificación de la situación: Adaptarse con la finalidad de modificar su impacto emocional.

Despliegue atencional: Elegir la parte de la situación en la que se concentrara.

Cambio cognitivo: Posibles significados que se le dan a una situación.

Modulación de la respuesta: influenciar las posibles conductas ejecutadas a partir de la emoción.

- *Modelo de Sánchez Aragón, Carrasco Chávez y Retana Franco*

Otro modelo existente en esta clasificación es propuesto por Sánchez-Aragón, Carrasco-Chávez y Retana-Franco (2010), estos autores mencionan las siguientes habilidades y un rasgo de personalidad.

1. La primera habilidad que se destaca es la percepción emocional, que fue definida como el conocimiento básico de una emoción que contempla procesos cognitivos como el pensamiento, el recuerdo y la imaginación.

Esta habilidad fue dividida por Sánchez-Aragón en dos sub habilidades:

- a) Identificar emociones en el propio estado físico y psicológico
- b) Reconocer las emociones en el otro.

2. La segunda habilidad es la expresión emocional, entendida como un elemento fundamental en la vida social, debido a que a través de ésta las personas pueden transmitir lo que están experimentando, además de descifrar y comprender mejor lo que les sucede a otros, permitiendo establecer relaciones sociales y vínculos afectivos más saludables.

Esta habilidad debe poseer tres destrezas que son:

- a) Expresar las emociones de forma precisa.
- b) El nivel de su intensidad o expresividad
- c) El engancharse, prolongar o deshacerse de un estado emocional.

Reeve (1994) propone que la expresión de las emociones permite que estas sean concebidas como fenómenos sociales, ya que es a través de esta habilidad que un individuo puede manifestar sus experiencias emocionales al otro; así mismo Cortés, Barragán y Vázquez (2002) describen que la expresión emocional es fundamental para su definición, representa el icono de su identificación ya que facilita la discriminación de las emociones.

3. La siguiente habilidad que toman en cuenta estas autoras es la del entendimiento emocional, la cual requiere que el individuo tenga un conocimiento claro de sí mismo, de sus necesidades y de sus deseos, es decir que conozca o identifique qué cosas, personas o situaciones causan determinados sentimientos, qué pensamientos generan que emociones, como estas emociones tienen un efecto sobre él, y qué consecuencias y reacciones le provocan. Fernández-Berrocal y Extremera (2003), señalan que esta habilidad engloba tres sub habilidades que son: ubicar el contexto ideal de expresión de cada emoción, conocer causas y consecuencias de cada emoción e identificar emociones complejas y contradictorias.

Por último, estas autoras reconocen un rasgo de personalidad como integrante de la inteligencia emocional, el automonitoreo entendido como la habilidad de la persona para ajustar su conducta a las situaciones externas, como producto de una emoción o una expresión emocional de un interlocutor; este engloba las siguientes capacidades: considerable adaptabilidad de su conducta, sensibilidad a las claves externas, puede comportarse en forma no sistemática en diferentes situaciones y es capaz de presentar notables contradicciones

entre su persona pública y su yo privado (Robbins, 1993, como se citó en Sánchez-Aragón & Méndez-Canales, 2011).

Como se puede observar en la información antes mencionada la inteligencia emocional es un constructo formado por diferentes factores tales como diversas habilidades, rasgos de personalidad y un sin fin de características individuales de cada persona.

1.3.3 Habilidades emocionales

Las habilidades emocionales, son entendidas como herramientas de apoyo para superar un suceso y ayudan a controlar las emociones, con controlar no se hace referencia a no permitir sentir esa emoción, al contrario, se permite sentir y analizar para actuar sobre ello. De igual forma Castillo, Cerezo, y Lozano (2017) definen habilidades emocionales como las capacidades para entenderse y entender lo que los demás piensan o sienten, interpretar las emociones que las demás personas manifiestan; sin embargo, Bonilla-Santos, Rios-Gayardo, Soloveiva, y Villanueva-Bonilla (2018), consideran que para ello antes se debe tener una comprensión de las emociones propias, de lo contrario no habrá entendimiento del entorno.

Por otro lado, Segura-Martin, Cacheiro-Gonzales y Domínguez-Garrido (2015), destacan que las habilidades emocionales son un factor esencial para la prevención, el desarrollo personal y social, y una capacidad básica para la vida, por ultimo Sánchez-Aragón y Méndez-Canales (2011), describen habilidades emocionales como la capacidad de afrontar y poner en perspectiva un evento que ha hecho surgir emociones, para poder asumirlo con claridad, mejorar sus interacciones con los demás y aumentar su bienestar personal y social; por su parte Sánchez-Aragón, Carrasco-Chávez, y Retana-Franco (2010) destacan tres habilidades emocionales, mismas que se describirán en los siguientes apartados.

- Percepción emocional

Fernández-Berrocal y Extremera (2005) sugieren que la percepción emocional es una habilidad que les permite a los individuos reconocer e identificar sus propias emociones y las de los demás, así como decodificar “señales, estados, sensaciones fisiológicas y cognitivas que estas conllevan y la experimentación de las emociones en los otros” (p.117).

Young (1979, como se citó en Sánchez-Aragon & Méndez, 2011), por su parte afirma que la percepción emocional es el conocimiento de una emoción, y al ser un conocimiento implica procesos cognoscitivos, tales como pensar, imaginar y recordar. Aunado a esto Sánchez-Aragón, Carrasco-Chávez, y Retana-Franco (2010), plantean la existencia de dos sub-habilidades en esta habilidad las cuales son el reconocimiento de emociones en sí mismo de forma física, psicológica y reconocer las emociones en otras personas. Por último, la percepción emocional da paso a identificar correctamente que emociones está experimentando la persona, lo que permite el proceso de la información emocional (Polo-Vargas, Zambrano, Muños, & Velilla, 2016).

- Entendimiento emocional

El entendimiento emocional es definido por Pons, Harris, y de Rosnay (2004) como la capacidad de reconocer expresiones faciales de las diferentes emociones, así como comprender su naturaleza, las causas que la ocasionan, las consecuencias que trae y como se controlarán y se regularán. Por su parte, Polo-Vargas et al. (2016) mencionan que el entendimiento emocional es la “capacidad de reconocer y describir cómo las emociones, en medio de las relaciones interpersonales evolucionan con el paso del tiempo para comprender sus causas” (p.76).

De igual forma Mestre, Palmero, y Guil, (2004, como se citó en Castillo & Greco, 2014) considera que se debe conocer el sistema emocional como un todo para conocer el porqué del estado de ánimo, desde los procesos cognitivos de las emociones, su significado, su denominación, curso, actividad anticipatoria y retrospectiva; contribuyendo de esta forma a la sana interacción de los individuos, ya que de no interpretar correctamente la información emocional es posible que se susciten conflictos interpersonales y sociales (Arango, Brüne, Fresán, Ortega, Villanueva, Saracco, & Muñoz-Delgado, 2013).

Sánchez, Retana y Carrasco (2008), identifican tres sub habilidades en el entendimiento emocional, las cuales tienen que ver con: 1) entender el contexto ideal de expresión de cada emoción, 2) reconocer causas y consecuencias de cada emoción y 3) entender emociones complejas y contradictorias.

Pero para que la habilidad del entendimiento emocional pueda suceder es necesario que el individuo se conozca a sí mismo, esto implica identificar sus deseos y necesidades, las personas, situaciones o cosas que le producen sentimientos específicos que provocan una u otra emoción (Fernández-Berrocal & Extremera, 2003).

- Expresión emocional

La expresión emocional es definida como el conjunto de señales faciales y físicas, que contribuyen a que los demás comprendan que es lo que está experimentando la persona que emite dichas señales (Fridlund, 1991); percibir y comprender estas señales permitirá predecir comportamientos futuros de la persona y por lo tanto generara relaciones interpersonales sanas y eficaces (Feldman, 2001, como se citó en Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2009).

Álvarez y Guevara (2009) por su parte, plantean que la expresión emocional se compone por cambios faciales, gestuales y de lenguaje que se dan a partir de experimentar determinada emoción; de igual forma estos autores mencionan que variables como la personalidad de cada individuo y el sexo, tendrán un impacto considerable en la forma de expresar determinada emoción, así como en la intensidad de esta.

Por su parte Martínez y Sánchez (2011) postulan tres destrezas que esta habilidad debe cubrir las cuales son: expresar las emociones de forma precisa, el nivel de intensidad con que se presenta una emoción y por último el enganche, prolongación o liberación de un estado emocional.

Ahora bien, la expresión de las emociones es una habilidad de suma importancia para la interacción de los individuos en sociedad que Choliz y Tejero (1994) afirman que existen dos acercamientos teóricos de esta habilidad: los neodarwinistas y los antidarwinistas. Los neodarwinistas afirman que la habilidad para expresar las emociones y reconocerlas en otros son patrones de respuesta innatos y que estos se corresponden con una universalidad de emociones a las cuales están predispuestos todos los individuos.

Los antidarwinistas por el contrario afirman que “el aprendizaje y la experiencia determinan las respuestas y manifestaciones emocionales” (p. 13) con lo cual eliminan la idea de que las emociones son universales, por el contrario estas tienen que ver con “la experiencia, las

atribuciones vinculadas y formas de responder ante ellas” (p. 13); además de que su expresión puede verse por varios canales, tales como: el facial, corporal, voz y gestos (Lazarus, 1991); a continuación se presentan las posibles formas de expresión de cada emoción según lo mencionado anteriormente.

- *Expresión del amor*

Esta emoción puede estar representada por la expresión de ayuda al otro, generosidad, y prever al prójimo cuando se requiere, no obstante, la expresión de amor también se puede dar a partir del contacto físico, abrazos, besos, risas, coqueteo, el, actúa en pro de estar cerca de la persona amada y se tienen gestos que buscan el bienestar (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2009).

- *Expresión de la felicidad*

La felicidad es expresada a partir de acciones como saltos a causa de alegría, bromear, pensar en planes futuros, explorar cosas o lugares de interés, además en su expresión facial se puede mencionar que la comisura de los labios en dirección elevada, la boca puede presentarse o no cerrada, los dientes pueden ser mostrados o no, el pliegue naso-labial va de la nariz hasta el borde exterior de la comisura de los labios, las mejillas se presentan elevadas, la parte inferior de los párpados se torna arrugada y por último se marcan prominentemente las arrugas que van del ángulo externo del ojo hacia afuera (Ekman, 2003)

- *Expresión del enojo*

El enojo se manifiesta a partir de un aumento del tono muscular en las extremidades, principalmente en los brazos, regularmente los puños se cierran, se presentan agresiones físicas, también se expresa a través del lenguaje con gritos, insultos y debates (Averill, 1982, como se citó en Martínez & Sánchez, 2011), por otro lado Ekman (2003) describe una serie de características faciales que expresan el enojo, tales como cejas caídas y contraídas, entrecejo arrugado, tensión en el párpado inferior y superior, mirada fija y penetrante, labios rígidos continuamente, con las comisuras rectas o bajas y las pupilas pueden presentarse dilatadas.

- *Expresión de la tristeza*

La tristeza puede identificarse por la presencia de llanto acompañado de angustia (Lelord, 2001), por otro lado facialmente se expresa con los ángulos interiores de los ojos elevados, las cejas toma la forma de un triángulo, el ángulo interior del parpado superior permanece elevado, los labios tiemblan y la comisura se presenta agachada (Ekman, 2003).

- *Expresión del miedo*

El miedo se expresa a través de la palidez en el rostro y el levantamiento de bellos, mientras que facialmente se expresa a través de arrugas en la mitad de la frente, el parpado superior se eleva mostrando el área blanquecina del globo ocular, mientras que el parpado inferior se encuentra en tensión y elevado, la boca permanece abierta y los labios tensos y contraídos hacia atrás (Ekman, 2003).

Como se pudo apreciar en este apartado, las habilidades emocionales permiten percibir, comprender y expresar de forma adecuada las emociones y tiene un gran impacto en la interacción con los demás.

Es por ello fundamental, revisar los espacios donde estas interacciones emocionales se dan, como es el caso de la familia, al ser el primer contexto donde las emociones se manifiestan y cómo lo que sucede al interior de ésta puede contribuir o desmerecer el desarrollo de las habilidades emocionales, como se revisará en el siguiente capítulo.

Capítulo II. Familias, ciclo vital familiar, matrimonio, su disolución y los efectos en los hijos

2.1. Definición de familia

En la actualidad dar una definición exacta de lo que es la familia es algo complejo, debido a que ésta ha sufrido diversos cambios en el sistema, ya que hoy en día aparecen diferentes modelos familiares que alteran la familia tradicional; cabe mencionar que el concepto de familia implica diversas variantes que le dan sentido, como lo es el aspecto biológico, social y jurídico, mismos que difieren entre las culturas (Valdivia, 2008); pese a lo anterior, la familia es considerada por INEGI, como el contexto en el que se nace y se desarrolla la identidad de los individuos por la emisión de los patrones de socialización que tiene la familia (2013); pese a lo anterior, también es definida como una institución que se encarga de que las personas pertenecientes a ella, se desarrollen como entes socioculturales (Gutiérrez, Díaz, & Román, 2016), estos autores también exponen que la familia es la encargada de regir los comportamientos de los individuos así como su formación para la convivencia en sociedad; por otro lado, autores como Oliva y Villa (2014) comentan que:

La Familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socio-económica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal. (p. 17)

Por otro lado el modelo familiar que comprende de la unión denominada matrimonio establecida por una pareja heterosexual conformada por un padre, una madre e hijos, se ha disuelto por conflictos de divorcio, reincidencia conyugal y uniones de parejas, que tienen hijos de parejas anteriores, que ha dado como resultado un nuevo modelo familiar (Jiménez, 1999), pues como refiere Valdivia, no solo se tiene que ver desde la consanguineidad, pues también se tiene que tomar aspectos como vínculos civiles, adopción, convivencia de los miembros de diversas generaciones, núcleos que se diluyen, se reestructuran o dividen,

hogares que tienen diferentes características y otras acepciones que amplían el concepto de familia y de este se dependen diversos tipos de familias (2008).

Es preciso decir que la familia tiene un importante papel, dentro del desenvolvimiento de los futuros integrantes de las mismas, ya que tienen que satisfacer necesidades fisiológicas, intelectuales y afectivas, así como la confianza, amor y respeto, que contribuyen con el desarrollo equilibrado de los individuos, debido a los lazos afectivos que se fomentan, lo que permite una buena estabilidad emocional (De León & Silió, 2010); sin embargo debido a los diversos cambios que se han suscitado en las familias actuales es que se debe de contemplar, que pasa con las familias que no enmarcan con el modelo tradicional, es por estas diversas razones, que a continuación se expondrá cómo ha evolucionado la familia y cuáles han sido los cambios por lo que han tenido que pasar para llegar a ser lo que es ahora.

2.1.1 Cambios que ha sufrido la familia con el tiempo

A través del tiempo la sociedad ha sufrido cambios y transformaciones en su forma de comportamiento y funcionalidad, como por ejemplo la integración de la mujer en la vida laboral, cambios en los roles familiares, migración y matrimonio entre personas del mismo sexo, solo por mencionar algunos; todos estos fenómenos sociológicos han generado una variedad de cambios estructurales, funcionales y de conformación en la institución familiar, ya que esta está sujeta a los cambios y fenómenos sociales (Gutiérrez et al., 2016). Por lo tanto para comprender la institución familia, con sus múltiples variantes conocidas en la actualidad resulta imprescindible conocer cómo y por qué es que se ha transformado a través del tiempo.

Comenzando por saber cuáles han sido estos cambios, entre los que desatacan la diversificación del tamaño y estructura de las familias así como una transformación en las funciones de los integrantes (Piedra, 2007), ya que existe una reducción en el tamaño de las familias (Arriagada, 2004), bajo la ideología de tener menos hijos para vivir mejor y darles una mejor calidad de vida que abarque mejores oportunidades educativas, misma que se arraigó desde los años treinta debido a lo que fue la primera transición demográfica (Gutiérrez et al., 2016), en este sentido Carrillo (2017) revela que en 2001 se presentaron 2,767 610 nacimientos mientras que para el año 2015 disminuyó hasta 2, 353, 596.

De igual manera se presenta un incremento en los divorcios y separaciones (Arriagada, 2004), pues Carrillo (2017) refiere que en 2011 hubo 91 mil 285, y para 2013 incrementaron a 108 mil 727, lo que se traduce en 7 divorcios por cada 100 matrimonios, Gutiérrez et al. (2016) sugieren que los divorcios también son consecuencia de las nuevas dinámicas laborales y los fenómenos sociales ocurridos, lo que provoca discusiones, que conllevan a que los matrimonios sean cada vez más cortos.

Este fenómeno en las familias ha dejado consecuencias lamentables para los hijos tales como hijos de fin de semana, hijos, hermanos de diferentes padres obligados a convivir, así como hermanos que no se conocen y padres que tratan de recompensar esas consecuencias a través de una actitud sobreprotectora e inconsecuente (Valdivia, 2008).

Existe de igual forma un incremento en las relaciones premaritales, parejas en unión libre, integraciones multifamiliares y hogares monoparentales, con respecto a este punto Carrillo (2007) señala que para 2014 se presentaban 20.1 % de familias monoparentales, de los cuales el 85.7% eran madres con hijos y el 14.3 % de padres con hijos.

Se visualiza también un aumento en los hogares donde ambos conyugues trabajan (Arriagada, 2004), esto último debido a que el mercado laboral abrió sus puertas a la mujer, gracias a las ideologías y movimientos feministas que poco a poco modificaron la estructura ideológica, que trajo multitud de modificaciones en la vida y comportamiento de la familia (Gutiérrez et al., 2016).

De estas transformaciones han surgido nuevas formas de cuidado y crianza de los hijos e hijas (Arriagada, 2004), ya que el hombre comenzó a tomar lugar en los quehaceres del hogar, por otro lado al trabajar ambos conyugues, el cuidado de los hijos recayó sobre los abuelos, lo cual trajo consigo también cambios en los lazos familiares y los vínculos personales, así como una decadencia en las relaciones padres e hijos, dejando como resultados una mala comunicación entre ellos (Gutiérrez et al., 2016).

Otros factores que han repercutido en estos cambios de la institución familiar, son los factores demográficos, entre los cuales entran una reducción en las tasas de fecundidad, un aumento en la esperanza de vida, una concentración del ciclo reproductivo en las primeras etapas de la unión conyugal (Piedra, 2007), fecundidad fuera del matrimonio, matrimonio a edad tardía

entre los 27 y los 30 años, acceso y utilización de métodos anticonceptivos, así como un aplazamiento o retazo en el nacimiento del primer hijo entre los 27 y 35 años, salida tardía de los hijos de la casa de los padres (Valdivia, 2008).

Además se encuentran los factores tecnológicos que implican mayores facilidades para la crianza de los hijos, los factores sociopolíticos que implican una expansión en los servicios sociales de cuidado y educación de los niños (Piedra, 2007), además de los ya mencionado nuevos derechos de las mujeres en igualdad con los hombre y su entrada en el mundo labor (Gutiérrez et al., 2016).

Por otro lado se presentan cambios en la mentalidad de la población tales como un cambio en la tradicional visión de género en relación con las responsabilidades familiares, conyugales y parentales, un incremento en el deseo de realización personal y de libertad el cual no concuerda con las demandas de un compromiso de mediano o largo plazo, del mismo modo el individualismo y racionalidad instrumental en la que se visualiza al matrimonio como un contrato del cual puede prescindirse en cualquier momento (Valdivia, 2008).

Finalmente Carrillo (2017) considera que las consecuencias de los cambios no son negativas, si no por el contrario, los cambios que ha sufrido la familia, tienen un objetivo y es el de afrontar las transformaciones económicas, sociales y demográficas, es decir que lo que transforma a las familias también las fortalece; esto sucede gracias a la capacidad de adaptabilidad con la que cuenta la familia, que es la virtud que tiene para afrontar cambios y adaptarse al medio social en donde se desarrolla.

Esta adaptabilidad está condicionada por dos características más las cuales son la cohesión y la flexibilidad, la primera que se refiere al apoyo mutuo, afecto y confianza entre los miembros y la segunda se refiere a la medida en que la estructura de la familia es flexible y permita la adaptación de nuevos roles y reglas; es por esto que nos vemos frente a la “familia contemporánea, sumergida en una ola de cambios sociales, tecnológicos y políticos, teniendo una diversidad enorme de formas de organización” (Carrillo, 2017, p. 71).

Por tal motivo, de acuerdo con Gutiérrez et al., (2016) es necesario que en el siglo XXI las políticas públicas familiares expresen la idea de que en la actualidad, las personas forman sus

familias de acuerdo con sus deseos y opciones individuales, tomando en cuenta la participación laboral de las mujeres y los hombres, de manera equitativa. Así entonces, en el siguiente apartado se abordará los tipos de familia más predominantes en la actualidad.

2.2. Tipos de familias

A lo largo del tiempo, como se explicó anteriormente, la familia ha tenido diferentes cambios, debido a la transformación del tiempo en las nuevas tecnologías, la situación económica y la cultura, que han dado a la estructura familiar clásica un cambio (Uribe, 2015), pues a partir de la dilución, división y reestructuración de la misma, es lo que da como resultado a los siguientes modelos familiares:

- Familia nuclear: este tipo de familia es la tradicional, conformada por el parentesco que tienen cada uno de los individuos, padre, madre e hijos (Esteinou, 2004); por otra parte Luengo, refiere que para ser una familia nuclear se debe haber contraído matrimonio o debe existir cohabitación (2008).
- Familia extensa: en este modelo familiar se encuentran las familias de otras generaciones, es decir que ahora la familia nuclear, estar compuesta por la familia de su hijo o viceversa (Puyana, 2004); no obstante esta convivencia puede resultar contraproducente ya que comienzan a surgir problemas por la privacidad, o la mala convivencia que se puede dar entre los integrantes de la familia (Puyana, 2004).
- Familia monoparental: Como alude Luengo la familia monoparental está compuesta por uno o varios hijos de los cuales se hace cargo uno de los padres, ya sea el papá o la mamá ya que esta familia está pasando o ya ha pasado por un proceso de desestructuración (2008).
- Familia binuclear: este modelo se da después del divorcio, sin embargo como refiere Donini (2000) “los nuevos hogares del padre y de la madre que pueden o no incluir una nueva pareja, con hijos propios o hijastros, constituyen una familia binuclear” (párr.13).

- Familia homoparental: son familias formadas por dos personas del mismo sexo que son reconocidas en algunos lugares legalmente, las cuales tienen derechos de adoptar, según el país en el que se encuentren (Donini, 2000).

Finalmente, existen otros tipos de modelos familiares, sin embargo los que se expusieron son los más representativos y de los que más se sabe en la actualidad, es por esto que surge la interrogante de qué pasa con la organización de cada uno de estos modelos familiares, por lo cual a continuación se explicará la importancia del ciclo vital familiar.

2.3 El ciclo vital de la familia y su importancia

En este apartado se abordará que es el ciclo vital familiar (CVF) y la importancia que tiene; desde esta perspectiva, el CVF es “La forma de organización básica para la supervivencia biológica y afectiva de los individuos, y se configura alrededor de las funciones de conyugalidad y sexualidad, reproducción biológica y social, subsistencia y convivencia. Además, la familia como categoría amplia de consanguinidad es base fundamental de la identidad, el apellido, el patrimonio, la historia compartida, la tradición de los antepasados que atraviesa generaciones, tiempos y espacios muy diversos” (Castillo, 2005, p.3).

Este CVF, permite que los seres humanos, realicen sus primeras interacciones y creen sus primeros vínculos dentro del núcleo familiar, lo que permite a cada uno tener sus primeras experiencias de convivencia y de pertenencia, de ahí que surja su importancia, pues está permite que los miembros se vayan desarrollando para después con todo lo que aprendieron, pongan en marcha su propia vida (Moratto, Zapata, & Messenger, 2015).

Sin embargo esta familia y la vida que tendrán cada una de estas, se ve condicionada a la cultura, la situación histórica y la economía en la que se desenvuelven o desarrollan (Acevedo & Vidal, 2019), lo cual ha traído consigo un sin fin de formas familiares; como se explicaba en el apartado tipos de familias se puede observar que la familia tradicional en el que se basaba el Ciclo Vital Familiar dejó de ser fijo, por lo cual a partir de que comienzan a surgir familias extensas, monoparentales, binucleares y homoparentales, el CVF se hace cambiante, pues ahora no solo se basa en la consanguineidad, ya que han surgido cambios

como el papel que ahora tiene la mujer en la sociedad, aumento de madres o padres solteros, parejas homosexuales, adopciones, divorcios, que le dan una pauta al CVF diferente y apertura para cambiar (Moratto et al., 2015).

Por otro lado como refieren Moratto et al. (2015), el CVF, a pesar de tener cambios por las distintas familias que hora se pueden formar, sigue permitiendo conocer, cómo es que las familias se desarrollan, como cambian a través del tiempo y cuál es su comportamiento en las diversas etapas que atraviesan; razón por lo cual en el siguiente apartado se darán a conocer cuáles son algunos modelos enfocados en el CVF y que etapas son por las que tienen que pasar todas y cada una de estas familias y en qué consisten.

2.3.1 Etapas del ciclo vital de la familia

El ciclo vital de la familia, ha tenido diferentes clasificaciones, las cuales han sido construidos por diversos criterios como cambios biopsicosociales o sociolaborales, sin embargo como refiere Beyebach y Rodríguez-Morejón (1995), la mayoría de los autores que se han dedicada al estudio del ciclo vital concluyen que todas las etapas por las que pasa la familia, tienen cualitativas diferencias; por consecuente se ocupara la clasificación de Duvall y Geyman, que se muestran en la tabla 1 y 2 (Cuba-Fuentes, Romero-Albino & Cuellar-De la Cruz, 2014):

Tabla 1
Ciclo vital de la familia Duvall

Etapa	Proceso
Comienzo de la familia	Esta etapa se da con el noviazgo y concluye con el matrimonio.
Nacimiento del primer hijo	Esta etapa abarca hasta los 30 meses de nacido del primer hijo.
Familia con hijos prescolares	En esta etapa los hijos comienzan su asistencia al preescolar y comprende de los 30 meses y seis años.
Familia con hijos escolares	En esta etapa los hijos comienzan a asistir a la primaria, entre los seis años y los doce años.
Familia con hijo adolescente	Esta etapa comienza con la entrada de la adolescencia, entre los 12 años y los 20 de edad.
Familia en plataforma de despegue	La comprensión de esta etapa abarca el proceso en el que se va el primer hijo y concluye con la salida del último.
Familia madura	La familia madura comienza con el nido vacío y termina con la jubilación.
Familia anciana	En la última etapa empieza con la jubilación y da por finalizada con la muerte de los dos conyugues.

Nota. Información tomada de “Relación de tipo y ciclo vital familiar con la presencia de problemas psicosomáticos en un consultorio docente de medicina familiar” por Cuba-Fuentes, M., Romero-Albino, Z., & Cuellar-De la Cruz, Y, 2014, *Rev Med Hered*, (25), p.70.

Tabla 2
Ciclo vital de la familia Geyman

Etapa	Proceso
Fase de matrimonio	En esta etapa surge la preparación para aceptar nuevos roles ya que surge el matrimonio y culmina con la llegada del primer hijo, por lo cual se comienzan a ver aspectos de satisfacción de las necesidades básicas.
Fase de expansión	Esta fase comprende la llegada de diversos integrantes la cual comienza con el primer hijo y termina con la llegada del último.
Fase de dispersión	La etapa comienza con la dispersión del hijo hacia la escuela, donde los padres tienen que ayudar a que su hijo se adapte a su entorno, sea autónomo y satisfaga sus necesidades básicas.
Fase de independencia	Se presenta cuando los hijos ya son autónomos y autosuficientes por lo cual ya pueden comenzar a formar su propia familia y construir su propio hogar lejos de sus padres.
Fase de retiro y muerte	Finalmente, la pareja se encuentra sola nuevamente y surgen inquietudes por las enfermedades crónico degenerativas, el agotamiento, entre otras, para finalizar con la muerte de la pareja.

Nota: Información tomada de “Ciclo vital familiar y estilo de vida, en pacientes con diabetes mellitus tipo 2, de la unidad de medicina familiar número 64, del Instituto Mexicano del Seguro Social” por Moreno, J. A., & Saucedo, M.G, 2013, (Tesis de maestría). Universidad Autónoma del Estado de México, p. 21.

2.3.2 Crisis familiares o problemas prevalentes que se presentan en las diferentes etapas del ciclo vital familiar

Se debe mencionar que cada etapa del CVF, comprende una crisis, entendida esta, como un “síndrome agudo de estrés, caracterizado por la ruptura brusca de la vivencia de continuidad psíquica y por la respuesta activa ante un proceso de cambio” (González & Revuelta, 2001, p.35), que es diferente para cada familia, y se puede suscitar o no, mismas que pueden ser normativas o no normativas, las primeras son situaciones esperadas y advertidas que se suscitan cuando las familias pasan de una a otra etapa, mientras que las no normativas, son las inesperadas, como las enfermedades o divorcio, sin embargo cada una de estas crisis tendrá o no repercusión para la familia en un futuro, dependiendo de la percepción que se tenga de ellas y será determinante para resolver posteriores problemáticas (Musitu & Cava, 2001).

Por otra parte cada una de estas crisis tendrá repercusión en la vida de cada familia, es decir las crisis normativas se presentan para cumplir los objetivos esenciales que demanda cada etapa, sin embargo las crisis no normativas, las que son inesperadas y se presentan en cualquier etapa, pueden tener repercusiones como disfunciones o síntomas, lo cual representa para la familia la alteración del funcionamiento y la complicación de pasar de una etapa a otra (D' Andrea, 2009).

A continuación, se mostraran algunas crisis normativas (ver Tabla 3) que se presentan en cada etapa del CVF, para posteriormente indagar un poco en algunas crisis no normativas que son comunes en estos tiempos y que representan la alteración del CVF (Tabla 4).

Tabla 3
Crisis normativas en el ciclo vital familiar

Etapa	Crisis normativas
Comienzo de la familia	Dificultades de la pareja: -Tomar los roles que les corresponden. -Formar su identidad como pareja. -Aprender a solucionar conflictos.
Nacimiento del primer hijo	Dificultades de parto.
Familia con hijos preescolares	Dificultades de los padres: -Controlar a hijos preescolares. -Tolerar conductas. -Cansancio.
Familia con hijos escolares	Dificultades de los padres: -Controlar y tolerar conductas. -Preocupación por la eficiencia de la crianza.
Familia con hijo adolescente	Dificultad de los padres: -Frustración por la crianza -Frustración por no cumplir con las expectativas al ver la conducta de sus hijos. -Dificultades para aceptar algunas cuestiones como normales. -Dificultades para corregir la conducta.
Familia en plataforma de despegue	-Surgimiento de madres aprehensivas que no dejan ir a sus hijos. -Temor de los hijos a dejar sus hogares por miedo a la repercusión en el matrimonio de sus padres.
Familia madura	-Dificultad de adaptación a su nueva forma de vida (personal y familiar).
Familia anciana	-Dificultad para aceptar la muerte.

Nota: Adaptación de autores, Jara (2011), Carter y McGoldrick (1999) y Vargas (2013). Información tomada de “Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015” por Moratto, N., Zapata, J., & Messenger, T, 2015, *Revista CES Psicología*, 8 (2), p. 108-113.

Tabla 4

Crisis no normativas o paranormativas en el ciclo vital familiar de Ortiz T.

Eventos	Crisis no normativas
Desmembramiento	Este evento se suscita con la separación de alguno de los integrantes de la familia por causas como el divorcio, la hospitalización, separación y muerte.
Incremento	Este evento se da con la integración de nuevos miembros a la familia como la adopción, o la llegada de familiares.
Desmoralización	El penúltimo evento, se da con el rompimiento de las normas y valores que establece la familia, como el alcoholismo, infertilidad, delincuencia y actos deshonorosos.
Desorganización	Son eventos que obstaculizan la dinámica familiar lo que genera una desorganización como lo es el divorcio, la infertilidad, accidentes y retraso mental.

Nota: Información tomada de “las crisis familiares” por Gonzales, B, 2000, *Rev Cubana Med Gen Integr*, 16 (3), p. 282.

Una vez que se han conocido los tipos de crisis que se presentan en el CVF, podemos entender que el divorcio es una crisis no normativa que genera el completo desorden dentro del ciclo vital familiar y que representa para la familia una dimensión traumática ya que genera “niveles altos de incertidumbre y de estrés, pues esta situación desencadena inestabilidad emocional en los sujetos que viven la disolución de la familia” no obstante mientras las personas asumen el divorcio como su nueva forma de vida, se ven envueltos en la disminución de su funcionalidad (Jiménez, Amarís, & Valle, 2012, p. 105); es por esta razón que a continuación se revisará el tema de divorcio, para conocer qué es, qué representa y cuáles son algunos efectos del divorcio en los hijos.

2.4 Divorcio

En la actualidad la cantidad de divorcios ha aumentado en relación a años anteriores; según Orús (2020) “En 2018, se registraron en el país aproximadamente 31 divorcios por cada 100 matrimonios, lo que no solo supuso un incremento de alrededor de tres divorcios con respecto al año anterior” (párr. 1); este acontecimiento no solo trae consigo la desintegración de la relación con la pareja sino con la familia en general, es por ello que a continuación se presentan algunas implicaciones del divorcio.

2.4.1. Conceptualización del divorcio

El divorcio es entendido como la acción de disolver el vínculo del matrimonio dejando a los conyugues en posición de contraer otro, o puede entenderse también como la ruptura de la convivencia de los conyugues (Ojeda, 1986). De igual forma el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, lo define como la disolución jurídica del matrimonio, dejando a los miembros en libertad de volver a contraer matrimonio, según la disposición civil (2017).

Cabe mencionar que existen dos tipos de divorcio en México (Tamez-Valdez & Ribeiro-Ferreira, 2016):

- Divorcio judicial: implica un juicio y se puede llevar acabo de dos formas, ya que puede ser de tipo necesario, es decir que solo uno de los conyugues está de acuerdo en deshacer el matrimonio o voluntario el cual implica un acuerdo entre ambos conyugues e implica menor desgaste emocional.
- Divorcio administrativo: es un acuerdo entre los dos conyugues, sin embargo, en este no se deben tener hijos, deben ser mayores de edad y tener al menos un año de casados.

2.4.2. Causas y tipos de separación

Es preciso decir que el incremento del divorcio se debe a una serie de factores por lo que la pareja ha decidido poner punto final a su relación, y en los que diversos autores se han centrado; Triana, Castañeda, y Correa (2006), nombran los siguientes:

- Problemas de convivencia.
- El amor desaparece.

- Estrategias escasas en la resolución de problemas.
- Infidelidad.
- Maltrato.
- Presión familiar.

Por otro lado, esta ruptura, independientemente de la causa por la que se suscite, genera frustración y desorientación en ambos miembros de la pareja, así como en los hijos, ya que estos se ven altamente involucrados (Ojeda, 1986), pues la separación sucede en diferentes aspectos de la vida de la pareja, como lo menciona Weintraub y Hillman (2014, como se citó en Sánchez, 2002):

- Separación legal: se da con el trámite a nivel de las instituciones judiciales, que certifican la legalidad del divorcio y las implicaciones: repartición de bienes, custodia de los hijos e hijas, pensión alimentaria, régimen de visitas, entre otros.
- Separación económica: implica la división no solo de bienes, sino además adaptarse a la nueva situación; es decir, es el asumir un ingreso independiente de la expareja para lograr cubrir las necesidades del hogar.
- Separación de los padres e hijos/as: entendida como la separación del progenitor que sale del hogar, así como la separación que se da cuando quien continúa conviviendo con los y las niñas debe salir a trabajar, o trabajar más horas como parte de la nueva situación.
- Separación emocional: implica que cada miembro de la expareja empieza a visualizarse y a sentirse fuera del vínculo emocional que lo o la unía con el cónyuge, lo cual genera sentimientos de angustia, principalmente cuando esta situación se da por un nuevo vínculo de alguna de las partes.
- Separación social: implica reestructurar los vínculos con la familia política del cónyuge o compañero/a, y con los amigos y amigas en común.

Todos estos tipos de separación, con las consecuencias que conllevan, involucran un proceso de duelo, que varía en intensidad, dependiendo del tipo de vínculo, de las características de

la separación, de los recursos internos de cada persona, la existencia de redes familiares y de apoyo, de las experiencias de pérdidas anteriores y del momento de la vida en el cual se presente la ruptura.

2.4.3. Efectos del divorcio en los hijos

La familia es considerada por la sociedad como la base del desarrollo del ser humano ya que cumple con funciones importantes como las afectivas, educativas e incluso socioeconómicas. Hoy en día se ha visto afectada por el fenómeno del divorcio, que es un problema que ha causado polémica en la sociedad desde hace algunos años y se ha visto como un acontecimiento negativo que afecta en mayor medida a los hijos de la pareja y en los cuales pueden aparecer afectaciones en el área emocional, escolar, familiar y social. Existe una relación muy estrecha entre el divorcio y el bienestar de los hijos, algunas investigaciones han identificado este fenómeno en la familia ya que a partir de tal situación tiende a decrecer y se puede observar en las repercusiones que tienen los hijos en escuela, por ejemplo, obtener calificaciones bajas comparándolas con las anteriores o bien abandonar los estudios de forma prematura (Escapa, 2017).

El divorcio visto como la ruptura del equilibrio familiar que existía, conlleva sufrimiento para la pareja y para los hijos, ya que es un proceso en el que expectativas, planes, proyectos de vida, imagen idealizada de los padres y de la pareja se destruye (Testor, 2006, como se citó en Pérez, Davins, Valls, & Aramburo, 2009); lo que ocasiona una crisis, es decir, un estado temporal de trastorno y desorganización, caracterizado principalmente por la incapacidad del individuo para abordar situaciones particulares utilizando métodos acostumbrados para la solución de problemas, y por el potencial para obtener un resultado radicalmente positivo o negativo (Slaikeu, 1996, p. 56).

Algunas parejas mantienen a los hijos fuera de los conflictos que surgen a partir de la ruptura, mientras que otras los colocan en el centro de los conflictos sin tomar en cuenta sus necesidades, desprotegiéndolos, generándoles así problemas que repercuten en su posterior adaptación y que pueden repercutir con efectos negativos (De la Cruz, 2008).

En algunas ocasiones la ruptura de la pareja puede repercutir en los hijos, derivando a si problemas emocionales como ansiedad, depresión o trastornos del sueño (Beyebach, 2009);

no obstante, Serrano señala que algunos problemas que se presentan en los hijos se basan en la incapacidad para expresar su sufrimiento, la ira, la tristeza y las ganas de llorar, sin embargo, esto se somatiza y crea problemas como dolores abdominales agudos, entre otros (2006).

Asimismo, Romero (2015), refiere que algunas consecuencias emocionales que los hijos sufren por la separación de los padres, pueden ser miedo, agresión, inhibición, sentimientos de culpa, alteración de la identidad en el caso de algunos adolescentes, por otro parte pueden presentar tristeza y decaimiento al igual que riesgo de parentificación.

Cabe mencionar que algunos síntomas en los hijos, relacionados con el divorcio de los padres, son angustia, irritabilidad, dificultades para poner atención, disminución del aprovechamiento académico, pérdida del apetito, intranquilidad, cefaleas, náuseas y vomito (Nuñez, Pérez & Castro, 2017).

Finalmente, en la vida adulta, la separación de los padres puede ocasionar que los hijos tengan una perspectiva diferente del amor y de las relaciones sentimentales, pues llegan a creer que estas ocasionan decepciones, lo cual está asociado al desarrollo de sus habilidades en el afrontamiento de conflictos que ocasiona violencia y relaciones insatisfactorias (Roizblatt, Leiva, & Maida, 2018).

Por lo cual, se hace preciso comprender que pasa en la etapa de la vida joven de tal forma que se pueda contar con información valiosa que contribuya a observar la presencia de este fenómeno poco estudiado en los jóvenes.

Capítulo III. Desarrollo de la juventud y vida universitaria

El inicio de la vida adulta sugiere un sin fin de cambios en la vida de cada individuo, tanto en lo físico, lo cognitivo, lo social y lo emocional, al igual que un gran número de decisiones por tomar, si continuar con estudios universitarios, buscar un trabajo formal o casarse y formar una familia, cada una de estas decisiones traerá consigo implicaciones que requerirán de la adaptación del individuo; en este capítulo se aborda el desarrollo de la vida adulta joven y las implicaciones de que el adulto tome la decisión de continuar con estudios universitarios.

3.1 Desarrollo de la juventud

Existen diversos indicadores para determinar que una persona se ha convertido en adulta, tales como los sexuales, cognitivos, legales, sociológicos y psicológicos; en el indicador sexual los rasgos físicos que definen la adultez aparecen desde la adolescencia, los cognitivos dependerán de la madurez mental, en cuanto al indicador legal dependerá de la legislación del lugar en el que se desarrolla el individuo aunque la mayoría considera una edad entre los 18 y 21 años para catalogarlos como adultos, los indicadores sociológicos, los cuales tienen que ver con la independencia económica, la elección de una carrera o la conformación de una familia y los indicadores psicológicos tienen que ver con aspectos internos de cada persona tales como la independencia de los padres, desarrollo de un sistema de valores, descubrimiento y asentamiento de la identidad y el establecimiento de relaciones maduras (Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

La etapa de la adultez es una de las más amplias, dentro del ciclo vital (Uriarte, 2005) esta etapa inicia con la transición desde la adolescencia; este periodo se conoce como adultez emergente o juventud la cual va de los 18 o 19 años hasta los 25 o 29, es un periodo en el que el individuo explora, y encuentra multitud de posibilidades u oportunidades que le permiten conocer diferentes formas de vida, en otras palabras es el tiempo que transcurre desde el fin de la adolescencia hasta la adquisición de los roles de adulto (Arnett, 2000), la aparición de esta etapa surge como consecuencia de la revolución tecnológica de 1950, a partir de la cual obtener una educación superior o una capacitación especializada se ha convertido en un objetivo indispensable, pues anteriormente a esta edad los jóvenes

comenzaban a formar una nueva familia e involucrarse de lleno en la vida adulta, sin embargo en la actualidad el camino a la adultez puede tener diversas direcciones o rutas más largas (Papalia et al., 2012), tales como el ingreso a la universidad lo que supone la dependencia económica de los padres, lo que también implica disfrutar de relaciones y ocio, o asumir con responsabilidad las obligaciones de adulto como por ejemplo adquirir un trabajo formal, mudarse de casa o casarse y tener hijos (Uriarte, 2008).

Arnett, Kloep, Hendry y Tanner (2011, como se citó en Barrera-Herrera & Vinet, 2017) señalan que la adultez emergente es un periodo único y heterogéneo en la vida del individuo, el cual cuenta con características específicas que varían de acuerdo con la cultura en la que se desarrolla el individuo; Arnett (2000) señala cinco características que distinguen a esta etapa de adultez emergente, las cuales son exploración de identidad, inestabilidad, gran optimismo y posibilidades, estar centrado en sí mismo, ser una etapa de sentirse “en el medio” entre la adolescencia y la adultez.

Cada una de estas características se identifica por los siguientes supuestos: a) exploración de identidad, durante estos años los jóvenes muestran gran independencia de los padres, pero todavía no integran los compromisos necesarios para la adultez; b) Inestabilidad, existe gran cantidad de cambios de trabajo de pareja, mudanzas, de lugar de residencia, todos estos cambios aportan nuevas opciones y posibilidades pero del mismo modo pueden generar estrés; c) gran optimismo y posibilidades, es una etapa en la que hay muchas puertas abiertas, sin embargo aún que hay libertad los logros estarán posibilitados o limitados por la crianza recibida; d) estar centrado en sí mismo, en esta etapa los nuevos adultos están mayormente centrados en ellos sin la necesidad de obedecer las exigencias impuestas por los padres en etapas anteriores y sin responsabilidades familiares o laborales; e) sentirse en el medio entre la adolescencia y la adultez, ya que la mayoría de los jóvenes no se consideran adolescentes porque ya cumplieron la mayoría de edad, pero tampoco personas adultas puesto que aún no adquieren las responsabilidades e independencia que exige la madurez (Uriarte, 2005a). Sin embargo, como se mencionó antes, esta etapa se construye de acuerdo a la cultura de cada individuo, por tal motivo estas características pueden variar de acuerdo a cada cultura (Arnett, 2000).

Al respecto Uriarte (2008b) argumenta que los investigadores en el campo del desarrollo humano refieren que la transición a la vida adulta no depende en gran medida de factores biológico, más bien depende en su mayoría de acontecimientos sociales, los cuales ofrecen a las personas el escenario perfecto para llegar a la independencia necesaria, requerida para ser un adulto; resulta entonces necesario conocer las características específicas tanto físicas, cognitivas, sociales y emocionales que identifican a los individuo que entran en la edad adulta, es decir de los adultos emergente.

3.1.1 Desarrollo físico

A pesar de que la adultez temprana es más definida por los aspectos sociales en la vida de los individuos que por los cambios físicos, Papalia et al. (2012) aseguran que es en esta etapa en la que se forma la base del funcionamiento físico que se tendrá el resto de la vida; por tal razón es importante conocer cuáles son las características físicas, motrices, sensoriales y de salud que se deben tener en esta etapa de la vida del individuo.

Jiménez (2012) señala que en el área sensorial los individuos de entre 20 y 25 años presentan una capacidad de percepción visual muy nítida, la cual disminuye con los años, pero más notoriamente a partir de los 40; del mismo modo el sentido del oído comienza a disminuir la percepción de los tonos más agudos a partir de los 25 años. De igual forma los sentidos del gusto, el olfato, así como el tacto permanecen estables desde esta edad y hasta aproximadamente los 45 años.

El cuidado de los sentidos es esencial para mantenerlos funcionando de forma adecuada, en especial el cuidado de higiene; aunque también las adicciones como por ejemplo fumar, dañan los sentidos en específico el sentido del gusto y el olfato, de tal manera que se vuelve cada vez más complicado distinguir sabores entre dulce, amargo o picante, diferenciar las temperaturas y los aromas (Jiménez, 2012).

Por otro lado, el área psicomotora en esta etapa alcanza su máximo desarrollo pues entre los 20 y los 30 años el cuerpo humano alcanza su punto máximo en fortaleza muscular y destreza manual, por tal motivo es en esta etapa también en la que las habilidades laborales, artísticas y deportivas están más desarrolladas y son utilizadas en beneficio de un trabajo, oficio o arte (Jiménez, 2012).

La fuerza en los músculos, la rapidez, el movimiento, la flexión, el movimiento de manos y extensión de los dedos, alcanzan su mayor desarrollo entre los veinticinco y los treinta años, por lo tanto, a esta edad la realización eficiente de deportes y actividades lúdicas se encuentran en su mejor momento; aunque llegado a los treinta años estas habilidades comienzan a disminuir, comenzando un debilitamiento en la espalda y en los músculos de piernas y en menor medida de brazos (Jiménez, 2012).

El ámbito de la salud en esta etapa de la vida, no es un factor que preocupe a los individuos, ya que los adultos jóvenes, conforman la parte más sana de la población, esto debido a que los órganos, tejidos y sistemas se encuentra funcionando de forma óptima (Jiménez, 2012); aunque de manera particular la salud puede verse mermada por factores genéticos o conductuales, tales como la alimentación, las horas de sueño, la cantidad de actividad física que realicen o la presencia de alguna adicción como el consumo de tabaco, alcohol o drogas (Papalia et al., 2012).

Algunas de las enfermedades que se originan en esta etapa de la vida son la gastritis, colitis, acné o hepatitis, mientras que uno de los primeros y principales malestares que se presentan en esta etapa son los de tipo respiratorio, debido al poco cuidado a los cambios bruscos de temperatura; otra causa de indisposición del adulto joven son los accidentes principalmente los automovilísticos seguidos de los deportivos (Jiménez, 2012).

En cuanto a condición física, el adulto joven goza de una excelente capacidad física, siendo así que es la población que más realiza ejercicio, todo esto debido a que la energía, resistencia y la fuerza están en su punto máximo; a esta edad es importante mantener dicha condición física ya que con ella se aseguran beneficios tales como disminución en los efectos del estrés, aliviar la ansiedad y depresión, mantener un peso corporal deseable de acuerdo con la edad, bajar la presión arterial, disminuir los ataques al corazón, cáncer y osteoporosis, desarrollar músculos y hacer más fuertes el corazón y los pulmones (Jiménez, 2012); estos son los aspectos considerados en el proceso de desarrollo físico del adulto joven.

3.1.2 Desarrollo cognoscitivo

Otro aspecto importante en la vida del adulto joven, es la forma en la que su pensamiento cambia en medida que este se va desarrollando; a esta edad el pensamiento se ha vuelto más flexible, adaptable e individualista, esto como resultado del desarrollo de la habilidad de abstraer, analizar y confrontar los contenidos cognoscitivos actuales (Jiménez, 2012), Este nuevo pensamiento abstracto, “permite comprender y ampliar la percepción del mundo, aceptar la diversidad de ideologías y enfrentar el caos y la incertidumbre, dándole sentido desde una reflexión autónoma, congruente y responsable, donde lo que prevalece es la inteligencia y la conciencia moral” (Jiménez, 2012, p. 22)

Las etapas de desarrollo de Piaget postulan a la etapa de las operaciones formales, como la cúspide del desarrollo cognitivo, que va de los 12 años hasta la edad adulta (Cano, 2007), sin embargo Papalia et al. (2012) señalan la existencia de otras líneas teóricas y de investigación neo-piagetana, una dedicada a los niveles superiores de pensamiento reflexivo o razonamiento abstracto y otra relacionada con el pensamiento pos-formal el cual combina la lógica con la emoción y la experiencia práctica con la solución de problemas ambiguos.

John Dewey (1910, como se citó en Papalia et al., 2012) definió el pensamiento reflexivo como la consideración activa, persistente y cuidadosa de la información o las creencia a la luz de la evidencia, la habilidad de este pensamiento aparece entre los 20 y los 25 años, ya que es hasta en entonces cuando las regiones completamente mielinizadas de la corteza cerebral pueden manejar el pensamiento de nivel superior, además forma nuevas conexiones dendríticas, neuronas y sinapsis (Papalia et al., 2012).

La mayoría de los adultos logran desarrollar la capacidad del pensamiento reflexivo, pero pocos alcanzan la capacidad máxima y optima de esta habilidad, y una menor cantidad aún pueden aplicarla de forma eficaz a diversos tipos de problemas; Fischer y Pruyne (2003, como se citó en Papalia et al., 2012) mencionan que este pensamiento es mayormente estimulado con la educación universitaria.

Por otro lado, se ha estudiado el pensamiento post formal que también surge en la adultez emergente y se caracteriza por la capacidad para afrontar la incertidumbre, la inconsistencia, la contradicción, la imperfección y el compromiso, este pensamiento es flexible, abierto,

adaptable e individualista, además echa mano de la intuición, la emoción y la lógica, aplicando la experiencia a la resolución de problemas ambiguos (Papalia et al., 2012).

Papalia et al. (2012) señalan, que este pensamiento opera en un contexto social y emocional, diferente a los problemas estudiados por Piaget, que involucran fenómenos físicos que requieren observación y análisis objetivo, mientras que los fenómenos sociales son mayormente imprecisos y comúnmente están cargados de emoción.

Warner Schaie (1978, como se citó en Jiménez, 2012) es un teórico que propuso un modelo diferente del desarrollo cognoscitivo, en el cual abarco todo el ciclo vital, marcó etapas que explican la forma de adquisición del conocimiento, la primera etapa es la de adquisición la cual abarca desde la niñez hasta la adolescencia, en la cual se adquiere información y habilidades por sí mismo, como previo a la participación en la sociedad, además es aquí en donde ocurre la asimilación de todos los conocimientos.

La segunda es la etapa de logros que inicia en los 19 o 20 años hasta principios de los 30, que es en la que esta los adultos jóvenes o emergentes, abarca la educación superior y la entrada en el mundo laboral por lo cual se hará uso de los conocimientos para obtener competencia e independencia, en estas dos áreas de la vida. La tercera etapa es la de responsabilidad e inicia a partir de los 30 años y hasta inicios de los 60, en la cual se está preocupado por el cumplimiento de metas y la resolución de problemas asociados con las responsabilidades asociadas.

La cuarta etapa es la ejecutiva en la que los adultos son responsables de sistemas sociales, es decir trata con relaciones complejas en diferentes ámbitos y niveles, además de que promueve cambios con base en las necesidades. La quinta, esta es la etapa reorganizadora, que coincide con la jubilación por lo cual se requiere de una reorganización en la vida. La etapa seis es la reintegradora, a partir de los 70 años, es cuando los adultos mayores prefieren gastar sus pocas energías en cosas que realmente tiene sentido y significado. La última etapa es la de creación de legado, que va de los 80 u 85, y es en donde las personas se preparan para morir, documentando su historia de vida, desapegándose de las cosas materiales y distribuyendo sus posesiones.

Por otro lado, y finalmente es importante también mencionar la importancia del desarrollo moral, en la edad adulta emergente, Piaget a finales del siglo XX, define la moralidad como un sistema de reglas en donde se encuentra la esencia de la moralidad en el respeto que los individuos adquieren por las reglas, dicho respeto se va formando a través de un proceso evolutivo, en el que se construyen significados de la relación entre sí mismo y los demás (Villegas, 1998).

Los adultos jóvenes van adquiriendo esta moralidad en la misma medida que van dejando de lado el egocentrismo y van adquiriendo la capacidad de pensar, de abstraer; encontrar valores contradictorios fuera de casa y responsabilizarse de otros estimula en gran medida la adquisición de un razonamiento moral; los adultos son personas moralmente maduras cuando pueden discernir entre el bien y el mal, lo justo y lo injusto, de forma autónoma e independientemente de toda influencia externa (Jiménez, 2012).

3.1.3 Desarrollo social

Antes de comenzar, se tiene que entender que la socialización es un proceso que se da en todas las etapas del ciclo vital, desde que se nace, hasta que llega el momento de morir, este proceso es el que sirve para integrar valores, normas, comportamientos y gran parte de la cultura se integra en la identidad de cada individuo (Ruiz, 2009).

Sin embargo, este proceso de socialización es lo que le permite a todo individuo que pueda participar en el aprendizaje social de otros, pues a partir de ella se pueden crear grupos de apoyo, de trabajo, de estudio que le permiten al individuo integrar dentro de su personalidad nuevas experiencias, no obstante este proceso es el que también le permite a las personas prepararse para adquirir roles familiares, laborales, de pareja, y el mismo rol de joven adulto (Simkin & Becerra, 2013); cabe mencionar que una buena formación en las competencias de saber convivir y saber ser, son pilares de la educación del siglo XXI, que permite adaptarse a las características del contexto en el que se desarrolla (Rodríguez, Sánchez, Ochoa, Cruz, & Fonseca, 2019).

Por otro lado, resulta importante el desarrollo social para los adultos jóvenes, pues es esta parte la que le va a dar la posibilidad de buscar nuevas experiencias en el ámbito sentimental, amistoso, en el trabajo y en todos lados, pues como refiere Jiménez (2012), el desarrollo de

la socialización es importante en la convivencia del día a día y la puerta a nuevos aprendizajes; no obstante si no hay un buen desarrollo social, el adulto joven, se ve limitado a establecer nuevas relaciones por lo cual corre el riesgo de perder oportunidad para ampliar sus metas y objetivos, así como establecer sus vínculos afectivos, de amor, intimidad, tolerancia, y aceptación (Jiménez, 2012).

Finalmente se debe entender que todo el desarrollo, físico, cognoscitivo y social es importante en el adulto joven, para las futuras decisiones que tome, es decir que si decide casarse, formar una familia o seguir estudiando, estos tres elementos serán cruciales para su desenvolvimiento, es por ello que a continuación se verá que implica para una persona adulta seguir el camino de los estudios universitarios y que implica en su vida seguir un camino de aprendizaje.

3.2. El joven en su etapa universitaria

En la actualidad estudiar la universidad, para la sociedad de América Latina, significa una forma de alcanzar el éxito y con ello un trabajo estable para el futuro (Pérez & Pérez, 2012), sin embargo para el estudiante implica también una serie de cambios, como son nuevas responsabilidades, al igual que mayor autonomía, cumplimiento de sus propias expectativas así como las del medio en el que se desenvuelven, dificultades tanto económicas y académicas, incertidumbre del futuro, relaciones de pareja y desarrollo de la sexualidad, (Baader, Rojas, Molina, Gotelli, Alamo, Fierro, Venezian & Dittus, 2014), por lo cual el estudiante se ve envuelto en una etapa compleja, ya que debe escoger una carrera y al mismo tiempo definir su vida en el transcurso de la misma; la vida universitaria representa aspectos como las características de estudiante, las demandas académicas y la adaptación; es por ello que en los siguientes apartados se revisaran un poco de cada una de estas implicaciones, para conocer lo que conlleva para una persona asistir a la universidad.

3.2.1 Estudios universitarios y sus implicaciones

La universidad como refiere Murcia, es un escenario que les permite a los y las jóvenes desarrollar una profesión para poder contribuir con la sociedad (2008); por otra parte Giraldo y Pereira, la definen como una institución encargada de fomentar el conocimiento, difundirlo e investigarlo, con la finalidad de cubrir y contribuir con las necesidades de la sociedad

(2011); cabe mencionar que la universidad no solo es parte fundamental del desarrollo social, sino también de la formación académica, desarrollo humano para el fortalecimiento de valores, y desarrollo del criterio, de la dignidad, de su capacidad y de su personalidad, en los estudiantes, en donde se ven involucrados también los profesores e instituciones educativas (Pinos, 2013).

Por otro lado se encuentra la perspectiva que tienen los estudiantes sobre la universidad, como refiere Torres (1990) concluir la universidad para los estudiantes, significa conseguir un status, ya que en la actualidad se les ha enseñado a los jóvenes que un grado mayor en los estudios, representa mejores oportunidades; sin embargo solo unos cuantos pueden acceder a la universidad, por la situación económica, la demográfica, y la serie de conocimientos que ha obtenido el estudiante, lo que ha puesto a los estudios universitarios como un privilegio, pues el hecho de concluir una carrera y tener un título, implica mayor alcance para llegar al éxito.

Cabe mencionar que el status que dan los estudios universitarios implica la “permanencia”, que es comenzar y concluir con el programa educativo para obtener el grado (Fonseca & García, 2016), mismo que depende de diversos factores como la tolerancia a la frustración y persistencia, que están asociados a la personalidad de cada individuo (Abello, Díaz, Pérez, Almeida, Lagos, González, & Strickland, 2012), así como la vocación, el análisis de la situación que está viviendo el mundo, las limitaciones, los objetivos, pero sobre todo, las posibilidades que tenga el estudiante para terminar la universidad (Torres, 1990).

No obstante estas no son las únicas implicaciones, pues como se dice en un principio la universidad es una institución que permite construir un conocimiento, lo cual implica trabajar con diversas fuentes de información así como la retención de la misma, leer diversas teorías complejas y redactar el entendimiento, que forman una parte muy importante de los estudios universitarios, lo cual obliga a la comunidad a crear estrategias de aprendizaje, la modificación de horarios para llevar a cabo sus actividades académicas y actividades personales (De la Garza, 2017). Por consiguiente se explicará a continuación, algunas características de los estudiantes para conocer un poco acerca de lo que implica pertenecer a una institución universitaria.

3.2.2 Características de los estudiantes universitarios

El estudiante universitario es aquel individuo que ha logrado acceso a la educación superior, después de la educación básica requerida, y hablar de sus características es hacer énfasis, en sus rasgos personales, académicos e individuales, así como su comportamiento ante situaciones que demande la formación profesional es decir la universidad (Torres,1990).

Algunas características de los estudiantes universitarios se encuentran en su edad pues como describe Molina (2015) su edad oscila entre los 18 años hasta aproximadamente los 30, lo que los caracteriza en la etapa de adulto o adulta joven; no obstante como expone Torres (1990), dentro de los grupos universitarios se encuentran características como inmadurez, inseguridad, y desconcierto.

Por otra parte Rodríguez (2015), describe que los estudiantes universitarios en la actualidad son “Una generación caracterizada por ser nativos digitales, muy diversos social y culturalmente, conectados y a la vez solitarios, inmersos en una situación de crisis económica, más inmaduros y dependientes, pragmáticos en sus estudios y con una gran capacidad para obtener información” (p.91).

No obstante, según Molina (2015), algunas de las características que comparten los universitarios se basan en la prolongación de su independización, construcción de su autonomía, consolidación de relaciones de parejas, y el acceso a una remuneración, así como el de una vivienda. No obstante, se puede abordar como característica, la situación económica que describe que los estudiantes que acceden a la universidad tienen una economía entre media y superior (Dubet, 2005).

Finalmente se tiene que reiterar que las características personales de cada universitario, así como las generales, representan para ellos la probabilidad de presentar afecciones emocionales, ya que diversos factores como las exigencias escolares y las de su hogar pueden repercutir en su bienestar, es por ello que a continuación se explicaran las afecciones emocionales que más padecen a los universitarios.

3.2.3 Principales afecciones emocionales que presentan los universitarios

En la actualidad, surge una gran preocupación acerca de la gran deserción que existe en la educación de nivel superior (Abello, et al. 2012), por lo cual han surgido diferentes investigaciones para averiguar cuál es la problemática que surge, para que los estudiantes ya no concluyan sus estudios, y una de ellas se ha centrado en las afecciones emocionales por lo cual a continuación se mostraran cuáles son las más recurrente.

Desde la mirada de Sarrazola-Moncada, Soto-Fadul, Carmona, García, Rojas, Tabares, y Vásquez (2017) los estudiantes universitarios pueden tener complicaciones dentro de su salud mental por diversos factores, que llegan a ocasionar depresión, ansiedad, estrés así como ideas suicidas lo que genera un bajo rendimiento académico, disminución de la concentración, falta de interés y motivación.

Así, “en la medida que los estudiantes experimentan angustia, desorientación, soledad, debilidad física, pesimismo, inestabilidad emocional y tristeza, es posible que el alumno percibirá una disminución en el soporte social que proporcionan las relaciones sociales con pares y académicos” (Abello et al., 2012, p.10).

Cabe mencionar que la deserción, no solo se dan por las afecciones emocionales sino que existen otros factores, como la exigencia que la sociedad ejerce hacia los estudiantes universitarios para que alcancen el éxito, lo que los lleva a sufrir afecciones emocionales, como afirma Pérez y Pérez (2012), los estudiantes universitarios tienden a tener ansiedad generalizada, trastornos del sueño lo que a su vez provoca cansancio, así como disminución de la actividad física y mental, debido a la presión que sienten por alcanzar el éxito.

De igual forma, como señalan Cova, Alvial, Aro, Bonifetti, Hernández, y Rodríguez (2007), se puede apreciar que los estudiantes universitarios manifiestan depresión, estrés y ansiedad, como en algunos estudios mencionados antes, debido a los estresores y presiones que implica estudiar la universidad.

Finalmente Baader et al. (2014), argumentan que los estudiantes universitarios tienen mayor riesgo de presentar depresión, ansiedad, intentos de suicidio, lo que deriva en conductas alimentarias de riesgo y abuso de sustancias, mismas que surgen a partir de las nuevas

exigencias que implica la etapa en la que se encuentran y las exigencias que implica la universidad.

Por último se debe de recalcar que las afecciones emocionales, serán para cada estudiante diferentes, pues mucho depende de las habilidades que tengan, en su capacidad para enfrentar problemas y de darles solución, así como la adaptación para sobrellevar sus nuevas responsabilidades escolares, sentimentales y sociales, por lo cual en el siguiente apartado se dará una pequeña reseña de las demandas que implica la universidad y la adaptación como papel importante para que el estudiante universitario sobrelleve sus estudios.

3.2.4 Demandas académicas y de adaptación para los estudiantes universitarios

La universidad, como se planteó anteriormente es reconocida por la sociedad como una iniciación a mejores oportunidades, mejores salarios y un mejor trabajo en el futuro, lo que ha repercutido, en la decisión de los jóvenes para seguir estudiando (Pérez & Pérez, 2012); sin embargo, como explica Viteri (2018) los estudiantes universitarios pueden tomar esta decisión por motivos familiares, como la economía de sus padres, el estudio alcanzado por los mismos o por motivos personales, como las ganas de superarse, obtener mayores conocimientos o simplemente por los motivos sociales, que implican la aceptación de otros y el reconocimiento, cabe mencionar que todas estas cuestiones pueden ser “racionales o irracionales, conscientes o inconscientes, así como intelectuales o afectivas” (párr. 3).

Por otro lado, lo anterior ha generado mayor demanda de personas jóvenes por estudiar una carrera universitaria, pues algunas profesiones representan para la sociedad un mejor establecimiento económico en un futuro y mayor índice de demanda de trabajo, por lo cual algunas carreras se ven saturadas en cada convocatoria de admisión (Cañabate, 1997); por ello, es que los estudiantes y futuros profesionistas, tienen diversas demandas que deben cumplir para ser estudiantes universitarios, que comienza con un examen de admisión, el cual sirve para corroborar los aprendizajes obtenidos a lo largo de sus estudios académicos (Madrigal, 2000); sin embargo, estas no son las únicas demandas, pues como refiere Cañabate (1997), para los estudiantes universitarios, hay una demanda en gastos, que abarcan las colegiaturas de cada semestre o cuatrimestre, material escolar, transporte público y en algunas ocasiones hasta el alojamiento; estudiantes que se tienen que alejar de su familia

y que se convierten, en estudiantes foráneos, que implica otra serie de cuestiones para ellos, como mayor tiempo en el traslado y disminución para realizar actividades tanto personales como académicas, así como una disminución en su economía por el pago de transporte o renta (Tobón, Durán, & Áñez, 2016) ; sin embargo como expone Tinto (1975) para el estudiante, todos los cambios por los que tiene que pasar implica de las habilidades que tenga y de su personalidad para su adaptación en la universidad.

Cabe mencionar que todas las demandas y exigencias que impone la vida universitaria, implica una serie de adaptaciones por las cuales tiene que pasar el universitario para obtener un título que certifique sus habilidades , conocimientos y características para que pueda obtener un empleo (Cañabate, 1997); entre las demandas que exige la universidad, como describen Álvarez, Pérez-Jorge, López, y González (2014) se encuentran también, “la asistencia regular a clase, la presencia física en los períodos de prácticas, la elaboración de los trabajos en grupo, las prácticas externas, la realización de los exámenes en el día y hora establecidos por los Centros y Facultades” (p. 75), sin embargo para que esta adaptación se suscite y logren cumplir con todas las exigencias de la universidad, aunadas a las de su vida personal, es necesario que los alumnos cuenten con apoyos, brindados tanto por su institución, como la de su familia, amigos y profesores así como el desarrollo de sus habilidades en la organización de su tiempo, control de sus emociones y su capacidad para tomar decisiones (Álvarez et al., 2014).

Se puede señalar con lo anterior que, debido a las demandas, las características de los universitarios, así como las afecciones que esto provoca, son motivos fundamentales para que se sigan haciendo investigaciones, es por ello que a continuación se describen algunas.

Capítulo IV. Investigaciones relacionadas con las emociones, el divorcio y los jóvenes universitarios.

En este apartado se expondrán algunos resultados previos, que se han obtenido en diferentes investigaciones, sobre divorcio, habilidades emocionales e inteligencia emocional; cabe mencionar, que los escasos estudios en torno a las habilidades emocionales de hijos de padres divorciados se documentaron bajo la temática de inteligencia emocional; de igual forma es importante señalar que existen escasas investigaciones sobre las repercusiones que el divorcio genera a largo plazo en los hijos; sin embargo, las que existen aseveran que éste continúa teniendo impacto en los hijos por un tiempo prolongado (Del Socorro, Medina, Gonzales, & Rolón 2007).

En un estudio realizado por Montevilla (2017), sobre el divorcio de los padres y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios, cuyo objetivo fue determinar la medida en que el divorcio de los padres tiene relación con la inteligencia emocional de los hijos, encontró que si hay una disminución del grado de inteligencia emocional de los integrantes de la familia después del divorcio, más aun cuando la disolución se vuelve conflictiva.

Segura-Martín et al. (2015) por su parte, realizaron un estudio sobre las habilidades emocionales de estudiantes venezolanos de formación técnica superior, cuyo objetivo fue determinar las habilidades emocionales y la relación que tiene con el género, contexto y edad, encontraron que: algunos alumnos que tienen problemas académicos y disciplinarios tuvieron problemas para contestar completamente la prueba de habilidades emocionales; de igual forma, describen que hay diferencias significativas en las habilidades emocionales de los venezolanos que pertenecen a diferentes zonas geográficas; no obstante registraron que hay diferencias significativas entre el género masculino y femenino; se menciona que el género femenino tiene tres áreas significativas en autoconciencia, motivación y empatía por arriba del género masculino, por último mencionan que mejora el autocontrol al subir de grado escolar.

Es importante también destacar el estudio realizado por Montero (2012), sobre habilidades emocionales en estudiantes universitarios, cuyo objetivo fue conocer cuáles eran las

habilidades emocionales, qué conocimiento tenían sobre ellas, cómo expresaban y experimentaban las emociones; encontró que los alumnos carecen de habilidades para controlar los sentimientos; así mismo, señaló que la mayoría de los universitarios tiene poca conciencia de sus emociones; sin embargo, ocurre lo contrario cuando se trata del reconocimiento de las emociones de los otros; finalmente se encontró que los estudiantes universitarios tuvieron bajos puntajes en la intuición, salud y solución de conflictos, los cuales no favorecen al desempeño emocional, habilidades de afrontamiento a la presión y a la resolución de conflictos.

El estudio realizado por Escapa (2017) sobre los efectos que surgen en los hijos después del conflicto parental del divorcio, tuvo por objetivo hacer una comparación entre padres divorciados que tienen relación después del divorcio y los que no tienen relación después del divorcio, y el efecto que tiene sobre el rendimiento académico de los hijos, se encontró que los hijos de padres divorciados que mantienen relaciones conflictivas puede afectar más el rendimiento académico que un hijo de padres divorciado que no tienen conflictos.

Por otro lado, un estudio realizado por Núñez et al. (2017), sobre consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar, cuyo objetivo fue identificar los signos y síntomas psicológicos relacionados con el divorcio, encontraron que para los niños el divorcio de sus padres fue un evento significativo, que trajo para la mayoría cambios en su vida, desfavorables para la parte física y emocional; no obstante mencionan que los niños tienen afecciones psicósomáticas como: Dolor estomacal, dolor de cabeza y erupciones en la piel; por último, los autores reportan que los principales síntomas y signos en hijos de padres divorciados son los siguientes: angustia, triste, irritabilidad, bajo rendimiento académico, agresividad, intranquilidad, dificultad para poner atención, falta de apetito, agresividad, dificultad para conciliar el sueño, vomito, náuseas, dificultad para establecer relaciones.

Previamente Valdés et al. (2010), realizaron un estudio acerca de las características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados con el objetivo de conocer si existía diferencia entre éstos. En el estudio participaron estudiantes de dos escuelas primarias públicas en México, donde los resultados mostraron que hay características conductuales y emocionales de riesgo en hijos de padres divorciados como irresponsabilidad en la escuela, distracción e hiperactividad; por otro lado, afirman que existe un riesgo mayor

de presentar problemas emocionales y conductuales en hijos de padres divorciados que en hijos de padres casados.

Mientras tanto Del Socorro et al. (2007), llevaron a cabo un estudio acerca de la relación que existe entre la separación parental y la creación de proyectos de vida en jóvenes universitarios; cuyo objetivo fue estudiar la relación que existe entre la ruptura y el mantenimiento de la relación de los padres, la definición de pareja y metas profesionales en universitarios, encontrando que los participantes cuyos padres viven juntos, presentan una frecuencia de respuesta asociada con dolor ante el divorcio y en menor grado sienten lastima, miedo, odio, angustia e incomodidad, así como deseo de apoyar a sus compañeros que sufren por la separación de sus padres; también encontraron que hay una menor respuesta por parte de los participantes cuyos padres están separados que indican que la separación les genera sufrimiento y dificultades; sin embargo los sentimientos predominantes son la tristeza, rabia, desilusión, soledad y la confusión; dentro de las frecuencias bajas se encuentran sentimientos de miedo, culpa, amargura, odio, asombro y rencor.

Del mismo modo, en un estudio realizado por Palomera (2005), que tuvo como objetivo estudiar las diferencias en el desarrollo de la inteligencia emocional en función de género y la edad, arrojó que las mujeres obtienen mayores puntajes en cuestión de la percepción, la comprensión y la regulación emocional, en comparación con los hombres; esto se explica a través de la cultura o las formas de educación, que en la mayoría de las culturas es diferente en hombres que en mujeres, ya que las mujeres mayormente asumen los roles de cuidado y educación socioemocional de las demás personas, y es por ello que desarrollan un mayor dominio de sus emociones, lo que las lleva a comprender mejor a los demás, siendo más expresivas; este autor también menciona que la habilidad para atender e identificar emociones, se desarrolla con la edad, específicamente durante la adolescencia tardía y la adultez temprana.

Roizblatt, Leiva y Maida (2018), publicaron un artículo sobre recomendaciones a padres y pediatras de las consecuencias que puede haber a largo plazo, en los hijos de padres divorciados, en el que señalan que vivir la experiencia del divorcio de los padres podría modificar la forma de tener relaciones afectivas, ya que toman una opinión de que estas son

inestables y susceptibles de decepciones, y es por ello que después de dicho suceso “cambia la mirada de los hijos en torno al amor” (p.168).

Es importante mencionar que todos estos estudios dan pauta para plantear nuevas preguntas a las que se necesita dar respuesta, algunas de las cuales fueron objeto de la presente investigación.

Planteamiento del problema

El orden, organización y planeación en la realización de cualquier trabajo es de suma importancia para lograr un resultado satisfactorio, por lo que a continuación se presenta la justificación, el planteamiento del problema y el método utilizado para llevar a cabo el presente trabajo de investigación.

Justificación

El origen de esta investigación se generó en un principio por la premisa, de que en edades tempranas del desarrollo, los hijos de padres divorciados, sufren diversas complicaciones por el anterior proceso que produce en ellos timidez, culpabilidad, sufrimiento, tristeza, ira, disminución en las actividades académicas, depresión, trastornos del sueño, entre otras (Serrano, 2006), que hacen, que cada vez más investigadores tengan interés por el tema; cabe mencionar que esto aunado a que “en el 2018, se registraron en el país aproximadamente 31 divorcios por cada 100 matrimonios, lo que no solo supuso un incremento de alrededor de tres divorcios con respecto al año anterior” (Orús, 2020, párr. 1), lo que ha supuesto una preocupación por el incremento de los índices en los efectos de los hijos que también pueden ir en aumento; de la misma forma, resulta relevante decir que la mayoría de los estudios se centran en los niños y muy pocos son los casos en los que se centran en jóvenes que empiezan a incursionar en la vida adulta por lo cual surge el interés de ver, si la repercusión de los efectos que genera el divorcio de los padres sigue impactando en su vida adulta o bien impacta en la vida del adulto joven como sucede en el caso de los niños; por consecuente si estas siguen repercutiendo, se plantea la posibilidad de que quizá se deba al poco desarrollo de sus habilidades emocionales que son las herramientas que ayudan a los seres humanos a controlar sus emociones por medio del sentir y el análisis de las situaciones que se presentan cotidianamente (Castillo et al., 2017).

Es preciso considerar, que al igual que la niñez, la juventud, es una etapa esencial, ya que en esta el asentamiento de la identidad queda establecida (Papalia, 2012), por lo cual, ahora todo lo que aprendió anteriormente, se verá reflejado en sus habilidades emocionales a la hora de establecer relaciones sentimentales, su salud, la resolución de problemas, su capacidad de

adaptación ante circunstancias que le presente la vida, su rendimiento académico y profesional, por lo cual es importante estudiar esta área en alumnos universitarios que han vivido la experiencia del divorcio en sus padres, ya que de esta forma se evitaren problemáticas, como: bajo rendimiento académico, deserción e inestabilidad emocional, que de no ser resueltos de una forma inteligente pueden traer consecuencias adversas, como lo menciona Goleman (1998, como se citó en Castaño & Páez, 2015).

Así mismo, conocer las habilidades emocionales de los universitarios que atraviesan o atravesaron por una situación de divorcio, permitirá contar con información referente a esta población, ya que la mayoría de los estudios se han realizado con niños y no con jóvenes. Siendo éste el preámbulo para generar estrategias de intervención en proyectos de investigación posteriores, mismas que tengan como finalidad potenciar e instaurar dichas habilidades, para lograr que los jóvenes tengan una mejor comprensión de la situación que atravesaron, evitando o sanando lesiones emocionales producidas por tales sucesos, bajas en el rendimiento académico, alteraciones disfuncionales en el ámbito social y conductual.

Finalmente, conocer las habilidades emocionales de los jóvenes universitarios también permitirá a padres y profesores establecer una mejor relación y generar redes de apoyo con los jóvenes que les permita sobrellevar las demandas universitarias, así como las exigencias de su vida personal, pues habrá una mejor comprensión de su desbalance emocional y actitudinal, al igual que una mejor comprensión de sí mismo; por lo que el presente estudio propuso responder a la siguiente interrogante.

Pregunta de investigación

¿Qué diferencias se presentan en las habilidades emocionales de estudiantes universitarios, hombre y mujeres, que son hijos de padres divorciados, respecto a las habilidades emocionales de hijos de padres casados?

Objetivos

General

Identificar las diferencias en las habilidades emocionales de estudiantes universitarios, hombres y mujeres, hijos de padres divorciados, respecto a las habilidades emocionales de estudiantes universitarios hijos de padres casados.

Específicos

- Conocer las habilidades emocionales de los universitarios, hijos de padres divorciados e hijos de padres casados.
- Comparar las habilidades emocionales que presentan los hijos de padres divorciados en relación con las que presentan los hijos de padres casados.
- Comparar las habilidades emocionales que presentan los hombres en relación con las que presentan mujeres, tanto de padres divorciados como de padres casados.
- Explorar la relación entre las habilidades emocionales, el sexo y el estado civil de los padres.

Hipótesis

Conceptual

“Existen características emocionales de riesgo en hijos de padres divorciados” (Valdés et al., 2010, p.131).

De trabajo

Los universitarios, hombres y mujeres de padres divorciados, presentan un nivel menor de habilidades emocionales que los universitarios de padres casados.

Estadísticas

HO

No existe diferencia estadísticamente significativa entre las habilidades emocionales de universitarios de padres divorciados y las de universitarios de padres casados.

H1

Existe diferencia estadísticamente significativa entre las habilidades emocionales de universitarios de padres divorciados y las de universitarios de padres casados.

HO

No existe diferencia estadísticamente significativa entre las habilidades emocionales de universitarias mujeres en comparación con universitarios hombres.

H1

Existe diferencia estadísticamente significativa entre las habilidades emocionales de universitarias mujeres en comparación con universitarios hombres.

Método

Diseño y tipo de estudio

El presente estudio es de tipo descriptivo - comparativo, con un diseño no experimental de tipo transversal, ya que no se llevó a cabo ninguna manipulación en las variables, solo se midió el fenómeno ya existente (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014), los datos se recolectaron en un solo momento, y con ellos se midieron las habilidades emocionales de los participantes con respecto al estado civil de los padres y el sexo.

Alcance del estudio

El presente estudio tiene un alcance de tipo descriptivo - comparativo, ya que el objetivo de la investigación fue ver las diferencias que existen entre las variables: Habilidades emocionales en estudiantes universitarios de padres casados y divorciados, así como la comparación por sexo; que se llevó a cabo en escuelas de educación superior (Hernández et al., 2014).

Participantes

En el estudio participaron un total de $N=100$ hombres y mujeres, universitarios.

Muestreo

La muestra se seleccionó por medio de un muestreo no probabilístico por conveniencia (García, 2009), según el cual los sujetos elegidos, cumplieron con características previamente establecidas por el investigador. Este tipo de muestreo tiene como objetivo obtener respuestas que sean profundas y con alta calidad de información, por lo cual no le interesa la estandarización ni cantidad de respuestas (García, 2009).

La muestra estuvo conformada por $n=25$ hombres con padres divorciados, $n= 25$ hombres con padres casados, $n=25$ mujeres con padres divorciados y $n=25$ mujeres con padres casados, de entre 18 y 27 años, universitarios con una $M= 22.87$ de edad y una $DE= 2.04$.

Criterios de inclusión

Dentro de los criterios de inclusión que se tomaron en cuenta, se encuentran los siguientes:

- Que los padres de los participantes estén casados por el civil o divorciados.
- Que los participantes fueran estudiantes universitarios activos de carreras indistintas, de diferentes instituciones de nivel superior.
- Que los participantes no rebasen los 27 años.
- Que los participantes hayan firmado el consentimiento informado

Criterios de exclusión

Dentro de los criterios de exclusión se tomaron en cuenta los siguientes:

- Que el participante tenga otro hermano que ya haya realizado la prueba.
- Que el participante este viviendo en el momento de la investigación el proceso de divorcio
- Que el participante no sea hijo biológico de uno de los padres involucrados en el proceso de divorcio.

Criterios de eliminación

Dentro de los criterios que se tomaron en cuenta para la eliminación de los participantes fue:

- No contestar el 80% de los reactivos del instrumento.

Variables

Las variables que se toman en cuenta para el presente estudio son:

- Habilidades emocionales (percepción emocional, entendimiento emocional y expresión emocional).
- Estado civil: casado/divorciado
- Sexo: hombre y mujer

En la tabla 5 y 6 se define conceptual y operacionalmente las variables de estudio.

Tabla 5

Definición conceptual y operacional de las variables de estudio.

Variables	Definición conceptual	Definición operacional
Estado civil	Es el estado jurídico en el que se encuentra una persona, según sus circunstancias y la legislación, misma que se pueden clasificar en casado o divorciado (Alessandri, Somarriva, & Vodanovic, 1998).	Cuestionario El cual fue diseñado para los fines de esta investigación, en donde se identificó el estado civil de los padres y el tiempo de separación, así como el sexo de los universitarios.
Sexo	Son las características biológicas, que permiten diferenciar las gónadas reproductoras de un organismo como masculino o femenino, es decir hombre o mujer (Herrero & Pérez, 2007).	Anexo 5

Nota: Definición de estado civil y sexo, variables utilizadas en la investigación.

Tabla 6

Definición conceptual y operacional de las variables de estudio.

Variabes		Definición conceptual	Definición operacional
Habilidades emocionales	Percepción Emocional.	“Forma elemental y básica del conocimiento de una emoción, que implica procesos cognoscitivos como el pensar, recordar e imaginar” (Young, 1979 como se citó en Sánchez-Aragón & Méndez-Canales, pp. 55, 2011).	Prueba de entendimiento emocional (Sánchez, Retana & Carrasco, 2008). (Ver anexo 2)
Definición: Son capacidades para entender, entenderse, e interpretar lo que los demás piensan sienten, o manifiestan; observadas en tres habilidades básicas: percepción, entendimiento y expresión emocional (Castillo, Cerezo, & Lozano, 2017).	Expresión Emocional.	Fuente de señales para que los demás entiendan la emoción que un sujeto está experimentando, esta habilidad permite realizar una discriminación de los estados de ánimo y se combina con la percepción que el individuo obtiene en la interacción social (Fridlund, 1997).	Prueba gráfico-escrita de expresión emocional (Martínez & Sánchez, 2011). (Ver anexo 3)
	Entendimiento Emocional.	Es el conocimiento claro de sí mismo, de sus necesidades y de sus deseos, es decir que conozca o identifique qué cosas, personas o situaciones causan determinados sentimientos, qué pensamientos generan que emociones, como estas emociones tienen un efecto sobre él, y qué consecuencias y reacciones le provocan (Extrema-Pacheco & Fernández-Berrocal, 2002 como se citó en Sánchez-Aragón & Méndez-Canales, 2011).	Prueba de percepción emocional (Sánchez, 2010). (Ver anexo 4)

Nota: Definición de las habilidades emocionales que se investigaron en los estudiantes universitarios.

Instrumentos

Se utilizó la batería de pruebas para medir habilidades emocionales, realizadas por Sánchez-Aragón (2008, 2010, 2011), validada para población mexicana; debido a las características del instrumento que es de tipo inventario y no tiene propiedades psicométricas, pues solo es de ausencia o presencia, por lo tanto no cuenta con confiabilidad y validez; ésta consta de las siguientes pruebas:

Prueba de entendimiento emocional (PREE)

Esta prueba mide las tres habilidades del entendimiento emocional, cada una de estas representa las tres sub escalas de la prueba, las cuales son:

- Habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción (sección 1), en esta sección se presentan cinco situaciones de la vida cotidiana en las que se espera que los involucrados presenten una emoción, seguido de la situación se pregunta al examinado que emoción es la que están sintiendo los involucrados, estas respuestas tienen un formato de respuesta de opción múltiple. Se califica a través de jueceo conformado por cuatro expertos, para determinar si la respuesta es correcta o incorrecta, en caso de ser correcta se otorga un punto, en caso incorrecto cero puntos.
- Habilidad para entender causa y consecuencias de cada emoción (sección 2), en esta sección se pide al examinado que describa 5 situaciones, una en las que haya experimentado felicidad, una para tristeza, una para amor, una para enojo y otra para miedo, así como las reacciones que estas le produjeron; su calificación se puntúa con hasta dos puntos, un punto si solo escribe la situación y dos puntos si escribe la situación y la reacción, 0 puntos si solo escribe una palabra o no describe la situación.
- Capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias (Sección 3), esta sección pide la descripción de tres situaciones en donde existieran de forma simultánea dos emociones: felicidad y tristeza, amor y enojo y amor y miedo y las reacciones que se tuvieron; para su calificación se puntúa 1 si la situación presenta de manera simultánea ambas emociones o 0 si las emociones se presentan de forma separada o si solo se presenta una emoción (ver anexo 4).

Prueba grafico- escrita de expresión emocional

La batería de expresión emocional cuenta con tres secciones donde se miden por separado cada habilidad; a continuación se describe cada una.

-Habilidad para expresar las propias emociones en forma precisa este primer apartado demanda a la persona que dibuje el rostro que mejor identifica la emoción que se está pidiendo; la evaluación la hace un grupo de jueces que determinan por medio de un acuerdo si es correcto o incorrecta la expresión facial evaluada, si es correcto se puntúa con 1, o con 0 si es incorrecta.

-La segunda parte mide el nivel de intensidad de las emociones: En este apartado se toma en cuenta dos aspectos el primero hace referencia a estímulos desencadenadores de una emoción determinada y la segunda a una escala pictográfica de la intensidad de la respuesta a estos estímulos, esta parte se evalúa por medio de una escala Likert que va de 1 a 4, donde 1 es la menor intensidad y 4 es la máxima intensidad, luego se suman los puntajes de todos los estímulos que pertenecen a una misma emoción y se dividen entre el número de estos para lograr así un puntaje de entre 1 (mínimo) y 4 (máximo) en cada emoción.

La tercera parte de la prueba corresponde a una escala Likert y tres indicadores que evalúan: ¿Qué tanto notan otras personas cuando él está presentando una emoción? , ¿Qué tan intensa es esta emoción? Y ¿Qué tanto dura la emoción que está sintiendo? En esta parte se evalúan los tres indicadores por medio de una escala Likert por lo cual se tiene que evaluar de forma diferente ya que cada escala tiene un puntaje diferente; la primera que corresponde a “¿Qué tan intensa es la emoción? tiene una escala del 1 al 4 donde 1 es nada intensa y 4 es muy intensa” (Martínez & Sánchez, 2011). El segundo indicador corresponde a “¿Qué tanto lo notan los otros? Tiene una escala del 1 al 5 donde 1 es nunca y 5 es siempre” y el último indicador corresponde a “ ¿Qué tanto dura la emoción? corresponde a una escala del 1 al 7 donde 1 es solo durante el evento, 4 todo el día y 7 más de una semana” (Ver anexo 3).

Prueba de percepción emocional

Esta prueba presenta dos secciones las cuales representan las sub-escalas de la prueba:

-Percepción de las propias emociones (autopercepción), en esta sección se presenta la descripción de cinco emociones y se pide elegir la emoción que concuerda con dicha descripción, esta sección se califica como correcto (1 puntos) o incorrecto (0 puntos) por medio de un jueceo.

- Percepción de emociones en otras personas, en esta sección se presentan 10 fotografías, 5 hombre y 5 mujeres y se pide que se elija de entre tres emociones cual es la que está expresando cada una de las personas en las fotografías; esta se califica como correcto (1 puntos) o incorrecto (0 puntos) por medio de un jueceo (Ver anexo 2).

Procedimiento

El estudio se llevó a cabo en el mes de mayo de 2019, bajo el siguiente procedimiento:

1. Se digitalizó el instrumento para ser aplicado con un formulario de google a los participantes (ver en anexo 5).
2. Posteriormente se invitó de manera personal a los participantes para contestar el cuestionario, lo cual se hizo en dos fases:

Fase 1. Identificación del participante con base en los criterios de inclusión. Las investigadoras invitaron de manera personal a los participantes, explicándoles el objetivo de la investigación. Una vez que la persona decidía participar de manera voluntaria y después de haber firmado el consentimiento informado (Ver anexo 1). Se les solicitó a contestar en formato impreso la prueba grafico-escrita de la expresión emocional, en la cual se recabaron también datos personales del participante: nombre completo, edad, correo electrónico, estado civil de los padres y número telefónico.

Fase 2. Aplicación del instrumento en línea. Con los datos del participante, se les envió vía whatsapp el link para acceder a la prueba online. A fin de dar seguimiento por parte de las

investigadoras, se monitoreó que la prueba hubiera sido realizada mediante la confirmación por whatsapp y su corroboración en la base de datos del formulario de google.

3. Una vez aplicada la batería al número de participantes contemplados en la muestra, se procedió a descargar la base de datos en Excel que arroja el formulario de google.
4. Con la base de datos se calificó el instrumento calculando con fórmulas el puntaje de cada prueba y sub-escalas.
5. Una vez calificado el instrumento se vaciaron los datos en el Paquete estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), versión 21 a fin de realizar los análisis estadísticos.

Aspectos éticos y bioseguridad

Las consideraciones éticas abarcan diversos ejes, atraviesan la ética en lo general, las características éticas de la sociedad en plural (compuesta por ideologías y principios), las éticas de tipo institucional, las grupales y la ética individual. Por ende, cuando se habla de no neutralidad, hace referencia al sistema de valores sociales e individuales, trastocando lo comunitario, institucional y grupal; por lo tanto, considerar los dilemas éticos de la ciencia es fundamental, desde la visión de estudios sociales en ciencia y tecnología, dando fundamento a las investigaciones biomédicas en seres humanos, a partir de las regulaciones éticas y Comités de Ética en materia de investigación.

La Declaración de Helsinki (1964, con aproximadamente ocho revisiones, siendo la última la del 2008), actualmente conocida como Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humano , establece dentro de sus consideraciones éticas que, el investigador en materia de salud, debe considerar que, en caso de que los participantes de la investigación sean legalmente incompetentes, por ejemplo, ser menores de edad, el investigador deberá solicitar el consentimiento informado firmado por el tutor, de acuerdo a la legislación nacional, sin embargo, también se debe obtener el consentimiento del menor de edad (Manzini, 2000).

En 1973, como respuesta a una serie de investigaciones biomédicas en Estados Unidos, la cuales tuvieron como resultado una serie de fallecimientos y problemáticas clínicas en 399

niños, mujeres y hombres afroamericanos, la Comisión nacional para la Protección de Personas Sujetos de la Investigación Biomédica y de la Conducta, redacta el Informe de Belmont, donde se establecen tres principios éticos generales, que son el fundamento de las normas particulares que dirigen el trabajo de investigación, dichos principios son: 1. Respeto a las personas (implica reconocer y respetar la autonomía de las personas, por lo tanto, son quienes deciden si participar o no y hasta cuando hacerlo, se debe cuidar la autonomía de aquellas personas de quienes su autonomía se encuentra reducida), 2. Beneficencia (como reglas, no se debe causar ningún tipo de daño a los participantes de la investigación, maximizar los beneficios y reducir los posibles daños), y 3. Justicia (las cargas y beneficios deben otorgarse de manera igualitaria, considerando su necesidad individual, su propio esfuerzo).

Desde una dimensión ética de la investigación con seres humanos, en términos de salud y como profesionales en esta área, a partir del campo de la Psicología como ciencia, resulta necesario abordar aquellos aspectos que el Código Ético del Psicólogo, considera en el quehacer del investigador, a partir del cual, y según el artículo 14, el psicólogo que realiza trabajos con poblaciones indígenas debe estar alerta de prejuicios y malinterpretaciones que puedan derivarse de las posibles diferencias respecto del idioma y de la cultura, en tanto, al emitir algún tipo de juicio, deberá considerar las limitantes; aunado a esto, en este artículo también se establece que el psicólogo deberá respetar en todo momento, el derecho a la confidencialidad. Por otro lado, en el artículo 124 de dicho código, se establece que en caso de trabajar con menores de edad o, desde el ámbito legal, incapaces de otorgar su consentimiento informado, el psicólogo deberá darles a conocer de manera detallada y adecuada, así como solicitar el asentimiento informado del participante y el consentimiento informado de una persona legalmente calificada (Sociedad Mexicana De Psicología, 2010).

Análisis estadísticos

Dado que el estudio planteó varios objetivos específicos y prueba de hipótesis, se realizó un análisis descriptivo de frecuencias para identificar las habilidades emocionales de los hijos de padres casados y divorciados, para compararlas entre sí, y compararlas por sexo, se llevaron a cabo un análisis de estadística inferencial no paramétrica de Chi Cuadrada, un análisis con la prueba estadística U de Mann Whitney y un análisis inferencial con la t de Student. De igual forma, se realizaron análisis estadísticos de Correlación Rho de Spearman, y de Producto Momento de Pearson con la finalidad de explorar la relación entre las variables de estudio. Los análisis se llevaron a cabo en el paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS), versión 21, después de haber capturado la base de datos.

Resultados

El presente estudio tuvo como objetivo describir las habilidades emocionales (percepción emocional, expresión y entendimiento emocional) de estudiantes universitarios hijos de padres divorciados y universitarios hijos de padres casados, así como observar las diferencias entre ambos grupos y por sexo.

Primero se reporta la comparación de ambos grupos mediante un análisis estadístico inferencial no paramétrico de Chi cuadrada, U de Mann Whitney y t de Student, presentando resultados de la comparación entre universitarios hijos de padres divorciados e hijos de padres casados, para posteriormente exponer los resultados de las habilidades emocionales por sexo.

Posteriormente se presentan los resultados de la relación que se observaron entre las subhabilidades emocionales. Por último se exponen los resultados obtenidos descritos con base en las frecuencias observadas obtenidas en las tres habilidades emocionales (percepción emocional, expresión emocional y entendimiento emocional) de cada una de las emociones: miedo, enojo, tristeza, amor y felicidad. Para su explicación se presentan en conjunto las tres habilidades por emoción.

Comparación de las habilidades emocionales de universitarios de acuerdo al sexo y al estado civil de los padres (casados y divorciados)

Al comparar las habilidades emocionales de los universitarios por el estado civil de los padres (hijos de padres divorciados con los hijos de padres casados), con la prueba estadística no paramétrica Chi cuadrada, U de Mann Whitney t de Student, no se observaron diferencias estadísticamente significativas con una $p < .05$ (ver Tabla 7 y 8).

Tabla 7

Comparación de las habilidades emocionales en cinco emociones básicas de los estudiantes universitarios por estado civil de los padres. Las cifras representan frecuencias y porcentajes o media y desviación estándar. La prueba de hipótesis fue Chi cuadrada

Variables	Datos sociodemográficos			X^2	p
	Total	Estado civil			
		Divorciados (n = 49)	Casados (n = 51)		
Edad	22.3 ± 2.0	22.8 ± 2.2	23.0 ± 1.9	-0.524	0.602
Sexo				0.040	0.841
Mujer	50 (50)	25 (51)	25 (49)		
Hombre	50 (50)	24 (49)	26 (51)		
Habilidad emocional para expresar cinco emociones básicas de forma correcta					
Expresión de miedo				1.405	0.236
Incorrecto	39 (39)	22 (45)	17 (33)		
Correcto	61 (61)	27 (55)	34 (67)		
Expresión de amor				0.662	0.416
Incorrecto	53 (53)	28 (57)	25 (49)		
Correcto	47 (47)	21 (43)	26 (51)		
Expresión de tristeza				0.004	0.947
Incorrecto	10 (10)	5 (10)	5 (10)		
Correcto	90 (90)	44 (90)	46 (90)		
Expresión de felicidad				2.447	0.102
Incorrecto	13 (13)	9 (18)	4 (8)		
Correcto	87 (87)	40 (82)	47 (92)		
Expresión de enojo				1.008	0.315
Incorrecto	16 (16)	6 (12)	10 (20)		
Correcto	84 (84)	43 (88)	41 (80)		
Habilidad emocional para entender el contexto donde se presenta la emoción de cinco emociones básicas					
Entendimiento del contexto de felicidad				0.360	0.548
Incorrecto	20 (20)	11 (22)	9 (18)		
Correcto	80 (80)	38 (78)	42 (82)		
Entendimiento del contexto de enojo				0.337	0.561

Incorrecto	24 (24)	13 (26)	11 (22)		
Correcto	76 (76)	36 (74)	40 (78)		
Entendimiento del contexto de miedo				3.219	0.114
Incorrecto	3 (3)	3 (6)	0 (0)		
Correcto	97 (97)	46 (94)	51 (100)		
Entendimiento del contexto de tristeza				0.940	0.332
Incorrecto	13 (13)	8 (16)	5 (10)		
Correcto	87 (87)	41 (84)	46 (90)		
Entendimiento del contexto de amor				0.898	0.343
Incorrecto	18 (18)	7 (14)	11 (22)		
Correcto	82 (82)	42 (86)	40 (78)		
Habilidad emocional para entender la causa y consecuencia de una emoción de cinco emociones básicas					
Entender la causa y consecuencia del miedo				1.301	0.522
Sin causa ni consecuencia	11 (11)	6 (12)	5 (10)		
Causa con consecuencia	68 (68)	35 (71)	33 (65)		
Causa y consecuencia	21 (21)	8 (16)	13 (25)		
Entender la causa y consecuencia del amor				0.136	0.934
Sin causa ni consecuencia	6 (6)	3 (6)	3 (6)		
Causa con consecuencia	77 (77)	37 (75)	40 (78)		
Causa y consecuencia	17 (17)	9 (18)	8 (16)		
Entender la causa y consecuencia de tristeza				2.641	0.267
Sin causa ni consecuencia	3 (3)	2 (4)	1 (2)		
Causa con consecuencia	74 (74)	39 (80)	35 (69)		
Causa y consecuencia	23 (23)	8 (16)	15 (29)		
Entender la causa y consecuencia de felicidad				1.167	0.558
Sin causa ni consecuencia	2 (2)	1 (2)	1 (2)		
Causa con consecuencia	75 (75)	39 (80)	36 (71)		
Causa y consecuencia	23 (23)	9 (18)	14 (27)		
Entender la causa y consecuencia de enojo				2.628	0.269
Sin causa ni consecuencia	4 (4)	2 (4)	2 (4)		
Causa con consecuencia	75 (75)	40 (82)	35 (69)		
Causa y consecuencia	21 (21)	7 (14)	14 (27)		
Habilidades emocionales para entender emociones complejas y contradictorias de cinco emociones básicas					
Amoryenojo Emociones separadas				0.233	0.630
	65 (65)	33 (67)	32 (63)		

Emociones simultáneas	35 (35)	16 (33)	19 (37)		
Felicidad y tristeza				0.960	0.327
Emociones separadas	40 (40)	22 (45)	18 (35)		
Emociones simultáneas	60 (60)	27 (55)	33 (65)		
Amor y miedo				0.700	0.403
Emociones separadas	57 (57)	30 (61)	27 (53)		
Emociones simultáneas	43 (43)	19 (39)	24 (47)		

Tabla 8
Comparación de las habilidades emocionales de expresión y percepción de los estudiantes universitarios por el estado civil de los padres. Las cifras representan medianas, percentiles, rangos, medias y desviación estándar. La prueba de hipótesis fue U de Mann Whitney o t de student

Habilidades emocionales para expresar las emociones en intensidad, frecuencia y duración					
Variables	Md (25 – 75)	Estado civil		Z	p
		Divorciados (n = 49)	Casados (n = 51)		
Nivel de intensidad de respuesta emocional ante un estímulo desencadenador de la emoción	11 (10 – 13)	48.98	51.96	-0.517	0.605
Qué tanto los demás notan la emoción en mi	31 (27 – 36)	50.78	50.24	-0.093	0.926
Tiempo que tarda en disiparse la emoción ante un evento elicitor	21 (17 – 26)	49.50	51.46	-0.338	0.735
Qué tan intensa fue la emoción	18 (17 - 19)	54.33	46.82	-1.320	0.187

Habilidades emocionales para percibir las emociones propias y en otros					
Variables	Total X ± DE	Estado civil		t	P
		Divorciados X ± DE	Casados X ± DE		
Percepción de las emociones en otros	7.9 ± 1.4	8.0 ± 1.0	8.0 ± 1.0	-0.571	0.569
Percepción de las emociones propias	4.7 ± 0.8	5.0 ± 1.0	5.0 ± 1.0	-1.687	0.095

Por otro lado al comparar las habilidades emocionales por sexo (hombres y mujeres) que participaron en este estudio mediante un análisis estadístico de Chi cuadrada, se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas en habilidades emocionales de expresión del miedo y entendimiento emocional del contexto de la emoción felicidad (ver Tabla 9 y 10).

En la expresión emocional del miedo, se encontraron diferencias en la distribución de hombres y mujeres que lo hacen correcta e incorrectamente ($X^2(1)= 5.086, p \leq 0.05$), los hombres lo hacen en mayor proporción correctamente (72%) que las mujeres (50%), siendo mayor el número de mujeres que lo hacen incorrectamente (50%) que los hombres (28%).

En la sub habilidad del entendimiento emocional del contexto de la felicidad, se encontraron diferencias en la distribución de hombres y mujeres que suelen entender de forma correcta el evento que puede ser causa de felicidad ($X^2(1)= 6.250, p \leq 0.05$), los hombres lo hacen en mayor proporción correctamente (90%) que las mujeres (30%), siendo mayor el número de mujeres que lo entienden con menor frecuencia (30%), que los hombres (10%).

Tabla 9

Comparación de las habilidades emocionales en cinco emociones básicas de los estudiantes universitarios por sexo. Las cifras representan frecuencias y porcentajes. La prueba de hipótesis fue Chi cuadrada

Variables	Total	Sexo		X^2	p
		Hombre (n =50)	Mujer (n = 50)		
Estado civil				0.040	0.841
Divorciados	49 (49)	24 (48)	25 (50)		
Casados	51 (51)	26 (52)	25 (50)		
Habilidad emocional para expresar cinco emociones básicas de forma correcta					
Variables	Total	Sexo		X^2	p
		Hombre	Mujer		
Expresión de miedo				5.086	0.024*
Incorrecto	39 (39)	14 (28)	25 (50)		
Correcto	61 (61)	36 (72)	25 (50)		
Expresión de amor				1.967	0.161
Incorrecto	53 (53)	30 (60)	23 (46)		
Correcto	47 (47)	20 (40)	27 (54)		

Expresión de tristeza				0.444	0.505
Incorrecto	10 (10)	6 (12)	4 (8)		
Correcto	90 (90)	44 (88)	46 (92)		
Expresión de felicidad				2.210	0.137
Incorrecto	13 (13)	9 (18)	4 (8)		
Correcto	87 (87)	41 (82)	46 (92)		
Expresión de enojo				0.000	1.000
Incorrecto	16 (16)	8 (16)	8 (16)		
Correcto	84 (84)	42 (84)	42 (84)		

Habilidad emocional para entender el contexto donde se presenta la emoción de cinco emociones básicas

Variables	Total	Sexo		X^2	p
		Hombre	Mujer		
Entendimiento del contexto de felicidad				6.250	0.012*
Incorrecto	20 (20)	5 (10)	15 (30)		
Correcto	80 (80)	45 (90)	35 (70)		
Entendimiento del contexto de enojo				3.509	0.061
Incorrecto	24 (24)	16(32)	8 (16)		
Correcto	76 (76)	34 (68)	42 (84)		
Entendimiento del contexto de miedo				0.344	0.558
Incorrecto	3 (3)	2 (4)	1 (2)		
Correcto	97 (97)	48 (96)	49 (98)		
Entendimiento del contexto de tristeza				0.796	0.372
Incorrecto	13 (13)	8 (16)	5 (10)		
Correcto	87 (87)	42 (84)	45 (90)		
Entendimiento del contexto de amor				0.271	0.603
Incorrecto	18 (18)	10 (20)	8 (16)		
Correcto	82 (82)	40 (80)	42 (84)		

Habilidad emocional para entender la causa y consecuencia de una emoción de cinco emociones básicas

Variables	Total	Sexo		X^2	p
		Hombre	Mujer		
Miedo				1.811	0.404
Sin causa ni consecuencia	11 (11)	5 (10)	6 (12)		
Causa con consecuencia	68 (68)	37 (74)	31 (62)		
Causa y consecuencia	21 (21)	8 (16)	13 (26)		
Amor				1.521	0.467
Sin causa ni consecuencia	6 (6)	2 (4)	4 (8)		

Causa con consecuencia	77 (77)	41 (82)	36 (72)		
Causa y consecuencia	17 (17)	7 (14)	10 (20)		
Tristeza				3.329	0.189
Sin causa ni consecuencia	3 (3)	1 (2)	2 (4)		
Causa con consecuencia	74 (74)	41 (82)	33 (66)		
Causa y consecuencia	23 (23)	8 (16)	15 (30)		
Felicidad				1.420	0.492
Sin causa ni consecuencia	2 (2)	1 (2)	1 (2)		
Causa con consecuencia	75 (75)	40 (80)	35 (70)		
Causa y consecuencia	23 (23)	9 (18)	14 (28)		
Enojo				4.413	0.110
Sin causa ni consecuencia	4 (4)	1 (2)	3 (6)		
Causa con consecuencia	75 (75)	42 (84)	33 (66)		
Causa y consecuencia	21 (21)	7 (14)	14 (28)		

Habilidades emocionales para entender emociones complejas y contradictorias de cinco emociones básicas

Variables	Total	Sexo		X ²	P
		Hombre	Mujer		
Amoryenojo				2.154	0.142
Emociones separadas	65 (65)	36 (72)	29 (58)		
Emociones simultáneas	35 (35)	14 (28)	21 (42)		
Felicidadytristeza				0.667	0.414
Emociones separadas	40 (40)	18 (36)	22 (44)		
Emociones simultáneas	60 (60)	32 (64)	28 (56)		
Amorymiedo				0.041	0.840
Emociones separadas	57 (57)	29 (58)	28 (56)		
Emociones simultáneas	43 (43)	21 (42)	22 (44)		

Nota: * p ≤ .05

Tabla 10

Comparación de las habilidades emocionales de expresión y percepción de los estudiantes universitarios por sexo. Las cifras representan medianas, percentiles, rangos, medias y desviación estándar. La prueba de hipótesis fue U de Mann Whitney o t de Student

Variables	Habilidades emocionales para expresar las emociones en intensidad, frecuencia y duración				Z	p
	Md (25 – 75)	Sexo				
		Hombre (n=50)	Mujer (n=50)			
Nivel de intensidad de respuesta emocional ante un estímulo	11 (10 – 13)	48.23	52.77	-0.788	0.431	

desencadenador de la emoción					
Qué tanto los demás notan la emoción en mi	31 (27 – 36)	47.86	53.14	-0.912	0.362
Tiempo que tarda en disiparse la emoción ante un evento elicitor	21 (17 – 26)	48.33	52.67	-0.749	0.454
Qué tan intensa fue la emoción	18 (17 - 19)	54.34	46.66	-1.351	0.177
Habilidades emocionales para percibir las emociones propias y en otros					
Variables	X ± DE	X ± DE	X ± DE	t	P
Percepción de las emociones en otros	7.9 ± 1.5	8.0 ± 1.0	8.0 ± 1.0	-0.417	0.677
Percepción de las emociones propias	4.7 ± 0.8	5.0 ± 0.8	5.0 ± 0.7	-0.366	0.716

Resultados de la relación entre las subhabilidades emocionales

Como se puede observar en la Tabla 11, existe una relación estadísticamente significativa entre la edad y el sexo $r_s = -0.199$, $p \leq .05$, la correlación es baja e inversamente proporcional, lo cual quiere decir que a medida que aumenta la edad disminuye la posibilidad de que ésta se deba al hecho de ser hombre o mujer. Así mismo se encontró una relación estadísticamente significativa entre sexo y el entendimiento del contexto donde se presenta la felicidad ($r_s = -0.250$, $p \leq .05$), ésta es baja e inversamente proporcional, lo cual significa que a medida que aumenta el entendimiento del contexto donde se presenta la felicidad, disminuye el hecho de ser hombre o mujer. De igual forma, existe una relación estadísticamente significativa entre el sexo y la expresión del miedo, la fuerza de la relación es baja e inversamente proporcional ($r_s = -0.226$, $p \leq .05$), esto es, a medida que aumenta la expresión del miedo, disminuye el hecho de ser hombre o mujer.

También se encontró una relación estadísticamente significativas entre la expresión de la tristeza y la expresión del enojo ($r_s = 0.218$, $p \leq .05$), ésta es baja y es directamente proporcional, lo cual significa que a medida que aumenta la tristeza se incrementa la expresión del enojo. Otra relación estadísticamente significativa se puede observar entre la expresión del amor y el entendimiento del contexto donde se presenta el enojo, la fuerza de

la relación es baja y directamente proporcional ($r_s=0.248$, $p \leq .05$), lo cual representa que a medida que aumenta la expresión de amor, aumenta la comprensión del contexto bajo el cual se expresa el enojo. Así mismo, se encontró una relación estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional entre expresión del amor, con el entendimiento del contexto donde se manifiesta el amor ($r_s=0.233$, $p \leq .05$), el entendimiento de las causas y consecuencias de la felicidad ($r_s=0.223$, $p \leq .05$), y el entendimiento de las causas y consecuencia de la tristeza ($r_s=0.199$, $p \leq .05$), lo cual quiere decir, que a medida que aumenta la expresión del amor, se incrementa la comprensión de las causas y consecuencias de la felicidad, como de la tristeza.

De igual forma, se halló una relación estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional entre la expresión del enojo y el entendimiento del contexto del amor ($r_s=0.222$, $p \leq .05$), como en el entendimiento de la presencia de emociones complejas y contradictorias de felicidad y tristeza ($r_s=0.200$, $p \leq .05$), es decir, a medida que aumenta la expresión del enojo, aumenta el entendimiento del contexto donde se presenta el amor, así como el entendimiento de la presencia de dos emociones complejas y contradictorias como la felicidad y la tristeza.

Otra relación estadísticamente significativa se observa entre la expresión del miedo y el entendimiento de emociones complejas y contradictorias como amor y enojo ($r_s=0.230$, $p \leq .05$). La fuerza de la relación es baja y directamente proporcional, esto es, a medida que aumenta la expresión de miedo, aumenta el entendimiento de emociones simultáneas de amor y enojo. Además se encontró una relación estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional entre el entendimiento del contexto de felicidad y el entendimiento del contexto en el que se presenta el miedo ($r_s=0.205$, $p \leq .05$), es decir, a medida que aumenta el entendimiento del contexto de felicidad, aumenta el entendimiento del contexto en el que el miedo se manifiesta.

Así mismo existe una relación estadísticamente significativa del entendimiento del contexto donde se manifiesta el miedo, con una fuerza de la relación baja y directamente proporcional con respecto al entendimiento del contexto de tristeza ($r_s=0.281$, $p \leq .01$), entendimiento del contexto en que se manifiesta el amor ($r_s=0.223$, $p \leq .05$), entendimiento de las causas y consecuencias del enojo ($r_s=0.281$, $p \leq .01$) y del miedo ($r_s=0.232$, $p \leq .05$), así como el

entendimiento de emociones complejas y contradictorias de felicidad y tristeza ($r_s=0.215$, $p \leq .05$; es decir, a medida que aumenta el entendimiento del contexto en el cual se presenta la tristeza, aumenta el entendimiento de la presencia de otras emociones, así como de emociones complejas y contradictorias.

También se halló relación estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional entre el entendimiento del contexto del amor, con respecto del entendimiento de las causas y las consecuencias de la felicidad ($r_s=0.214$, $p \leq .05$) y la tristeza ($r_s=0.246$, $p \leq .05$), lo cual significa que a medida que aumenta el entendimiento del contexto del amor, aumenta el entendimiento de las causas y las consecuencias de la felicidad y la tristeza. Otra relación estadísticamente significativa, alta y directamente proporcional, se encuentra entre entendimiento de las causas y consecuencias de la felicidad con respecto al entendimiento de las causas y consecuencias de la tristeza ($r_s=0.904$, $p \leq .01$). De igual forma se encontró una relación estadísticamente significativa entre esta misma subhabilidad, con una fuerza de la relación media, directamente proporcional con el entendimiento de las causas y consecuencias del amor ($r_s=0.660$, $p \leq .01$), enojo ($r_s=0.789$, $p \leq .01$) y miedo ($r_s=0.690$, $p \leq .01$). Esto quiere decir que a medida que aumenta el entendimiento de las causas y consecuencias de la felicidad, aumenta el entendimiento de las causas y consecuencias de la tristeza, el amor, enojo y el miedo.

Es importante señalar que en este mismo sentido, destaca la relación estadísticamente significativa, media y alta, así como directamente proporcional entre el entendimiento de las causas y consecuencias de la tristeza con respecto al entendimiento del amor ($r_s=0.732$, $p \leq .01$), el enojo ($r_s=0.825$, $p \leq .01$) y el miedo ($r_s=0.718$, $p \leq .01$). También se observa una relación estadísticamente significativa, media y baja, directamente proporcional entre entendimiento de las causas y consecuencias del amor, con respecto al entendimiento de las causas y consecuencias del enojo ($r_s=0.704$, $p \leq .01$) y el miedo ($r_s=0.635$, $p \leq .01$), además del entendimiento de emociones complejas y contradictorias como amor y enojo ($r_s=0.228$, $p \leq .05$).

De igual forma, se observa una relación estadísticamente significativa, media y baja, directamente proporcional entre entendimiento causa y consecuencia de la enojo con el

entendimiento de las causas y consecuencias del miedo ($r_s=0.712$, $p \leq .01$), además de una relación con el entendimiento de emociones complejas y contradictorias como amor y enojo ($r_s=0.222$, $p \leq .05$). Es de observar que existe una correlación estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional entre el entendimiento de emociones complejas y contradictorias de amor y enojo con felicidad tristeza ($r_s=0.257$, $p \leq .05$), amor miedo ($r_s=0.294$, $p \leq .05$). Por último se puede apreciar que existe una relación estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional del entendimiento de emociones complejas y contradictorias de felicidad y tristeza con respecto al entendimiento de emociones complejas y contradictorias a amor miedo ($r_s=0.379$, $p \leq .05$), lo cual quiere decir, que a medida que aumenta la habilidad para comprender emociones complejas y contradictorias, aumenta la habilidad para identificar las emociones opuestas.

Tabla 11

Correlación de Rho de Spearman de las habilidades emocionales con respecto a las habilidades para entender la emoción

	Sexo	Entendimiento Contexto Felicidad	Expresión miedo	Expresión de enojo	Entendimiento Contexto Enojo	Entendimiento Contexto Miedo	Entendimiento Contexto Tristeza	Entendimiento Contexto Amor	Entendimiento Causa y consecuencia de la felicidad	Entendimiento Causa y consecuencia de la Tristeza	Entendimiento Causa y consecuencia de la Amor	Entendimiento Causa y consecuencia del enojo	Entendimiento Causa y consecuencia del Miedo	Entendimiento emociones contradictorias	Entendimiento amor y enojo	Entendimiento emociones contradictorias	Entendimiento emociones complejas y contradictorias	Entendimiento amor y miedo
Edad	-0.199* 0.047																	
Sexo		-0.250* 0.012	-0.226* 0.024															
Expresión tristeza				0.218* 0.029														
Expresión amor				0.248* 0.013	0.233* 0.020	0.223* 0.026	0.199* 0.047											
Expresión enojo					0.222* 0.027													
Expresión miedo																		
Entendimiento del contexto felicidad						0.205* 0.041												
Entendimiento del contexto miedo							0.281** 0.005	0.223* 0.026										
Entendimiento del contexto amor								0.214* 0.033										
Entendimiento causa y consecuencia de la felicidad								0.904** 0.000	0.660** 0.000	0.789** 0.000	0.690** 0.000							
Entendimiento causa y consecuencia de la tristeza									0.732** 0.000	0.825** 0.000	0.718** 0.000							
Entendimiento causa y consecuencia del amor										0.704** 0.000	0.635** 0.000	0.228* 0.022						
Entendimiento causa y consecuencia del enojo												0.712** 0.000	0.222* 0.026					
Entendimiento de emociones complejas y contradictorias amor y enojo														0.257** 0.01			0.294** 0.003	
Entendimiento de emociones complejas y contradictorias felicidad y tristeza																		0.379** 0.000

Notas: * La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).
 ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

De igual forma al realizar la correlación de Pearson, se observaron relaciones entre las subhabilidades de la expresión emocional con respecto a la autopercepción emocional; específicamente se encontró una relación estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional entre qué tanto los demás notan la expresión de mi emoción ($r=0.393$, $p \leq .01$), el tiempo que tarda en disiparse la emoción después de un evento elicitor ($r=0.264$, $p \leq .01$) y la intensidad de la emoción ($r=0.376$, $p \leq .01$) con la habilidad para autopercebir las emociones; lo cual quiere decir que a medida que aumenta la intensidad y la duración de la emoción aumenta la autopercepción emocional, así también, a medida que aumenta la capacidad para percatarse si los demás se dan cuenta de su estado emocional, se incrementa la autopercepción emocional.

Como se puede observar en la Tabla 11, no se encontró una asociación entre las habilidades emocionales y el estado civil de los padres.

Descripción de las habilidades emocionales en los universitarios hijos de padres divorciados y casados

A continuación se presenta la descripción de las frecuencias (f_o) que se obtuvieron en las habilidades emocionales de los universitarios hijos de padres casados y divorciados, además de mostrarse las gráficas de barras de cada habilidad en cada una de las cinco emociones básicas, en las que también se muestran las frecuencias.

Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Miedo

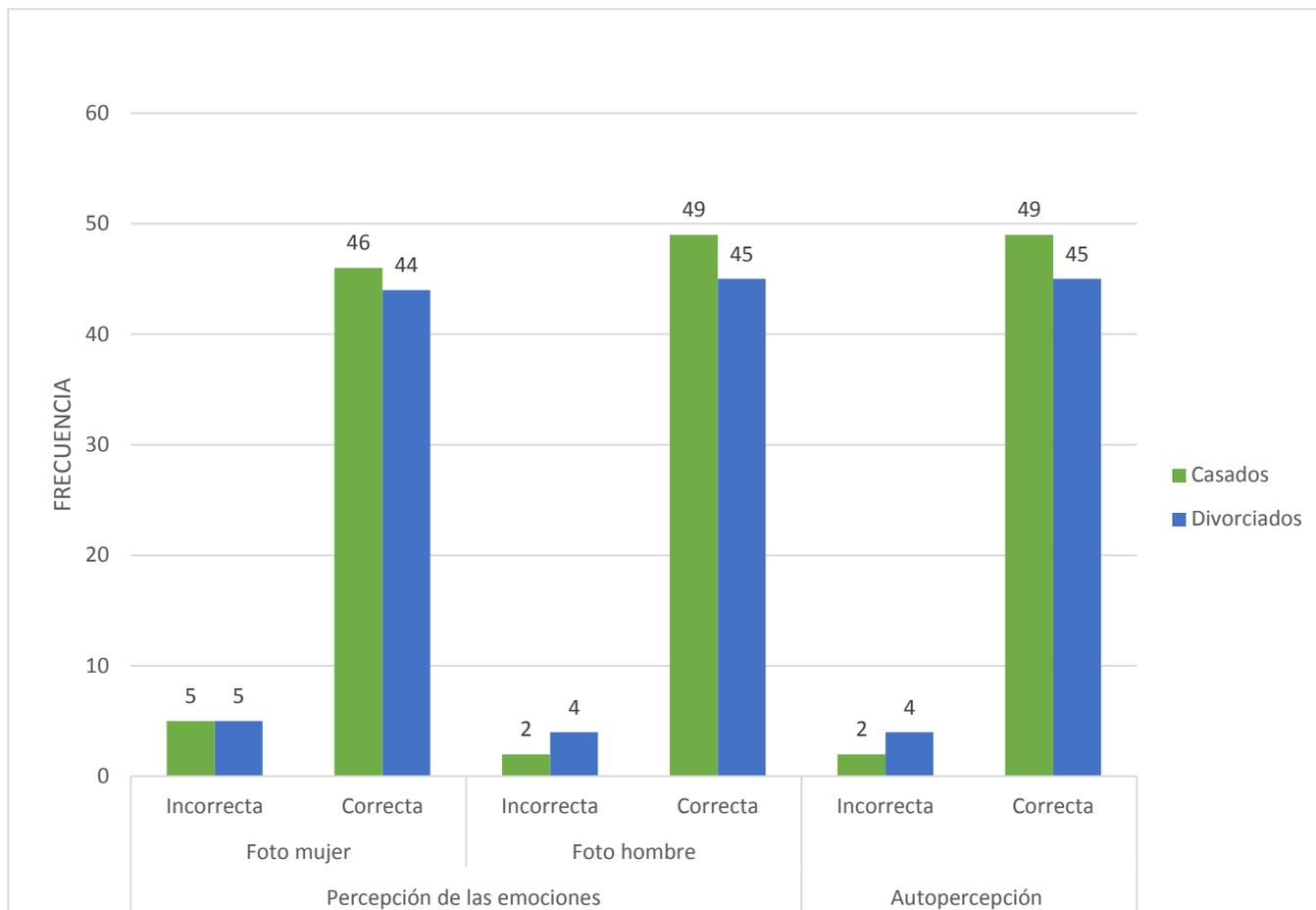
Percepción emocional:

De acuerdo con los resultados mostrados en la Figura 1, se puede apreciar en las primeras cuatro barras, que tanto hijos de padres casados ($f_o=46$) como hijos de padres divorciados ($f_o=44$) presentan frecuencias altas en la forma correcta de percibir el miedo en las fotografías con rostros de mujeres y hombres (hijos de padres casado $f_o=49$, hijos de padres divorciados $f_o=45$), siendo pocos los participantes del grupo de hijos de padres casados quienes percibieron de forma incorrecta la expresión del miedo en el rostro de una mujer presentado en la fotografía ($f_o=5$), y pocos igual el número de participantes del grupo de padres divorciados quienes llegaron a percibir de forma incorrecta dicha emoción en el rostro de hombres presentados en fotografías ($f_o=4$), por lo que se puede decir que los participantes de los dos grupos presentan una buena habilidad en la percepción del miedo en el rostro de la mujer y del hombre, sin embargo es de considerar que la frecuencia más alta la obtuvieron los hijos de padres casados.

Respecto de la habilidad para auto percibir el miedo, las últimas cuatro barras de la Figura 1, muestran que ambos grupos de estudio, hijos de padres casados ($f_o=49$) e hijos de padres divorciados ($f_o=45$) presentan frecuencias altas en la forma correcta de auto percibirse, mientras que en la forma incorrecta las frecuencias presentadas son bajas ($f_o=2$) en el grupo de hijos de padres casados y ($f_o=4$) en el grupo de hijos de padres divorciados, siendo así que ambos grupos cuentan con la habilidad de autopercepción, aunque la frecuencia más alta la presenta el grupo de hijos de padres casados.

Figura 1

Percepción emocional de miedo



Nota. Diferencia de autopercepción y percepción de la emoción del miedo en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras representan la forma incorrecta y correcta de percibir la emoción de miedo en fotografías de mujeres mientras que las siguientes muestran la percepción del miedo en fotos de hombre; por último se muestra la forma correcta e incorrecta de percibirse a sí mismo con miedo, que se obtuvo a través de viñetas auto-descriptoras.

Entendimiento emocional:

El entendimiento emocional contempla tres habilidades a analizar: habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción, la habilidad para entender la causa y consecuencia de cada emoción y, la capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias, mismas que se pueden observar en la Figura 2.

De acuerdo con los resultados mostrados en la Figura 2, se señala que ambos grupos presentan la habilidad para entender de forma correcta el contexto en el que se presenta la emoción de miedo, con una $f_o=51$ para el caso de hijos de padres casados y una $f_o=46$ para el grupo de hijos de padres divorciados, mientras que 0 participantes, hijos de padres casados y 3 participantes, hijos de padres divorciados reconocieron de forma incorrecta el contexto en que se puede presentar el miedo, siendo los hijos de padres casados quienes presentan con mayor frecuencia esta habilidad, que los hijos de padres divorciados.

En cuanto a la habilidad para entender la causa y consecuencia de la emoción del miedo, la Figura 2 muestra que las frecuencias más altas se encuentran en la opción en la que solo reconocen causa o consecuencia, siendo 33 participantes, hijos de padres casados y 35 participantes hijos de padres divorciados, quienes se encontraron en esa condición. Sólo 5 participantes hijos de padres casados y 6 participantes hijos de padres divorciados, fueron incapaces de reconocer la causa o consecuencia del miedo, mientras que para la opción reconocer causa y consecuencia de forma simultánea, fueron 13 los hijos de padres casados y 8 los de hijos de padres divorciados quienes se encontraron en esa situación. Con base en estos resultados, se puede decir que la mayoría de los participantes, independientemente de la condición de ser hijos de padres casados o divorciados, solo entiende la causa o consecuencia de la emoción de miedo, sin embargo, aún que las frecuencias son menores en los que entienden causa y consecuencia de forma simultánea, son los hijos de padres casados, quienes presentan más esta habilidad.

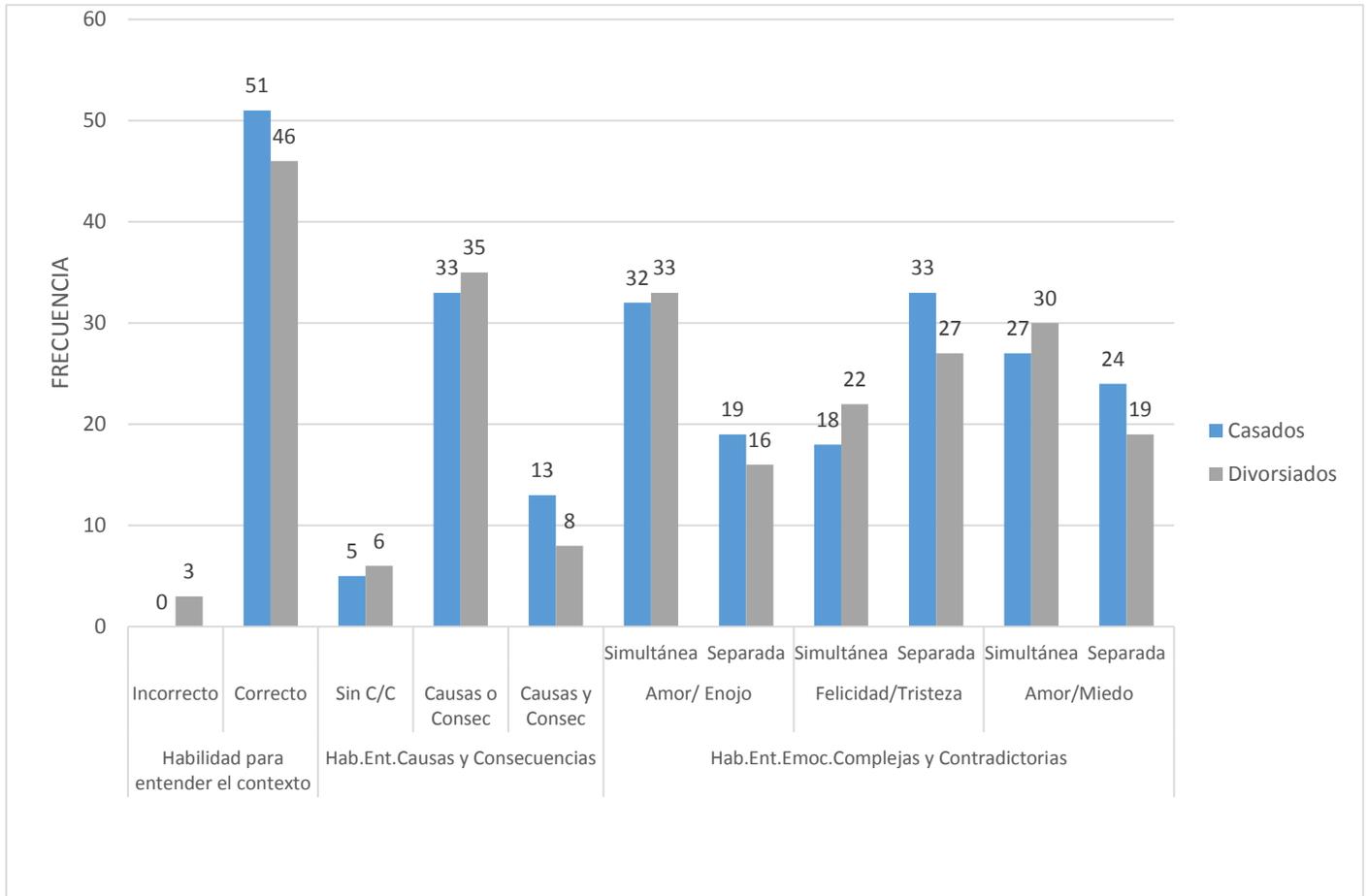
Respecto de los resultados obtenidos en entendimiento de las emociones complejas y contradictorias, en la Figura 2 se presenta 3 situaciones en las cuales los participantes hayan experimentado de forma simultánea dos emociones opuestas; en el caso de las situaciones que han provocado amor y miedo de manera simultánea, 27 participantes, hijos de padres

casados y 30 participantes, hijos de padres divorciados, fueron los que han entendido estas dos emociones de manera simultánea. Así mismo, 24 participantes hijos de padres casados y 19 participantes, hijos de padres divorciados refieren haber experimentado estas emociones de manera separada, por lo que ambos grupo tienen la habilidad de entender esta emoción compleja, sin embargo la frecuencia más alta en el entendimiento simultáneo pertenece al grupo de hijos de padres divorciados ($f_o=30$).

Cabe aclarar que las otras emociones complejas y contradictorias que se encuentran en esta figura, se explicarán más adelante según corresponda a cada emoción.

Figura 2

Entendimiento emocional de miedo



Nota. Diferencia de entendimiento entre causa y consecuencia, contexto, y emociones complejas y contradictorias de la emoción de miedo en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma correcta e incorrecta de entender la emoción de miedo en un contexto determinado, mientras que las barras siguientes muestran la habilidad para entender causas y consecuencias que provoca la emoción de miedo, que se divide en tres “Sin C/C” (Sin causa ni consecuencia), con “causa o consecuencia” y con “causa y consecuencia”; por último, se indican el entendimiento de las emociones contradictorias que es la experiencia simultánea de dos emociones.

Expresión emocional:

La expresión emocional contempla la habilidad para expresar las propias emociones en forma precisa, el nivel de intensidad (reactividad) emocional y la habilidad para engancharse, prolongar o deshacerse de un estado emocional.

Así, de acuerdo con los resultados de la Figura 3, se puede observar que son más los hijos de padres casados quienes expresan de forma correcta del miedo ($f_o=34$), que los hijos de padres divorciados ($f_o=27$); así mismo, 22 participantes hijos de padres divorciados y 17 participantes, hijos de padres casados refieren expresar de forma incorrecta el miedo. Al parecer los hijos de padres casados tienen una mejor habilidad para expresar el miedo, que en los hijos de padres divorciados.

En esta misma Figura 3, se presentan los resultados que se obtuvieron en la intensidad de la expresión del miedo en ambos grupos de estudio, en esta parte se observa que en los dos grupos las frecuencias más altas se encuentran en el nivel de baja intensidad, siendo 45 participantes hijos de padres casados y 42 hijos de padres divorciados, mientras que en alta intensidad de la expresión del miedo, sólo hubo 6 y 7 participantes respectivamente. No hay una diferencia notable en las frecuencias de ambos grupos, pero es importante mencionar que la frecuencia más alta en baja intensidad pertenece a los hijos de padres casados. Con lo anterior se puede apreciar que en ambos grupos existe una intensidad baja en la expresión del miedo.

Así mismo en la Figura 3 se muestran los resultados con mayor frecuencia, referentes a qué tan intensos o reactivos son los participantes a la emoción del miedo, encontrando que 18 participantes, hijos de padres divorciados y 16 participantes, hijos de padres casados, reconocen que los demás ocasionalmente notan que él o ella están sintiendo miedo, en tanto, 21 hijos de padres casados y 13 hijos de padres divorciados consideraron que rara vez los demás notan cuando él o ella sienten miedo, por consiguiente son más los hijos de padres divorciados quienes estiman que los demás son capaces ocasionalmente de reconocer cuando él o ella sienten miedo, que los hijos de padres casados.

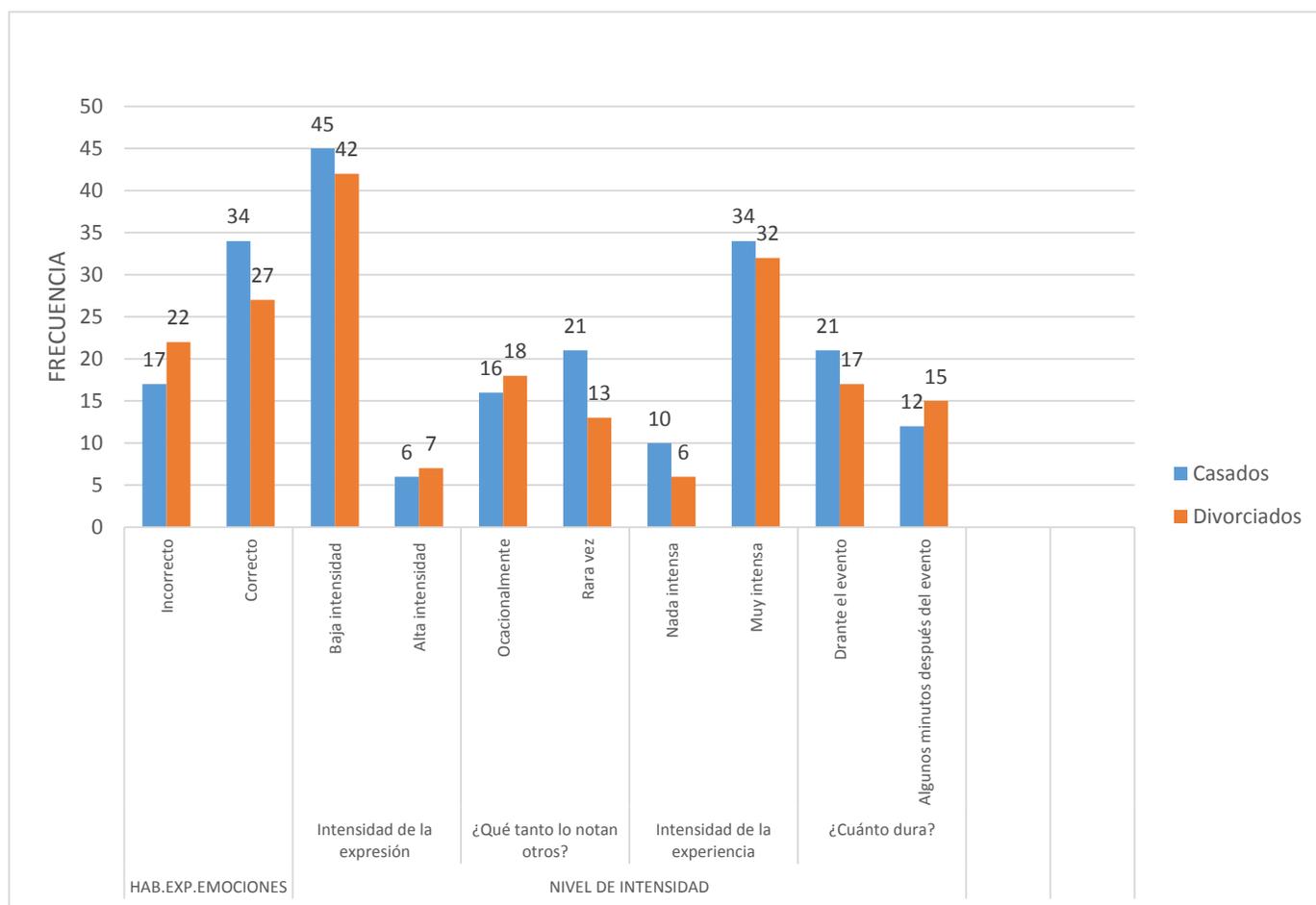
Respecto a la intensidad con que expresan el miedo. Las dos opciones de respuesta con mayor frecuencias fueron nada intensa y muy intensa; en la primera, 10 participantes, hijos de padres

casados y 6 participantes hijos de padres divorciados, expresan el miedo de forma nada intensa; siendo 34 participantes, hijos de padres casados, y 32 hijos de padres divorciados quienes los expresan de forma muy intensa. Es decir, ambos grupos tienden a expresar el miedo de forma muy intensa.

En cuanto al tiempo que dura la sensación de miedo y que tardan para deshacerse de la experiencia emocional de miedo, 21 de los participantes, hijos de padres casados y 17 participantes, hijos de padres divorciados, refieren que solo sienten miedo durante el tiempo que se presenta el evento. De igual forma, 12 participantes, hijos de padres casados y 15 participantes hijos de padres divorciados, reportan que el miedo permanece algunos minutos después de que se presentó el evento elicitor de miedo. Acorde con estos resultados se puede decir que los hijos de padres divorciados tardan más en disipar la emoción de miedo que están sintiendo, que los hijos de padres casados.

Figura 3

Expresión emocional de miedo



Nota. Diferencia entre capacidad para expresar emociones y nivel de la intensidad de la expresión de la emoción del miedo en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma incorrecta y correcta de expresar la emoción de miedo mientras que la siguiente que indica el nivel de intensidad del miedo, la cual se divide en tres: ¿qué tan intensa es? La cual va de una intensidad alta a baja, mientras que, ¿qué tanto lo notan otros? Se compone de nunca, rara vez, ocasionalmente, frecuentemente y siempre; por último se encuentra ¿qué tanto dura la emoción? que se compone de respuestas como: durante el evento, algunos minutos después del evento, algunas horas después, todo el día, más de un día, una semana y más de un mes.

En resumen, acerca de la habilidad para percibir, entender y expresar el miedo, se puede decir que ambos grupos, hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, pueden percibir de forma correcta la expresión del miedo en los demás (rostro de una mujer y de un hombre), también son capaces de autopercebir su miedo. Al parecer son más los hijos de padres casados, quienes tienden a entender de forma correcta el contexto en el que experimentan miedo, que los hijos de padres divorciados.

De igual forma, se pudo apreciar que tanto hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, suelen comprender de forma independiente la causa del miedo y la consecuencia del mismo, siendo pocos de ellos quienes pueden entender la causa y la consecuencia de forma simultánea. Así mismo, pueden comprender que en ocasiones se pueden experimentar al mismo tiempo emociones opuestas.

Es importante decir, que los participantes de ambos grupos, son capaces de expresar de forma correcta el miedo, siendo más los hijos de padres casados que divorciados, quienes suelen hacerlo. También, en ambos casos, pueden experimentar el miedo con baja intensidad, y son más los hijos de padres divorciados quienes perciben que los demás son capaces de reconocer cuando él o ella sienten miedo, en comparación con los hijos de padres casados. Es de igual forma relevante, destacar que los hijos de padres divorciados tardan más en disipar la emoción de miedo que están sintiendo, que los hijos de padres casados.

Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Enojo

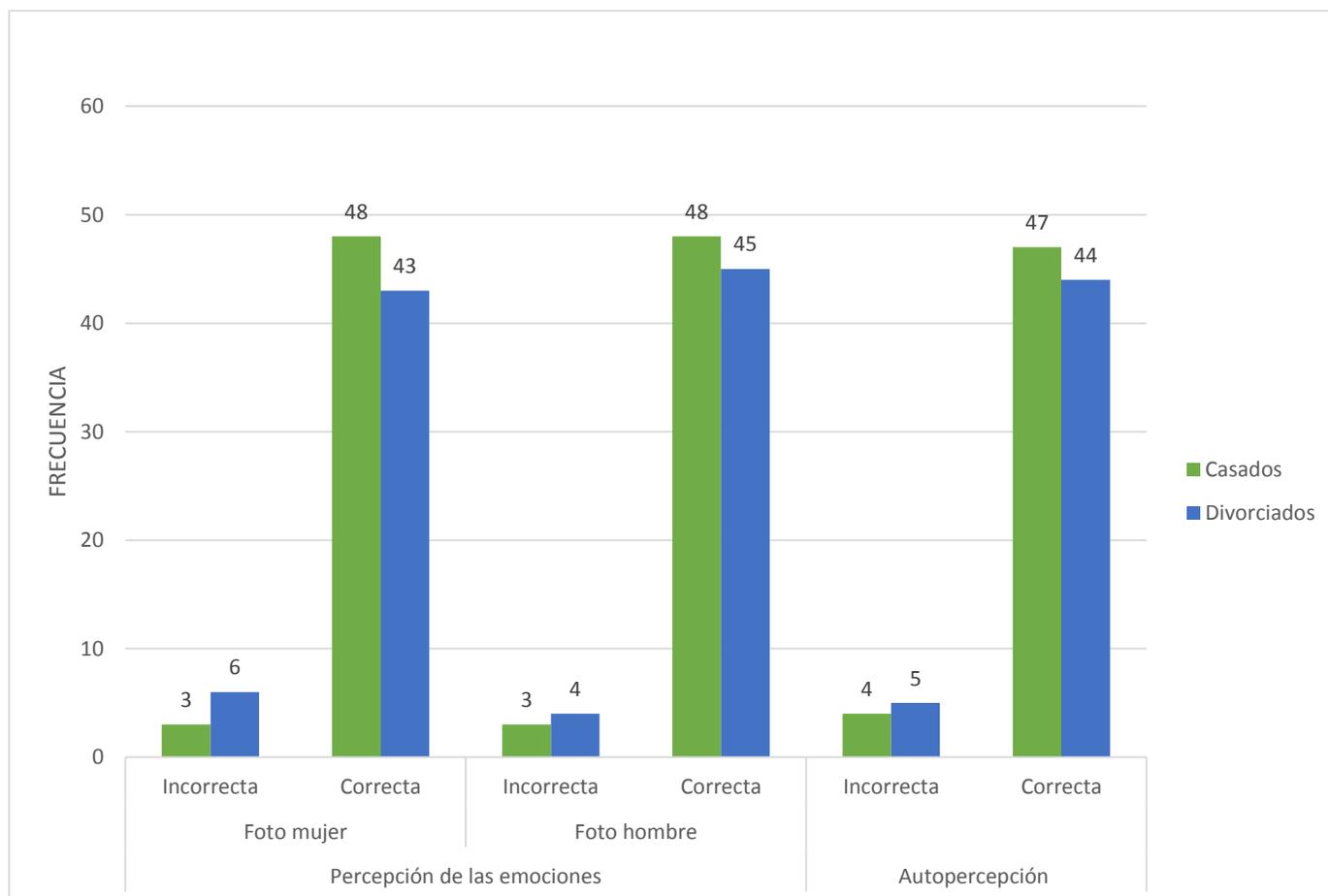
Percepción emocional:

En la Figura 4, se muestran los resultados respecto de la habilidad para percibir la emoción del enojo en los demás como en sí mismos, siendo en ambos casos, hijos de padres casados e hijos de padres divorciados, quienes lo perciben de forma correcta tanto en las mujeres ($f_o=48$ y 43) como en los hombres ($f_o=48$ y 45), y sólo 6 de los participantes, hijos de padres divorciados, no lo hicieron de forma correcta al identificar el enojo en el rostro de una mujer. Al parecer, son más los hijos de padres casados que los hijos de padres divorciados, quienes perciben de forma correcta el enojo en los demás.

En cuanto a la autopercepción del enojo, en la Figura 4 también se puede observar que hay 4 casos en los que se auto-percibe de manera incorrecta la emoción de enojo entre hijos de padres casados y 5 casos de hijos de padres divorciados, sin embargo la diferencia solo es de un caso; así mismos se puede ver que en ambos casos, hijos de padres casados ($f_o=47$) e hijos de padres divorciados ($f_o= 44$), perciben de forma correcta el enojo, siendo más los hijos de padres casados que de los hijos de padres divorciados.

Figura 4

Percepción emocional de enojo



Nota. Diferencia de autopercepción y percepción de la emoción del enojo en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras representan la forma incorrecta y correcta de percibir la emoción del enojo en fotografías de mujeres mientras que las siguientes muestran la percepción del enojo en fotos de hombre; por último se muestra la forma correcta e incorrecta de percibirse a sí mismo enojado, que se obtuvo a través de viñetas auto-descriptoras.

Entendimiento emocional:

El entendimiento emocional contempla tres habilidades a analizar: habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción, la habilidad para entender la causa y consecuencia de cada emoción y, la capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias, mismas que se pueden observar en la Figura 5.

En la Figura 5, se puede apreciar que ambos grupos presentan la habilidad para entender de forma correcta el contexto en el que se presenta la emoción del enojo, con una $f_o=40$ para el caso de hijos de padres casados y una $f_o=36$ para el grupo de hijos de padres divorciados, mientras que 11 participantes, hijos de padres casados y 13 participantes, hijos de padres divorciados, reconocieron de forma incorrecta el contexto en que se puede presentar el enojo, siendo más los hijos de padres casados quienes muestran esta habilidad, que los hijos de padres divorciados.

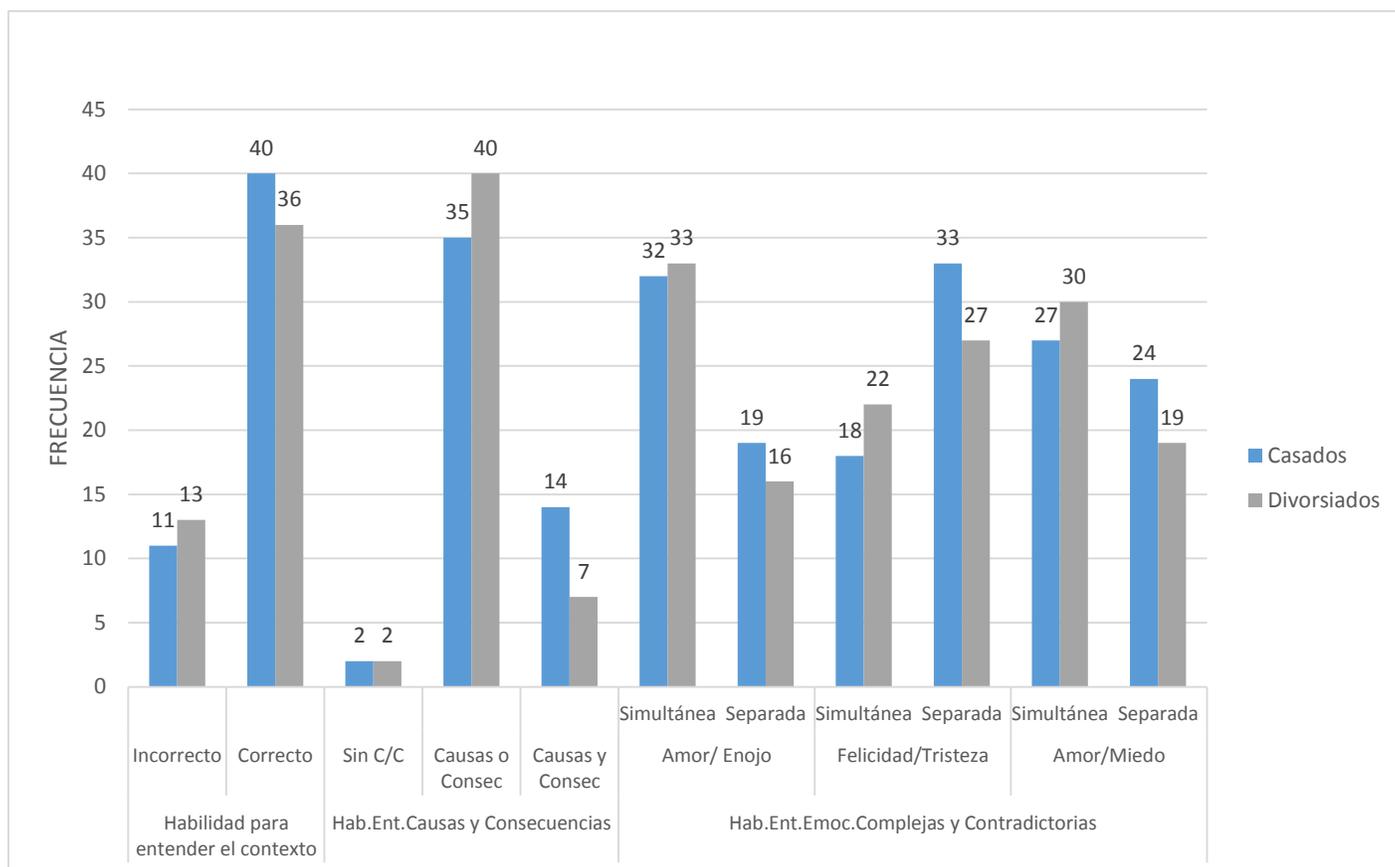
En cuanto a la habilidad para entender la causa y consecuencia de la emoción del enojo, la Figura 5 muestra que las frecuencias más altas se encuentran en la opción en la que solo reconocen causa o consecuencia, siendo 35 participantes, hijos de padres casados y 40 participantes hijos de padres divorciados, quienes se encontraron en esa condición. Sólo 2 participantes hijos de padres casados y 2 participantes hijos de padres divorciados, fueron incapaces de reconocer la causa o consecuencia del enojo, mientras que para la opción reconocer causa y consecuencia de forma simultánea, fueron 14 los hijos de padres casados y 7 los de hijos de padres divorciados quienes mostraron esta habilidad. Con base en estos resultados, se puede decir que la mayoría de los participantes, independientemente de la condición de ser hijos de padres casados o divorciados, solo entiende la causa o consecuencia de la emoción del enojo, sin embargo aún que las frecuencias son menores en los que entienden causa y consecuencia de forma simultánea, son los hijos de padres casados, quienes presentan más esta habilidad.

Respecto de los resultados obtenidos en entendimiento de las emociones complejas y contradictorias, en la Figura 5 se presenta 3 situaciones en las cuales los participantes han experimentado de forma simultánea dos emociones opuestas; en cuanto al entendimiento de experimentar amor y enojo de forma simultánea, 32 participantes, hijos de padres casados y

33 participantes, hijos de padres divorciados, fueron los que han experimentado estas dos emociones de manera conjunta; no obstante, se puede observar que 19 participantes, hijos de padres casados y 16 participantes, hijos de padres divorciados, han entendido estas emociones de manera separada, así entonces, se puede decir, que ambos grupo tienen la habilidad de entender esta emoción de forma compleja, sin embargo la frecuencia más alta en el entendimiento simultáneo pertenece al grupo de hijos de padres divorciados ($f_o=33$).

Figura 5

Entendimiento emocional de enojo



Nota. Diferencia de entendimiento entre causa y consecuencia, contexto, y emociones complejas y contradictorias de la emoción de enojo en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma correcta e incorrecta de entender la emoción de enojo en un contexto determinado, mientras que las barras siguientes muestran la habilidad para entender causas y consecuencia que provoca la emoción de enojo, que se divide en tres “Sin C/C” (Sin causa ni consecuencia), con “causa o consecuencia” y con “causa y consecuencia”; por último se indican el entendimiento de las emociones contradictorias que es la experiencia simultánea de dos emociones.

Expresión emocional:

La expresión emocional contempla la habilidad para expresar las propias emociones en forma precisa, el nivel de intensidad (reactividad) emocional y la habilidad para engancharse, prolongar o deshacerse de un estado emocional.

Así, de acuerdo con los resultados de la Figura 6, se puede observar que son más los hijos de padres divorciados quienes expresan de forma correcta el enojo ($f_o=43$), que los hijos de padres casados ($f_o=41$); así mismo, 6 participantes hijos de padres divorciados y 10 participantes, hijos de padres casados refieren expresar de forma incorrecta el enojo. Al parecer son más los hijos de padres divorciados quienes tienen la habilidad para expresar el enojo, que en los hijos de padres casados.

En esta misma Figura 6, se presentan los resultados que se obtuvieron en la intensidad de la expresión del enojo en ambos grupos de estudio, en esta parte se observa que en los dos grupos las frecuencias más altas se encuentran en el nivel de baja intensidad, siendo 37 participantes hijos de padres casados y 39 hijos de padres divorciados, mientras que en alta intensidad de la expresión del enojo, sólo hubo 14 y 10 participantes respectivamente. No hay una diferencia notable en las frecuencias de ambos grupos, pero es importante mencionar que son más los hijos de padres divorciados quienes tienden a hacerlo con mayor frecuencia en baja intensidad. Con lo anterior se puede apreciar que en ambos grupos existe una intensidad baja en la expresión del enojo.

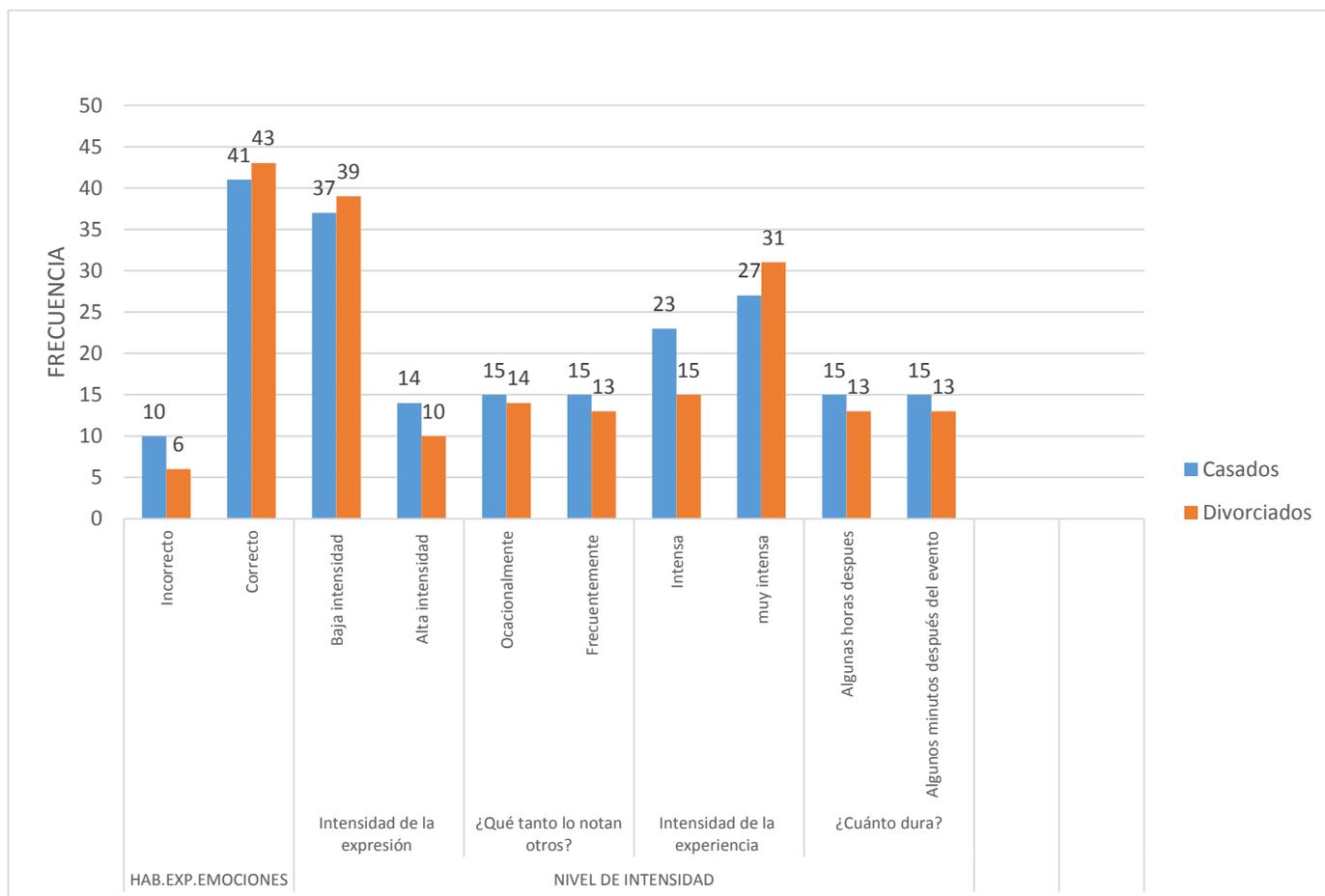
Así mismo en la Figura 6 se muestran los resultados con mayor frecuencia, referentes a qué tan intensos o reactivos son los participantes a la emoción del enojo, encontrando que 14 participantes, hijos de padres divorciados y 15 participantes, hijos de padres casados, reconocen que los demás ocasionalmente notan que él o ella están sintiendo miedo, en tanto, 15 hijos de padres casados y 13 hijos de padres divorciados consideraron que frecuentemente los demás notan cuando él o ella sienten enojo, por consiguiente son más los hijos de padres casados quienes estiman que los demás son capaces ocasionalmente y frecuentemente de reconocer cuando él o ella están enojados, que los hijos de padres divorciados, aunque las diferencias en realidad son mínimas.

Respecto a la intensidad con que expresan el enojo. Las dos opciones de respuesta con mayor frecuencias fueron intensa y muy intensa; en la primera, 23 participantes, hijos de padres casados y 15 participantes hijos de padres divorciados, expresan el enojo de forma nada intensa; siendo 27 participantes, hijos de padres casados, y 31 hijos de padres divorciados quienes los expresan de forma muy intensa. De acuerdo con estos resultados parece ser que son más los hijos de padres divorciados quienes tienden a expresar el enojo de forma muy intensa.

En cuanto al tiempo en que dura la sensación de enojo y que tardan para deshacerse de la experiencia emocional después de que ha sucedido el evento que lo ocasionó, 15 de los participantes, hijos de padres casados y 13 participantes, hijos de padres divorciados, refieren que el enojo permanece unas horas después de que se presentó el evento. De igual forma, 15 participantes, hijos de padres casados y 13 participantes hijos de padres divorciados, reportan que el enojo permanece algunos minutos después de que se presentó el evento elicitor. Acorde con estos resultados se puede decir que son más los hijos de padres casados quienes tardan en disipar su enojo, que los hijos de padres divorciados.

Figura 6

Expresión emocional de enojo



Nota. Diferencia entre capacidad para expresar emociones y nivel de la intensidad de la expresión de la emoción del enojo en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma incorrecta y correcta de expresar la emoción de enojo mientras que la siguiente que indica el nivel de intensidad del enojo, el cual se divide en tres: ¿qué tan intensa es? La cual va de una intensidad alta a baja, mientras que, ¿qué tanto lo notan otros? Se compone de nunca, rara vez, ocasionalmente, frecuentemente y siempre; por último se encuentra ¿qué tanto dura la emoción? que se compone de respuestas como: durante el evento, algunos minutos después del evento, algunas horas después, todo el día, más de un día, una semana y más de un mes.

En resumen, acerca de la habilidad para percibir, entender y expresar el enojo, se puede decir que ambos grupos, hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, pueden percibir de forma correcta la expresión del enojo en los demás, tanto en hombres como en mujeres; también son capaces de autopercebir su enojo. Al parecer son más los hijos de padres casados, quienes tienden a entender de forma correcta el contexto en el que experimentan enojo, que los hijos de padres divorciados.

De igual forma, se pudo apreciar que tanto hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, suelen comprender de forma independiente la causa del enojo y la consecuencia del mismo, siendo más los hijos de padres casados, quienes pueden entender la causa y la consecuencia de forma simultánea. Así mismo, pueden comprender que en ocasiones se pueden experimentar al mismo tiempo emociones opuestas, siendo más los hijos de padres divorciados que los hijos de padres casados.

Es importante decir, que los participantes de ambos grupos, son capaces de expresar de forma correcta el enojo, siendo más los hijos de padres casados que divorciados, quienes suelen hacerlo. También, en ambos casos, pueden experimentar el enojo con baja intensidad, siendo pocos los casos quienes los expresan con alta intensidad, y son más los hijos de padres casados quienes perciben que los demás son capaces de reconocer cuando él o ella sienten enojo, en comparación con los hijos de padres divorciados. Es de igual forma relevante destacar, que son más los hijos de padres casados quienes tardan en disipar la emoción del enojo que están sintiendo, que los hijos de padres divorciados.

Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Tristeza

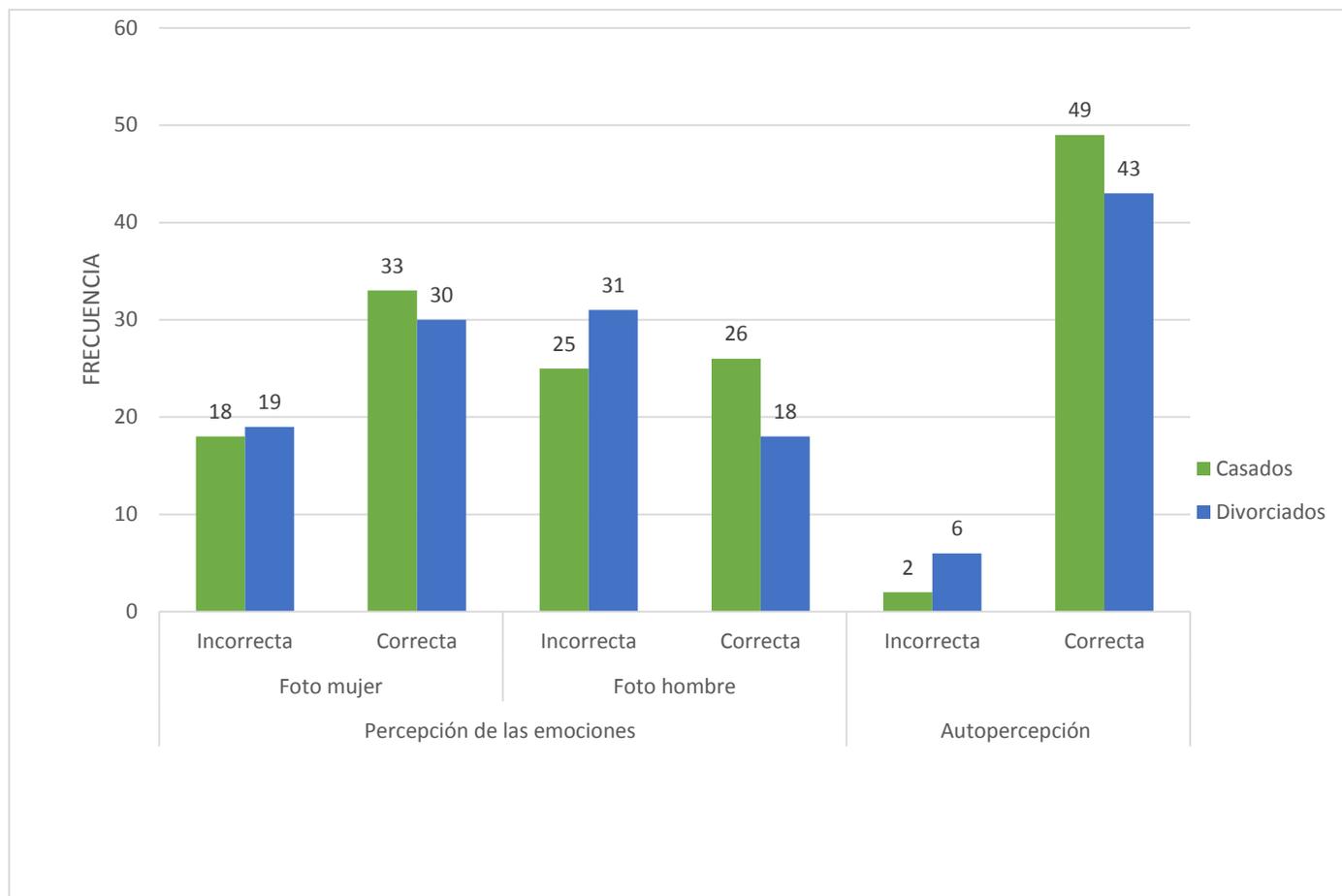
Percepción emocional:

Esta habilidad hace referencia a la capacidad para percibir la emoción en otros como en sí mismos. De acuerdo con los resultados mostrados en la Figura 7, se puede apreciar que 33 hijos de padres casados y 30 hijos de padres divorciados tienden a percibir de forma correcta la tristeza en los demás, con mayor frecuencia en las fotografías con rostros de mujeres. En el caso de la percepción de la tristeza en el rostro de hombres, 26 hijos de padres casados y 18 participantes, hijos de padres divorciados, lo hicieron correctamente. En tanto, 18 de los participantes del grupo de hijos de padres casados y 19 hijos de padres divorciados la percibieron de forma incorrecta en el rostro de una mujer (representado en una fotografía). De igual forma, fueron 31 participantes hijos de padres divorciados y 25 participantes, hijos de padres casados, quienes llegaron a percibir de forma incorrecta dicha emoción en el rostro de un hombre (presentado en una fotografía). Se puede decir que al parecer ambos grupos, tienden a percibir de forma incorrecta la tristeza en el rostro de un hombre que en el de una mujer, siendo más los participantes hijos de padres divorciados quienes lo hicieron de forma incorrecta.

Respecto de la habilidad para percibir en sí mismos la tristeza, en la Figura 7, se puede observar que ambos grupos de estudio, hijos de padres casados ($f_o=49$) e hijos de padres divorciados ($f_o=43$) auto perciben de forma correcta la tristeza, mientras que 2 participantes, hijos de padres casados y 6 del grupo de hijos de padres divorciados, lo auto perciben de forma incorrecta, siendo así que ambos grupos cuentan con la habilidad de autopercepción, aunque al parecer son más los de hijos de padres casados quienes cuentan con esta habilidad.

Figura 7

Percepción emocional de la tristeza



Nota. Diferencia de autopercepción y percepción de la emoción de la tristeza en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras representan la forma incorrecta y correcta de percibir la emoción de la tristeza en fotografías de mujeres mientras que las siguientes muestran la percepción de la tristeza en fotos de hombre; por último se muestra la forma correcta e incorrecta de percibir en sí mismo tristeza, que se obtuvo a través de viñetas auto-descriptoras.

Entendimiento emocional

El entendimiento emocional contempla tres habilidades a analizar: habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción, la habilidad para entender la causa y consecuencia de cada emoción y, la capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias, mismas que se pueden observar en la Figura 8.

De acuerdo con los resultados mostrados en la Figura 8, se señala que ambos grupos presentan la habilidad para entender de forma correcta el contexto en el que se presenta la emoción de la tristeza, siendo así 46 participantes hijos de padres casados y 41 del grupo de hijos de padres divorciados, mientras que 5 participantes hijos de padres casados y 8 hijos de padres divorciados, lo hicieron de forma incorrecta. Al parecer son más los hijos de padres casados quienes presentan esta habilidad, que los hijos de padres divorciados.

En cuanto a la habilidad para entender la causa y consecuencia de la emoción de la tristeza, la Figura 8 muestra que las frecuencias más altas se encuentran en la opción en la que solo reconocen causa o consecuencia, siendo 35 participantes, hijos de padres casados y 39 participantes hijos de padres divorciados, quienes se encontraron en esa condición. Sólo 1 participante hijo de padres casados y 2 participantes hijos de padres divorciados, fueron incapaces de reconocer la causa o consecuencia de la tristeza, mientras que para la opción reconocer causa y consecuencia de forma simultánea, fueron 15 los hijos de padres casados y 9 los de hijos de padres divorciados quienes se encontraron en esa situación. Con base en estos resultados, se puede decir que la mayoría de los participantes, independientemente de la condición de ser hijos de padres casados o divorciados, sólo entiende la causa o consecuencia de la emoción de la tristeza, sin embargo, aún que las frecuencias son menores en los que entienden causa y consecuencia de forma simultánea, son más los hijos de padres casados, quienes presentan más esta habilidad.

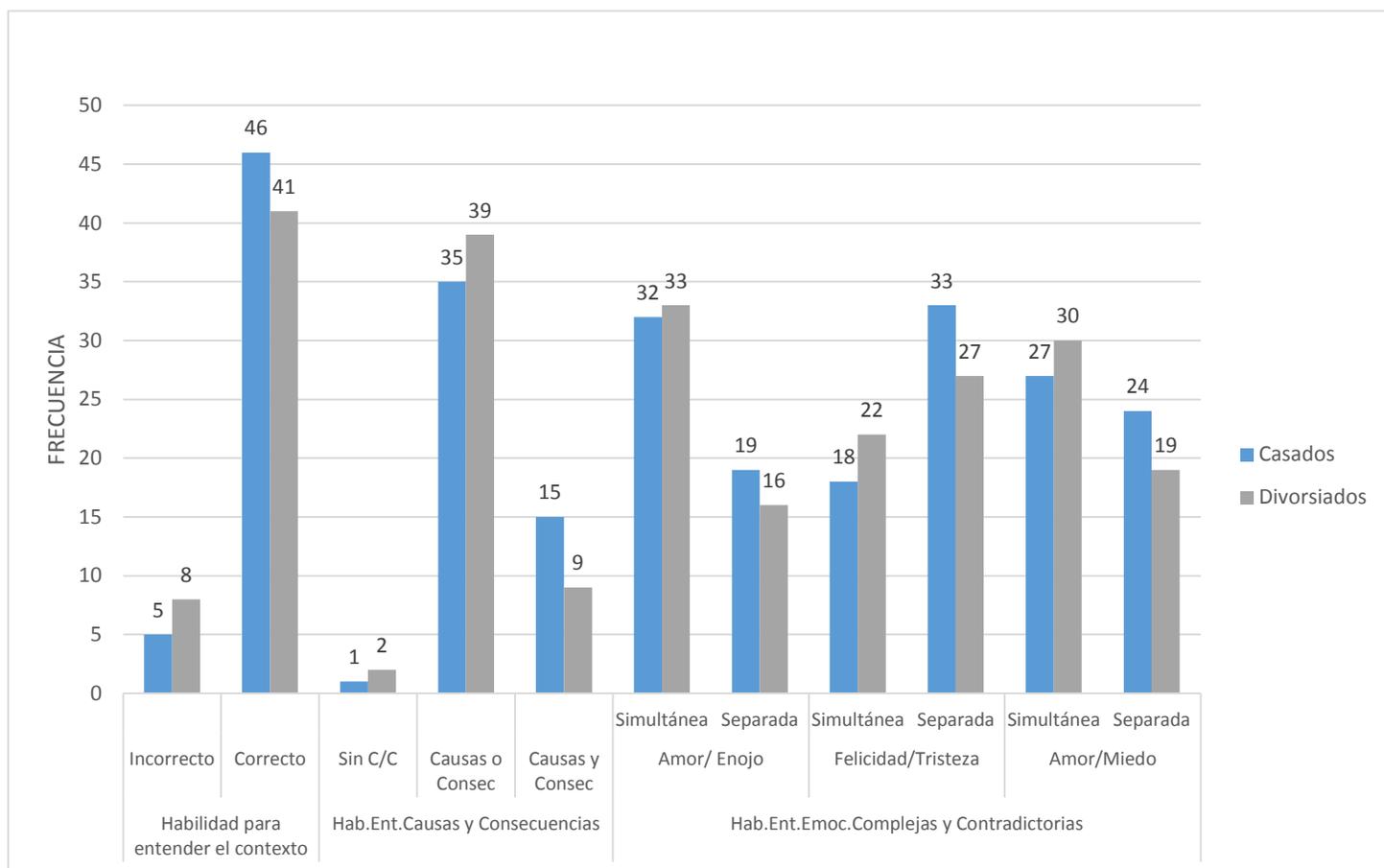
Respecto de los resultados obtenidos en entendimiento de las emociones complejas y contradictorias, en la Figura 8 se presenta 3 situaciones en las cuales los participantes hayan experimentado de forma simultánea dos emociones opuestas; en el caso de las situaciones que han provocado felicidad/tristeza de manera simultánea, 18 participantes, hijos de padres casados y 22 participantes, hijos de padres divorciados, fueron los que han entendido estas

dos emociones de manera simultánea. Así mismo, 33 participantes hijos de padres casados y 27 participantes, hijos de padres divorciados refieren haber experimentado estas emociones de manera separada, por lo que ambos grupo tienen la habilidad de entender esta emoción compleja; sin embargo, la frecuencia más alta en el entendimiento simultáneo pertenece al grupo de hijos de padres divorciados ($f_o=22$).

Cabe aclarar que las otras emociones complejas y contradictorias que se encuentran en la figura 8, se han ido explicando según corresponda a cada emoción.

Figura 8

Entendimiento emocional de la tristeza



Nota. Diferencia de entendimiento entre causa y consecuencia, contexto, y emociones complejas y contradictorias de la emoción de la tristeza en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma correcta e incorrecta de entender la emoción de la tristeza en un contexto determinado, mientras que las barras siguientes muestran la habilidad para entender causas y consecuencias de la emoción que provoca la tristeza, que se divide en tres “Sin C/C” (Sin causa ni consecuencia), con “causa o consecuencia” y con “causa y consecuencia”; por último se indican el entendimiento de las emociones contradictorias que es la experiencia simultánea de dos emociones.

Expresión emocional:

La expresión emocional contempla la habilidad para expresar las propias emociones en forma precisa, el nivel de intensidad (reactividad) emocional y la habilidad para engancharse, prolongar o deshacerse de un estado emocional.

Así, de acuerdo con los resultados de la Figura 9, se puede observar que son más los hijos de padres casados quienes expresan de forma correcta la tristeza ($f_o=46$), que los hijos de padres divorciados ($f_o=44$); así mismo, 5 participantes de cada grupo refieren expresar de forma incorrecta de la tristeza. Al parecer son más los hijos de padres casados quienes tienen la habilidad para expresar la tristeza, que en los hijos de padres divorciados.

En esta misma Figura 9, se presentan los resultados que se obtuvieron en la intensidad de la expresión de la tristeza en ambos grupos de estudio, las frecuencias más altas se encuentran en el nivel de baja intensidad, siendo 24 participantes hijos de padres casados y 22 hijos de padres divorciados, mientras que 27 participantes de cada grupo la expresan muy intensamente. No hay una diferencia notable en el número de participantes de ambos grupos, pero es importante mencionar que la frecuencia más alta en baja intensidad pertenece a los hijos de padres casados.

Así mismo en la Figura 9 se muestran los resultados con mayor frecuencia, referentes a qué tan intensos o reactivos son los participantes a la emoción la tristeza encontrando que 14 participantes, hijos de padres divorciados y 14 participantes, hijos de padres casados, reconocen que los demás ocasionalmente notan que él o ella están sintiendo tristeza, en tanto, 16 hijos de padres casados y 19 hijos de padres divorciados consideraron que rara vez los demás notan cuando él o ella están tristes, por consiguiente son más los hijos de padres divorciados quienes estiman que los demás rara vez reconocer cuando él o ella están tristes, que los hijos de padres casados.

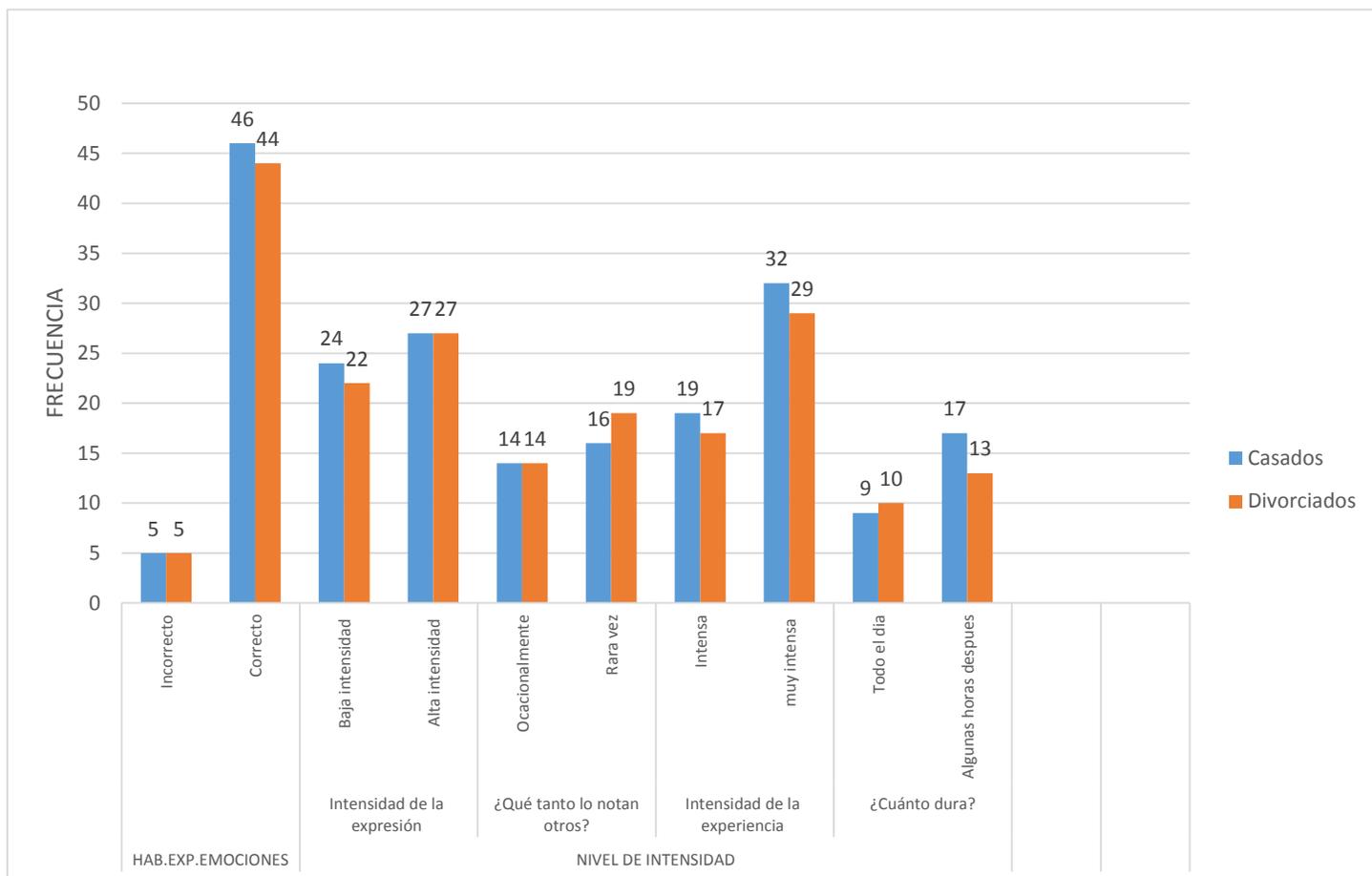
Respecto a la intensidad con que expresan la tristeza. Las dos opciones de respuesta con mayores frecuencias fueron intensa y muy intensa; en la primera, 19 participantes, hijos de padres casados y 17 participantes hijos de padres divorciados, expresan la tristeza de forma intensa; siendo 32 participantes, hijos de padres casados y 29 hijos de padres divorciados

quienes los expresan de forma muy intensa. Es decir, ambos grupos tienden a expresar la tristeza de forma muy intensa, siendo más el número de hijos de padres casados.

En cuanto al tiempo en que dura la sensación de tristeza y que tardan para deshacerse de la experiencia emocional de tristeza, 9 de los participantes, hijos de padres casados y 10 participantes, hijos de padres divorciados, refieren que pueden sentir tristeza todo el día una vez que se presenta el evento. De igual forma, 17 participantes, hijos de padres casados y 13 participantes hijos de padres divorciados, reportan que la tristeza puede permanecer algunos minutos después de que se presentó el evento elicitor de tristeza. Acorde con estos resultados se puede decir que los participantes de ambos grupos tardan con mayor frecuencia algunas horas en disipar la tristeza que están sintiendo.

Figura 9

Expresión emocional de la tristeza



Nota. Diferencia entre capacidad para expresar emociones y nivel de la intensidad de la expresión de la emoción de la tristeza en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma incorrecta y correcta de expresar la emoción de tristeza mientras que la siguiente indica el nivel de intensidad de la tristeza, la cual se divide en tres: ¿qué tan intensa es? La cual va de una intensidad alta a baja, mientras que, ¿qué tanto lo notan otros? Se compone de nunca, rara vez, ocasionalmente, frecuentemente y siempre; por último, se encuentra ¿qué tanto dura la emoción? que se compone de respuestas como: durante el evento, algunos minutos después del evento, algunas horas después, todo el día, más de un día, una semana y más de un mes.

En resumen, acerca de la habilidad para percibir, entender y expresar la tristeza, se puede decir que ambos grupos, hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, pueden percibir de forma correcta la expresión de la tristeza en los demás, mayormente en el rostro de una mujer y más que en el de un hombre, también son capaces de autopercebir de forma correcta su tristeza. Al parecer son más los hijos de padres casados, quienes tienden a entender de forma correcta el contexto en el que experimentan la tristeza, que los hijos de padres divorciados.

De igual forma, se pudo apreciar que tanto hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, suelen comprender de forma independiente la causa del enojo y la consecuencia de este, aunque en ambos casos, también pueden entender la causa y la consecuencia de forma simultánea. Así mismo, pueden comprender que en ocasiones se pueden experimentar al mismo tiempo emociones opuestas, siendo más los hijos de padres casados quienes las experimentan de forma independiente, que los hijos de padres divorciados.

Es importante decir, que los participantes de ambos grupos son capaces de expresar de forma correcta la tristeza, siendo más los hijos de padres casados que divorciados, quienes suelen hacerlo. También se puede apreciar que, en ambos grupos, la tristeza se expresa de forma muy intensa, y son más los hijos de padres divorciados quienes perciben que los demás rara vez reconocer cuando él o ella están tristes. Es de igual forma relevante destacar que al parecer, son más los hijos de padres divorciados quienes tardan en disipar la emoción la tristeza que los hijos de padres casados.

Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Amor

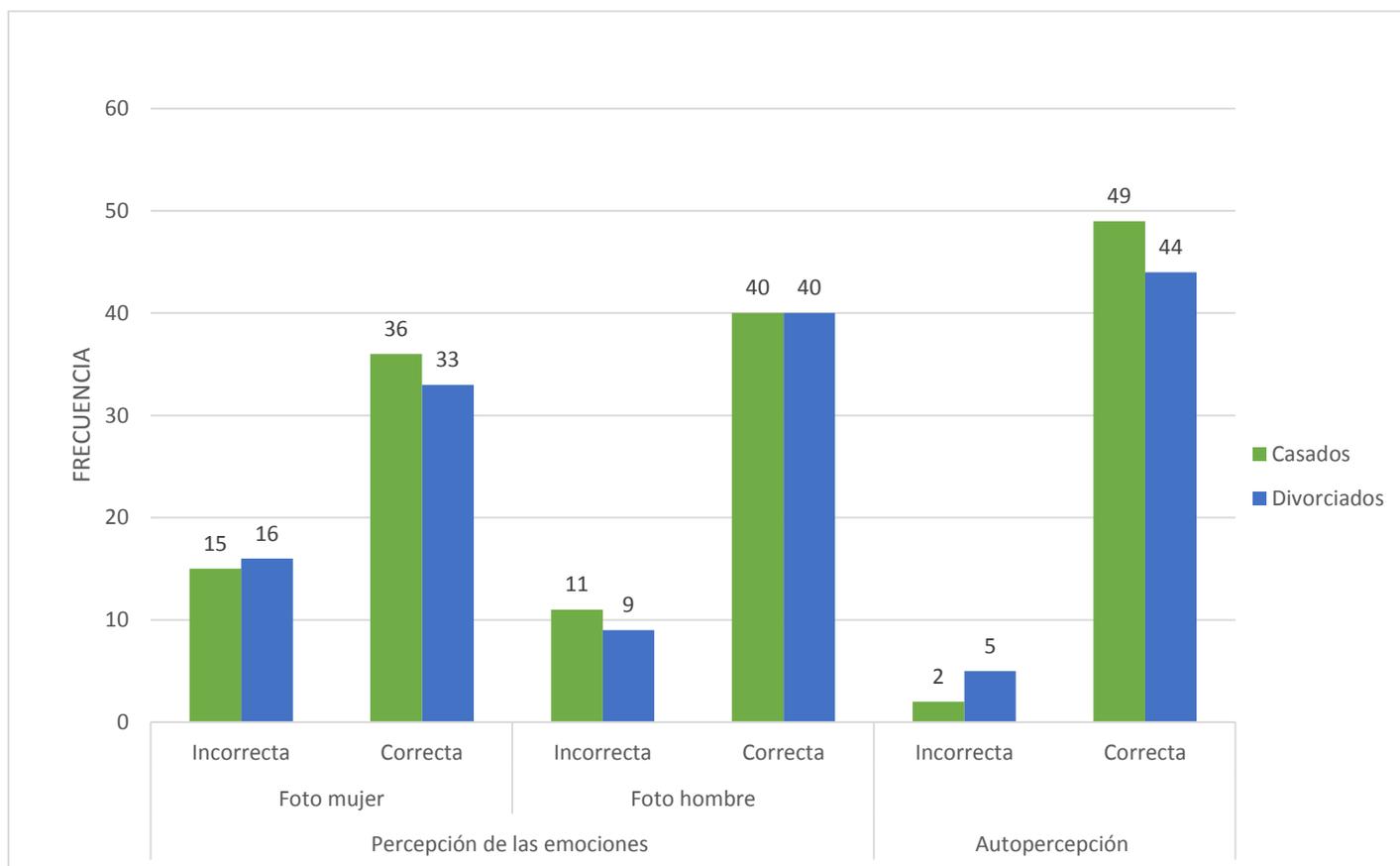
Percepción emocional:

Esta habilidad hace referencia a la capacidad para percibir la emoción en otros como en sí mismos. De acuerdo con los resultados mostrados en la Figura 10, se puede apreciar que 36 hijos de padres casados como 33 hijos de padres divorciados tienden a percibir de forma correcta el amor en los demás, específicamente en las fotografías con rostros de mujeres y de hombres (hijos de padres casados $f_o=40$, hijos de padres divorciados $f_o=40$), siendo 15 los participantes del grupo de hijos de padres casados y 16 de padres divorciados quienes percibieron de forma incorrecta la expresión del amor en el rostro de una mujer (representado en una fotografía). De igual forma, fueron 9 participantes hijos de padres divorciados y 11 de padres casados, quienes llegaron a percibir de forma incorrecta dicha emoción en el rostro de un hombre (presentado en una fotografía), por lo que se puede decir que los participantes de los dos grupos presentan una buena habilidad en la percepción del amor en el rostro de la mujer y del hombre, sin embargo es de considerar que con mayor frecuencia los hijos de padres casados.

Respecto de la habilidad para auto percibir el amor, en la Figura 10, se puede observar que ambos grupos de estudio, hijos de padres casados ($f_o=49$) e hijos de padres divorciados ($f_o=44$) auto perciben de forma correcta el amor, mientras que 2 participantes, hijos de padres casados y 5 del grupo de hijos de padres divorciados, lo auto perciben de forma incorrecta, siendo así que ambos grupos cuentan con la habilidad de autopercepción, aunque al parecer son más los de hijos de padres casados quienes cuentan con esta habilidad.

Figura 10

Percepción emocional del amor



Nota. Diferencia de autopercepción y percepción de la emoción del amor en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras representan la forma incorrecta y correcta de percibir la emoción del amor en fotografías de mujeres mientras que las siguientes muestran la percepción de la felicidad en fotos del amor; por último se muestra la forma correcta e incorrecta de percibir en sí mismo amor, que se obtuvo a través de viñetas auto-descriptoras.

Entendimiento emocional:

El entendimiento emocional contempla tres habilidades a analizar: habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción, la habilidad para entender la causa y consecuencia de cada emoción y, la capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias, mismas que se pueden observar en la Figura 11.

De acuerdo con los resultados mostrados en la Figura 11, se señala que ambos grupos presentan la habilidad para entender de forma correcta el contexto en el que se presenta la emoción el amor, con una $fo=40$ para el caso de hijos de padres casados y una $fo=42$ para el grupo de hijos de padres divorciados, mientras que en la forma incorrecta de esta habilidad las frecuencias son de $fo=11$ y $fo=7$ respectivamente, siendo más los hijos de padres casados quienes presentan con mayor frecuencia esta habilidad, que los hijos de padres divorciados.

En cuanto a la habilidad para entender la causa y consecuencia de la emoción del amor, la Figura 11 muestra que las frecuencias más altas se encuentran en la opción en la que solo reconocen causa o consecuencia, siendo 40 participantes, hijos de padres casados y 37 participantes hijos de padres divorciados, quienes se encontraron en esa condición. Sólo 3 participantes hijos de padres casados y 3 participantes hijos de padres divorciados, fueron incapaces de reconocer la causa o consecuencia del amor, mientras que para la opción reconocer causa y consecuencia de forma simultánea, fueron 8 los hijos de padres casados y 9 los de hijos de padres divorciados quienes se encontraron en esa situación. Con base en estos resultados, se puede decir que la mayoría de los participantes, independientemente de la condición de ser hijos de padres casados o divorciados, solo entiende la causa o consecuencia de la emoción del amor, sin embargo, aún que las frecuencias son menores en los que entienden causa y consecuencia de forma simultánea, son más los hijos de padres divorciados, quienes presentan esta habilidad.

Respecto de los resultados obtenidos en entendimiento de las emociones complejas y contradictorias, en la Figura 11 se presenta 3 situaciones en las cuales los participantes hayan experimentado de forma simultánea dos emociones opuestas; en el caso de las situaciones que han provocado amor y miedo de manera simultánea, 27 participantes, hijos de padres casados y 30 participantes, hijos de padres divorciados, fueron los que han entendido estas

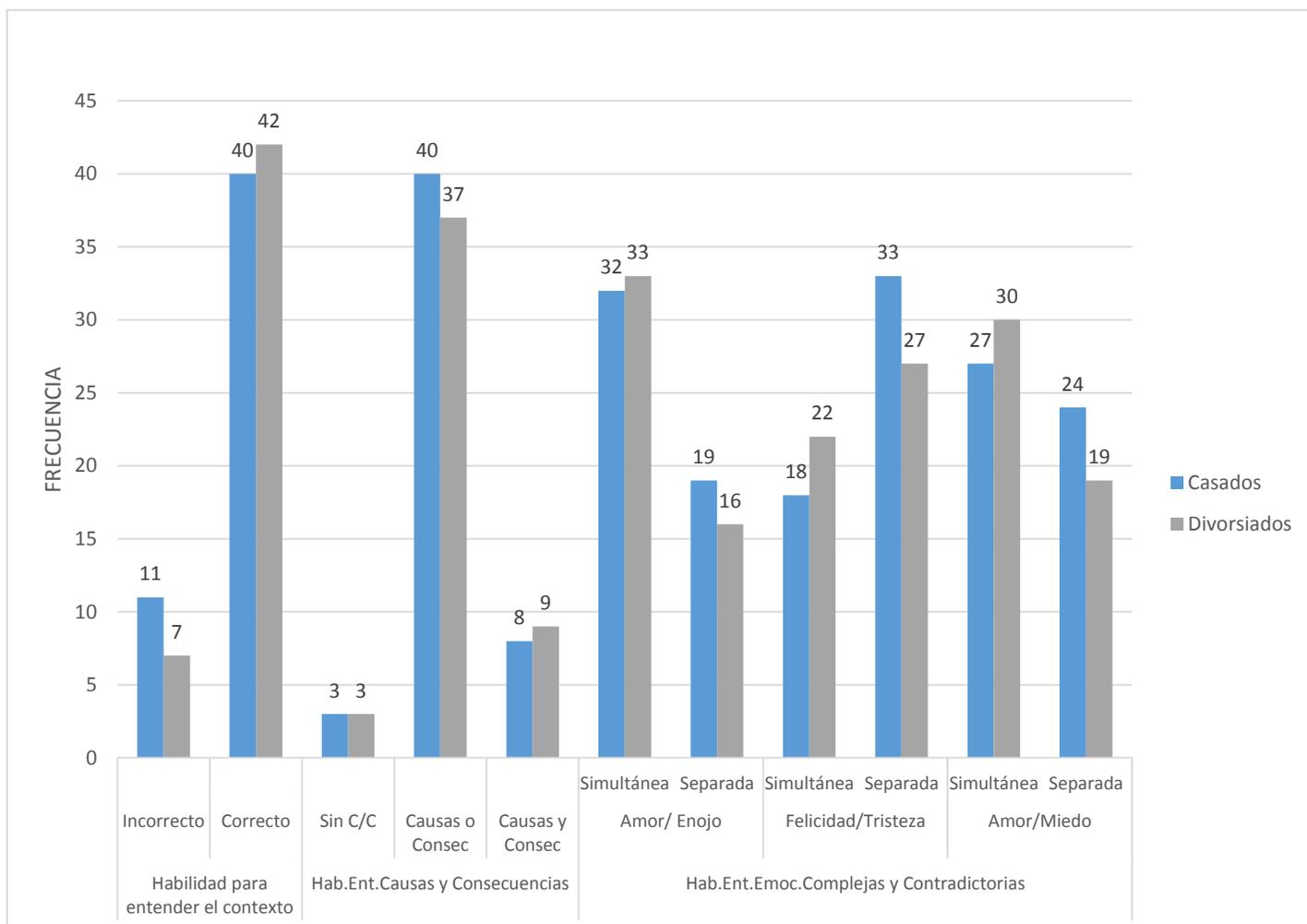
dos emociones de manera simultánea. Así mismo, 24 participantes hijos de padres casados y 19 participantes, hijos de padres divorciados refieren haber experimentado estas emociones de manera separada, por lo que ambos grupos tienen la habilidad de entender esta emoción compleja, sin embargo, la frecuencia más alta en el entendimiento simultáneo pertenece al grupo de hijos de padres divorciados ($f_o=30$).

Así mismo, en el caso de las emociones amor/enojo, 32 participantes, hijos de padres casados y 33 participantes, hijos de padres divorciados, fueron los que han experimentado estas dos emociones de manera conjunta; no obstante, se puede observar que 19 participantes, hijos de padres casados y 16 participantes, hijos de padres divorciados, han entendido estas emociones de manera separada, así entonces, se puede decir, que ambos grupo tienen la habilidad de entender esta emoción de forma compleja, sin embargo la frecuencia más alta en el entendimiento simultáneo pertenece al grupo de hijos de padres divorciados ($f_o=33$).

Cabe aclarar que las otras emociones complejas y contradictorias que se encuentran en esta figura, se han explicado según corresponde a cada emoción.

Figura 11

Entendimiento emocional del amor



Nota. Diferencia de entendimiento entre causa y consecuencia, contexto, y emociones complejas y contradictorias de la emoción de amor en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma correcta e incorrecta de entender la emoción de amor en un contexto determinado, mientras que las barras siguientes muestran la habilidad para entender causas y consecuencias que provoca la emoción de amor, que se divide en tres “Sin C/C” (Sin causa ni consecuencia), con “causa o consecuencia” y con “causa y consecuencia”; por último, se indican el entendimiento de las emociones contradictorias que es la experiencia simultánea de dos emociones.

Expresión emocional:

La expresión emocional contempla la habilidad para expresar las propias emociones en forma precisa, el nivel de intensidad (reactividad) emocional y la habilidad para engancharse, prolongar o deshacerse de un estado emocional.

Así, de acuerdo con los resultados de la Figura 12, se puede observar que son más los hijos de padres casados quienes expresan de forma correcta del amor ($f_o=26$), que los hijos de padres divorciados ($f_o=21$); así mismo, 28 participantes hijos de padres divorciados y 24 participantes, hijos de padres casados, refieren expresar de forma incorrecta el amor. Al parecer son más los hijos de padres casados quienes tienen una mejor habilidad para expresar el amor, que en los hijos de padres divorciados, siendo más los hijos de padres divorciados quienes lo hacen de forma incorrecta.

En esta misma Figura 12, se presentan los resultados que se obtuvieron en la intensidad de la expresión del amor en ambos grupos de estudio, en esta parte se observa que en los dos grupos las frecuencias más altas se encuentran en el nivel de alta intensidad, siendo 28 participantes hijos de padres casados y 28 hijos de padres divorciados, mientras que en baja intensidad de la expresión del amor, sólo hubo 23 y 21 participantes respectivamente. No hay una diferencia notable en las frecuencias de ambos grupos, pero es importante mencionar que la frecuencia más alta en baja intensidad pertenece a los hijos de padres casados. Con lo anterior se puede apreciar que en ambos grupos existe una intensidad alta en la expresión del amor.

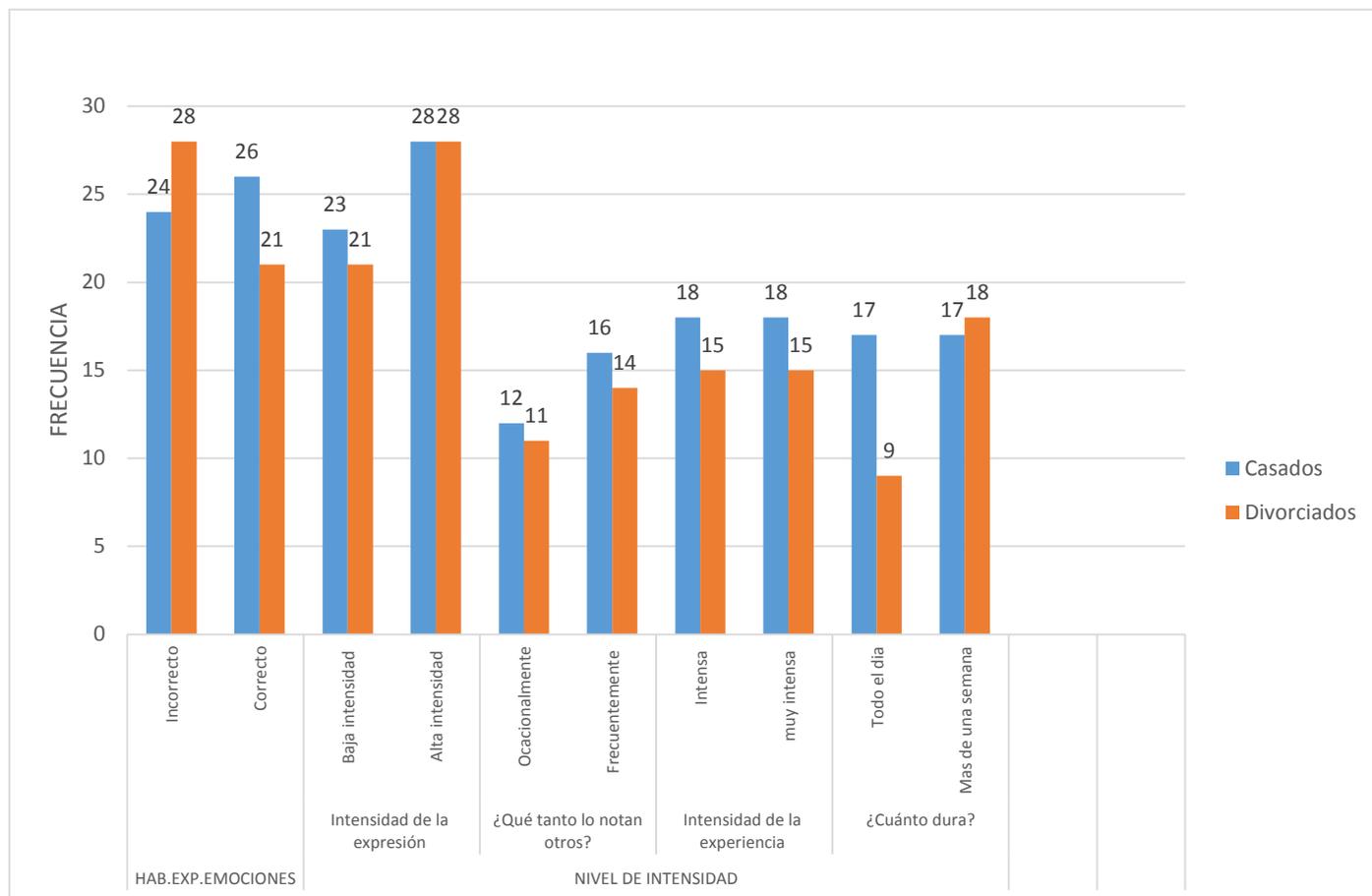
Así mismo en la Figura 12 se muestran los resultados con mayor frecuencia, referentes a qué tan intensos o reactivos son los participantes a la emoción del amor, encontrando que 11 participantes, hijos de padres divorciados y 12 participantes, hijos de padres casados, reconocen que los demás ocasionalmente notan que él o ella están sintiendo experimentando amor, en tanto, 16 hijos de padres casados y 14 hijos de padres divorciados consideraron que frecuentemente los demás notan cuando él o ella sienten amor, por consiguiente son más los hijos de padres casados quienes estiman que los demás son capaces ocasional y frecuentemente de reconocer cuando él o ella sienten amor, que los hijos de padres divorciados.

Respecto a la intensidad con que expresan el amor. Las dos opciones de respuesta con mayor frecuencias fueron intensa y muy intensa; en la primera, 18 participantes, hijos de padres casados y 15 participantes hijos de padres divorciados, expresan el amor de forma intensa; siendo 18 participantes, hijos de padres casados, y 15 hijos de padres divorciados quienes los expresan de forma muy intensa. Es decir, ambos grupos tienden a expresar el amor de forma intensa a muy intensa.

En cuanto al tiempo en que dura la sensación de amor y que tardan para deshacerse de la experiencia emocional de amor, 17 de los participantes, hijos de padres casados y 9 participantes, hijos de padres divorciados, refieren que el amor, puede durante todo el día en que se presenta el evento. De igual forma, 17 participantes, hijos de padres casados y 18 participantes hijos de padres divorciados, reportan que el amor permanece más de una semana después de que se presentó el evento elicitor de amor. Acorde con estos resultados se puede decir que en los hijos de padres divorciados perdura por más tiempo la emoción del amor que están sintiendo, que los hijos de padres casados.

Figura 12

Expresión emocional del amor



Nota. Diferencia entre capacidad para expresar emociones y nivel de la intensidad de la expresión de la emoción del amor en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma incorrecta y correcta de expresar la emoción de amor mientras que siguiente que indica el nivel de intensidad del amor, la cual se divide en tres: ¿qué tan intensa es? La cual va de una intensidad alta a baja, mientras que, ¿qué tanto lo notan otros? Se compone de nunca, rara vez, ocasionalmente, frecuentemente y siempre; por último, se encuentra ¿qué tanto dura la emoción? que se compone de respuestas como: durante el evento, algunos minutos después del evento, algunas horas después, todo el día, más de un día, una semana y más de un mes.

En resumen, acerca de la habilidad para percibir, entender y experimentar el amor, se puede decir que ambos grupos, hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, pueden percibir de forma correcta la expresión del amor en los demás, mayormente en el rostro de un hombre, que en el de una mujer, también son capaces de autopercebir de forma correcta el amor. Al parecer son más los hijos de padres casados, quienes tienden a entender de forma correcta el contexto en el que experimentan el amor, que los hijos de padres divorciados.

De igual forma, se pudo apreciar que tanto hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, suelen comprender de forma independiente la causa del amor y la consecuencia del mismo, aunque en ambos casos, también pueden entender la causa y la consecuencia de forma simultánea, mayormente los hijos de padres divorciados. Así mismo, pueden comprender que en ocasiones se pueden experimentar al mismo tiempo emociones opuestas.

Es importante decir, que los participantes de ambos grupos son capaces de expresar de forma correcta el amor, siendo más los hijos de padres casados que divorciados, quienes suelen hacerlo; sin embargo, es de observar que son más los hijos de padres divorciados quienes lo hacen de forma incorrecta. También se puede apreciar que, en ambos grupos el amor se expresa de forma muy intensa, y son más los hijos de padres casados quienes perciben que los demás ocasionalmente reconocen cuando él o ella están sintiendo amor. Es de igual forma relevante destacar que al parecer, son más los hijos de padres divorciados en quienes perdura por más tiempo la emoción del amor que están sintiendo, que los hijos de padres casados.

Habilidad para percibir, entender y expresar la emoción de Felicidad

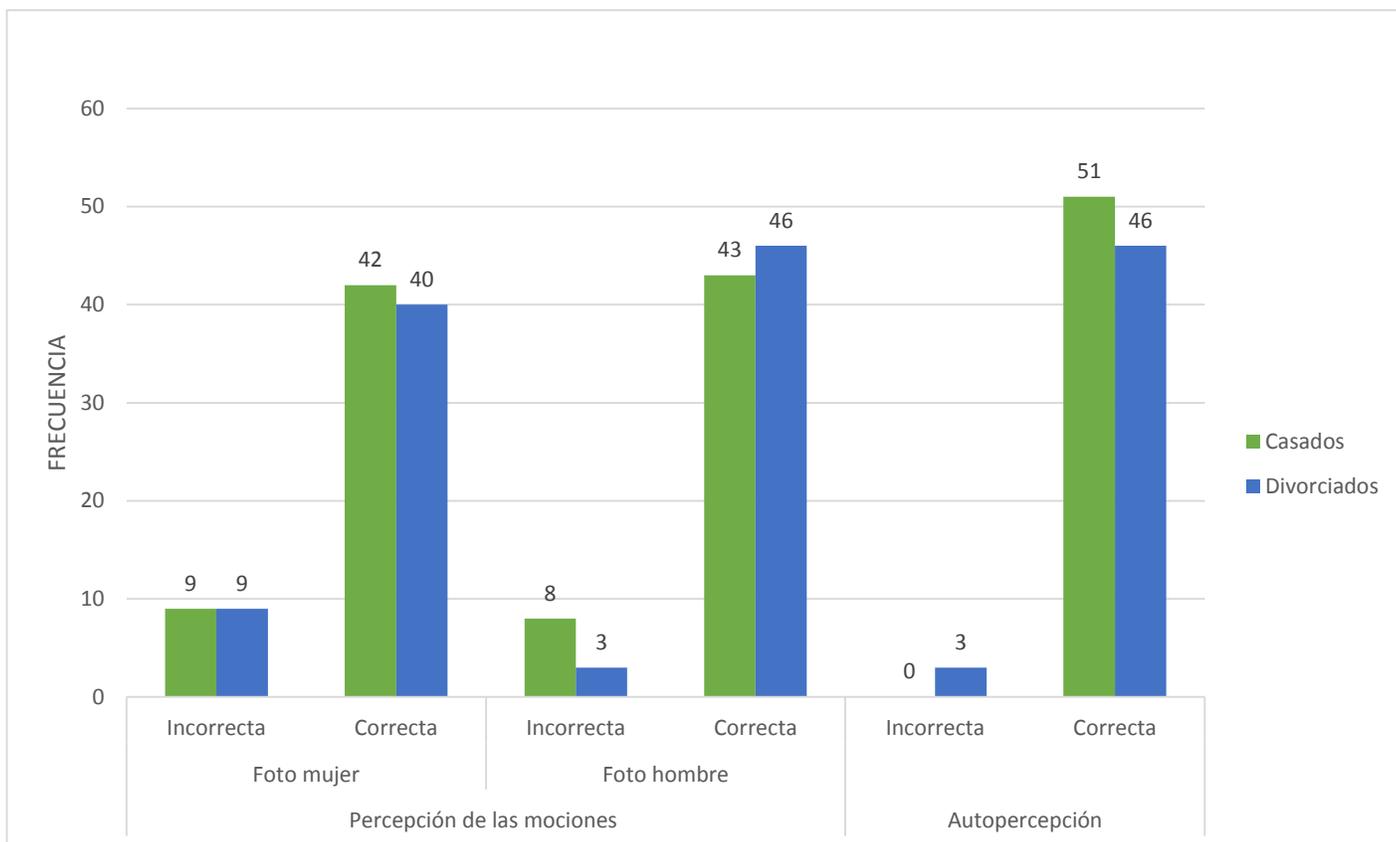
Percepción emocional:

Esta habilidad hace referencia a la capacidad para percibir la emoción en otros como en sí mismos. De acuerdo con los resultados mostrados en la Figura 13, se puede apreciar que 42 hijos de padres casados como 40 hijos de padres divorciados tienden a percibir de forma correcta la felicidad en los demás, específicamente en las fotografías con rostros de mujeres y de hombres (hijos de padres casado $f_o=43$, hijos de padres divorciados $f_o=46$), siendo 9 los participantes del grupo de hijos de padres casados y 9 de padres divorciados quienes percibieron de forma incorrecta la expresión del amor en el rostro de una mujer (representado en una fotografía). De igual forma, fueron 3 participantes hijos de padres divorciados y 8 de padres casados, quienes llegaron a percibir de forma incorrecta dicha emoción en el rostro de un hombre (presentado en una fotografía), por lo que se puede decir que los participantes de los dos grupos presentan una buena habilidad en la percepción de la felicidad en el rostro de la mujer y del hombre, sin embargo es de considerar que al parecer son más los hijos de padres casados.

Respecto de la habilidad para auto percibir la felicidad, en la Figura 13, se puede observar que ambos grupos de estudio, hijos de padres casados ($f_o=51$) e hijos de padres divorciados ($f_o=46$) auto perciben de forma correcta el miedo, mientras que 0 participantes, hijos de padres casados y 3 del grupo de hijos de padres divorciados, lo auto perciben de forma incorrecta, siendo así que ambos grupos cuentan con la habilidad de autopercepción, aunque al parecer son más los de hijos de padres casados quienes cuentan con esta habilidad.

Figura 13

Percepción emocional de la felicidad



Nota. Diferencia de auto percepción y percepción de la emoción de la felicidad en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras representan la forma incorrecta y correcta de percibir la emoción de felicidad en fotografías de mujeres mientras que las siguientes muestran la percepción de la felicidad en fotos de hombre; por último, se muestra la forma correcta e incorrecta de percibirse a sí mismo feliz, que se obtuvo a través de viñetas auto-descriptoras.

Entendimiento emocional:

El entendimiento emocional contempla tres habilidades a analizar: habilidad para entender el contexto ideal para cada emoción, la habilidad para entender la causa y consecuencia de cada emoción y, la capacidad de comprender emociones más complejas y contradictorias, mismas que se pueden observar en la Figura 14.

De acuerdo con los resultados mostrados en la Figura 14, se señala que ambos grupos presentan la habilidad para entender de forma correcta el contexto en el que se presenta la emoción de la felicidad, con una $f_o=42$ para el caso de hijos de padres casados y una $f_o=38$ para el grupo de hijos de padres divorciados, mientras que en la forma incorrecta de esta habilidad las frecuencias son de $f_o=9$ y $f_o=11$ respectivamente, siendo los hijos de padres casados quienes presentan con mayor frecuencia esta habilidad, que los hijos de padres divorciados.

En cuanto a la habilidad para entender la causa y consecuencia de la emoción del miedo, la Figura 14 muestra que las frecuencias más altas se encuentran en la opción en la que solo reconocen causa o consecuencia, siendo 36 participantes, hijos de padres casados y 39 participantes hijos de padres divorciados, quienes se encontraron en esa condición. Sólo 1 participante hijos de padres casados y 1 participante hijos de padres divorciados, fueron incapaces de reconocer la causa o consecuencia de la felicidad, mientras que para la opción reconocer causa y consecuencia de forma simultánea, fueron 14 los hijos de padres casados y 9 los de hijos de padres divorciados quienes se encontraron en esa situación. Con base en estos resultados, se puede decir que la mayoría de los participantes, independientemente de la condición de ser hijos de padres casados o divorciados, solo entiende la causa o consecuencia de la emoción de la felicidad, sin embargo, aún que las frecuencias son menores en los que entienden causa y consecuencia de forma simultánea, son los hijos de padres casados, quienes presentan más esta habilidad

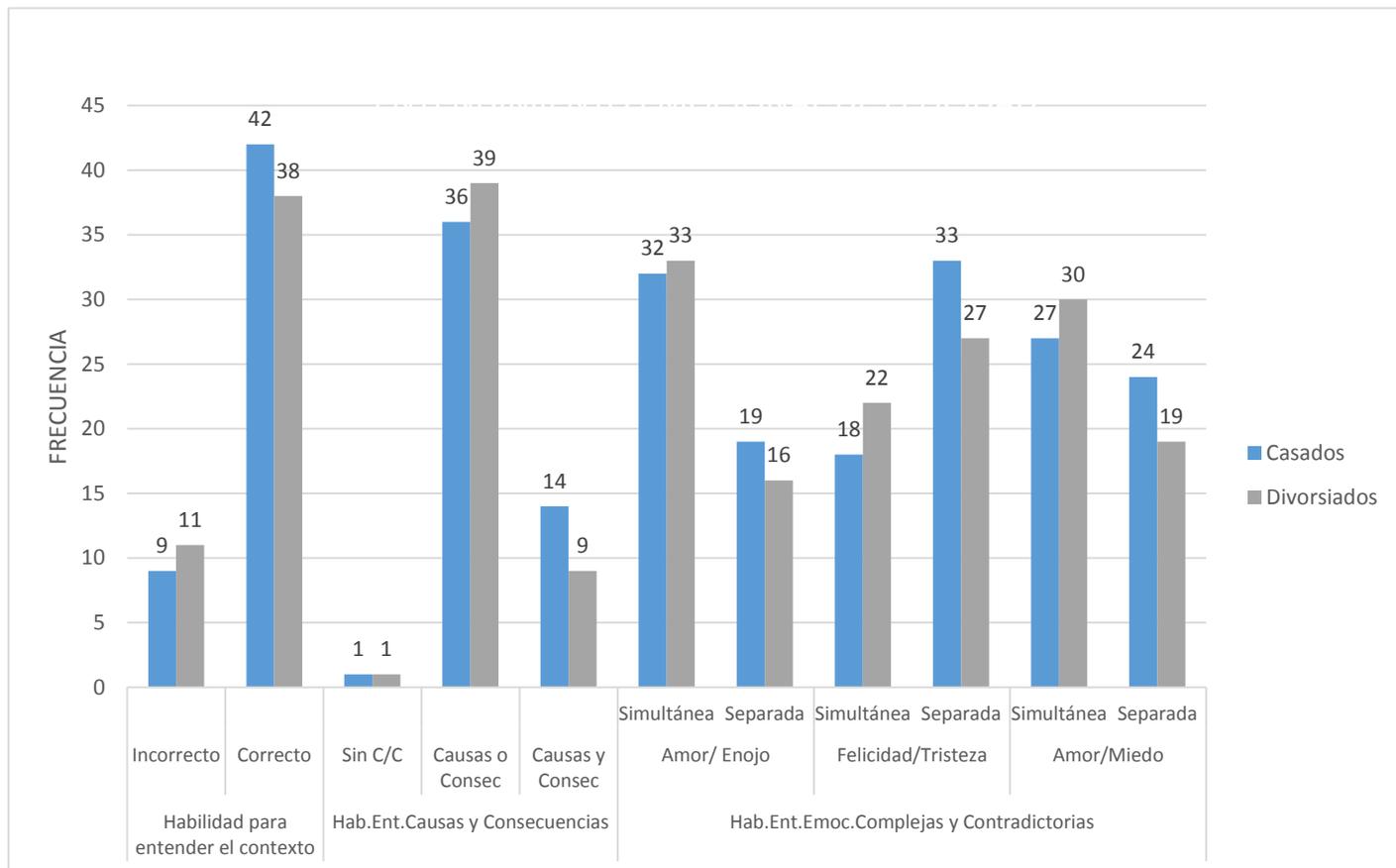
Respecto de los resultados obtenidos en entendimiento de las emociones complejas y contradictorias, en la Figura 14 se presenta 3 situaciones en las cuales los participantes hayan experimentado de forma simultánea dos emociones opuestas; en el caso de las situaciones que han provocado felicidad y tristeza de manera simultánea, 22 participantes, hijos de

padres divorciados y 18 participantes, hijos de padres casados, fueron los que han entendido estas dos emociones de manera simultánea. Así mismo, 33 participantes hijos de padres casados y 27 participantes, hijos de padres divorciados refieren haber experimentado estas emociones de manera separada, por lo que ambos grupos tienen la habilidad de entender esta emoción compleja, sin embargo la frecuencia más alta en el entendimiento simultáneo pertenece al grupo de hijos de padres divorciados.

Cabe aclarar que las otras emociones complejas y contradictorias que se encuentran en la figura 14, se explicaron según correspondió a cada emoción.

Figura 14

Entendimiento emocional de la felicidad



Nota. Diferencia de entendimiento entre causa y consecuencia, contexto, y emociones complejas y contradictorias de la emoción de felicidad en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma correcta e incorrecta de entender la emoción de la felicidad en un contexto determinado, mientras que las barras siguientes muestran la habilidad para entender causas y consecuencias que provoca la emoción de la felicidad, que se divide en tres “Sin C/C” (Sin causa ni consecuencia), con “causa o consecuencia” y con “causa y consecuencia”; por último se indican el entendimiento de las emociones contradictorias que es la experiencia simultánea de dos emociones.

Expresión emocional:

La expresión emocional contempla la habilidad para expresar las propias emociones en forma precisa, el nivel de intensidad (reactividad) emocional y la habilidad para engancharse, prolongar o deshacerse de un estado emocional.

Así, de acuerdo con los resultados de la Figura 15, se puede observar que son más los hijos de padres casados quienes expresan de forma correcta de la felicidad ($f_o=47$), que los hijos de padres divorciados ($f_o=40$); así mismo, 9 participantes hijos de padres divorciados y 4 participantes, hijos de padres casados refieren expresar de forma incorrecta la felicidad. Al parecer los hijos de padres casados tienen una mejor habilidad para expresar la felicidad, que en los hijos de padres divorciados.

En esta misma Figura 15, se presentan los resultados que se obtuvieron en la intensidad de la expresión de la felicidad en ambos grupos de estudio, donde se observa que en los dos grupos las frecuencias más altas se encuentran en el nivel de alta intensidad, siendo 31 participantes hijos de padres casados y 24 hijos de padres divorciados, mientras que en baja intensidad de la expresión de la felicidad, sólo hubo 20 y 25 participantes respectivamente. Es importante mencionar que la frecuencia más alta en baja intensidad pertenece a los hijos de padres divorciados. Con lo anterior se puede apreciar que en ambos grupos existe una intensidad alta en la expresión de la felicidad, siendo más los casos de hijos de padres casados.

Así mismo en la Figura 15 se muestran los resultados con mayor frecuencia, referentes a qué tan intensos o reactivos son los participantes a la emoción de la felicidad, encontrando que 10 participantes, hijos de padres divorciados y 13 participantes, hijos de padres casados, reconocen que los demás ocasionalmente notan que él o ella están felices, en tanto, 22 hijos de padres casados y 17 hijos de padres divorciados consideraron que frecuentemente los demás notan cuando él o ella están felices, por consiguiente son más los hijos de padres casados quienes estiman que los demás son capaces ocasionalmente y frecuentemente de reconocer cuando él o ella están felices, que los hijos de padres divorciados.

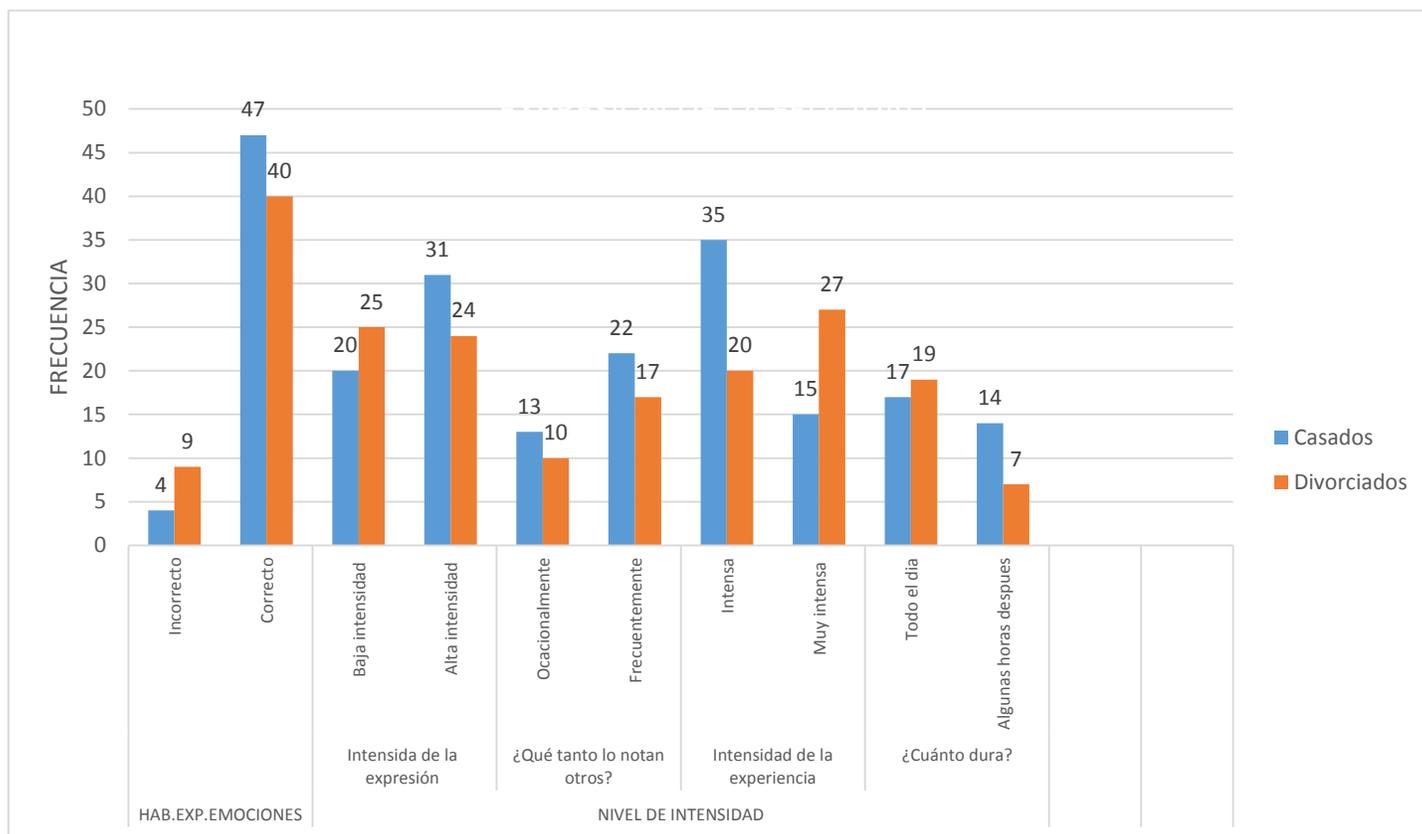
Respecto a la intensidad con que expresan el miedo. Las dos opciones de respuesta con mayores frecuencias fueron intensa y muy intensa; en la primera, 35 participantes, hijos de

padres casados y 20 participantes hijos de padres divorciados, expresan la felicidad de forma intensa; siendo 15 participantes, hijos de padres casados, y 27 hijos de padres divorciados quienes los expresan de forma muy intensa. Es decir, ambos grupos tienden a expresar la felicidad de forma de intensa a muy intensa, aunque al parecer, son más los hijos de los padres divorciados quienes lo hacen de forma muy intensa, a diferencias de los hijos de padres casados quienes lo hacen de forma intensa.

En cuanto al tiempo en que dura la sensación de felicidad y que tardan para deshacerse de la experiencia emocional de felicidad, 17 de los participantes, hijos de padres casados y 19 participantes, hijos de padres divorciados, refieren que sienten felicidad durante el día que se presenta el evento. De igual forma, 14 participantes, hijos de padres casados y 7 participantes hijos de padres divorciados, reportan que la felicidad permanece algunas horas después de que se presentó el evento elicitor de felicidad. Acorde con estos resultados se puede decir que son más los hijos de padres divorciados quienes pueden permanecer felices todo el día que los hijos de padres casados, aunque son más los hijos de padres casados, quienes pueden permanecer felices algunas horas después del evento de felicidad.

Figura 15

Expresión de la felicidad



Nota. Diferencia entre capacidad para expresar emociones y nivel de la intensidad de la expresión de la emoción de la felicidad en hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Las primeras barras muestran la forma incorrecta y correcta de expresar la emoción de felicidad mientras que siguiente que indica el nivel de intensidad de la felicidad, la cual se divide en tres: ¿qué tan intensa es? La cual va de una intensidad alta a baja, mientras que, ¿qué tanto lo notan otros? Se compone de nunca, rara vez, ocasionalmente, frecuentemente y siempre; por último, se encuentra ¿qué tanto dura la emoción? que se compone de respuestas como: durante el evento, algunos minutos después del evento, algunas horas después, todo el día, más de un día, una semana y más de un mes.

En resumen, acerca de la habilidad para percibir, entender y expresar la felicidad, se puede decir que ambos grupos, hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, pueden percibir de forma correcta la expresión de la felicidad en los demás, también son capaces de autopercebir de forma correcta su felicidad. Al parecer son más los hijos de padres casados, quienes tienden a entender de forma correcta el contexto en el que experimentan la felicidad que los hijos de padres divorciados.

De igual forma, se pudo apreciar que tanto hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, suelen comprender de forma independiente la causa del enojo y la consecuencia de este, aunque en ambos casos, también pueden entender la causa y la consecuencia de forma simultánea. Así mismo, pueden comprender que en ocasiones se pueden experimentar al mismo tiempo emociones opuestas, siendo más los hijos de padres casados quienes las experimentan de forma independiente, que los hijos de padres divorciados.

Es importante decir, que los participantes de ambos grupos son capaces de expresar de forma correcta la felicidad, siendo más los hijos de padres casados que divorciados, quienes suelen hacerlo. También se puede apreciar que en ambos grupos, la felicidad se expresa de forma muy intensa, y son más los hijos de padres casados quienes perciben que los demás frecuentemente reconocer cuando él o ella están felices. Es de igual forma relevante destacar que al parecer, son más los hijos de padres divorciados quienes pueden permanecer felices todo el día que los hijos de padres casados.

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis de frecuencias los universitarios, hijos de padres casados o divorciados, cuentan con la habilidad para percibir, entender y expresar las emociones. Al parecer son más los hijos de padres casados que los hijos de padres divorciados, quienes muestran dichas habilidades, por lo que se puede decir que el estudio realizado por Montevilla (2017) concuerda con los realizados en éste, ya que menciona que hay una disminución del grado de inteligencia emocional de los integrantes de la familia después del divorcio.

Dentro del *análisis de frecuencias* también se encontró que, tanto hijos de padres casados como hijos de padres divorciados, perciben de manera incorrecta la tristeza en comparación con las demás emociones; Young (1979, como se citó en Sánchez & Méndez, 2011), describe que la percepción emocional es el conocimiento de una emoción, y al ser un conocimiento implica procesos cognoscitivos, tales como pensar, imaginar y recordar, por tal motivo esta descripción y el resultado obtenido, pueden indicar que no hay conocimiento de la emoción y de los procesos que la emoción de tristeza implica, situación que podría estar asociado a otros factores como los encontrados en Segura-Martin, Cacheiro-Gonzales y Domínguez-Garrido (2015), quienes mencionan que las habilidades emocionales difieren en cuanto a la zona geográfica y género. Con respecto a este resultado Serrano (2006) señala que una ruptura puede llegar a afectar la capacidad de la expresión de la tristeza, la ira y el sufrimiento, sin embargo con los resultados obtenidos se puede decir que no solo la expresión de la tristeza se ve dañada, sino también la percepción de las emociones, no obstante esta situación no está únicamente vinculada a un proceso de separación ya que pueden ser múltiples los factores, puesto que tanto hijos de padres divorciados como casados obtuvieron un puntaje bajo.

En referencia a la comparación de las habilidades emocionales de hijos de padres casados e hijos de padres divorciados, se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas, en las habilidades emocionales (expresión, percepción, entendimiento) que presentan los universitarios de los grupos mencionados. Por lo tanto se acepta la hipótesis nula “no existe diferencia estadísticamente significativa entre las habilidades emocionales de universitarios de padres divorciados y las de universitarios de padres casados”.

Una posible explicación de este resultado, porque en el presente estudio se desconoce el tiempo en el que se dio la separación de los padres, puede encontrarse en lo expuesto por Hetherington (2005) quien refiere, que si bien el divorcio puede causar alteraciones en el bienestar emocional de los niños, la mayoría de las dificultades de adaptación después de la separación o divorcio se resuelven dentro de 2 a 3 años (Reiter, Hjorleifsson, Breidablik, & Meland, 2013) y a medida que pasa el tiempo el efecto del divorcio va disminuyendo, sin embargo también como señala Huurre, Junkkari, y Aro (2006) en algunos casos se ha observado que los problemas emocionales pueden aumentar con la edad y pueden no expresarse hasta la adolescencia tardía o la adultez, por lo que se recomienda seguir investigando sobre el tema; particularmente con respecto a las relaciones afectivas que establecen en pareja, pues se ha encontrado que la situación de divorcio de los padres provoca que los hijos adolescentes y jóvenes, tengan una visión diferente del amor y de las relaciones amorosas, percibiendo a éstas como inestables y susceptibles de decepciones (Kleinsorge & Covitz, 2012), por lo que terminan más rápido sus relaciones, tienen relaciones insatisfactorias y en algunos casos, la presencia de violencia en la relación de pareja (Fergusson, McLeod, & Horwood (2014) cuando toman un modelo negativo de los padres para el manejo de los conflictos en la relación (Shulman, Zlotnik, Shachar-Shapira, Connolly, & Bohr, 2012).

Es importante mencionar que aunque no hay estudios previos que permitan corroborar o contrarrestar dicho resultado específicamente con estudiantes universitarios, se puede considerar de acuerdo con Segura-Martín et al. (2015), que las emociones forman parte fundamental en la vida de todo ser humano por lo que éstas se encuentran presentes en cada individuo independientemente de su condición social, así mismo es probable que las características personales, como refiere Bisquerra (2009), hayan influido en la respuesta que se da ante las diversas emociones. De igual forma, como señalan Chóliz (2005); Fernández-Abascal y Jiménez (2010), el aprendizaje propio de cada individuo para responder ante determinados estímulos emocionales también juega un papel importante en la reacción emocional y la adaptación a su entorno. Por lo que no se sabe si estas condiciones también pudieron influir en que no se encontraran diferencias entre los hijos de padres divorciados y casados, siendo así, que se recomienda seguir investigando sobre el tema.

Sánchez (2002) también comenta que las consecuencias del divorcio varían según las características de la separación, de los recursos de cada persona, la existencia de redes de apoyo y del momento de la vida en la que se presenta la ruptura, factores que pudieron haber influido en que no exista una diferencia en las habilidades de hijos de padres casados e hijos de padres divorciados.

Por otro lado Segura-Martín, Cacheiro-Gonzales y Domínguez-Garrido (2015) afirman que la regulación emocional mejora al subir el grado escolar, por lo tanto tomando en cuenta el grado escolar de la población en la que se realizó este estudio, podría pensarse que aun que hubiera existido un daño emocional durante el proceso de divorcio y tiempo después, al ir subiendo de grado escolar este daño se revirtiera, dotando a los universitarios de habilidades emocionales, pues como menciona Jiménez (2012) el desarrollo de la vida adulta permite abstraer, analizar y confrontar diversas ideologías, el caos y la incertidumbre lo que permite valorar las problemáticas y los sucesos de la vida desde una reflexión autónoma, congruente y responsable.

En cuanto a la comparación de las habilidades emocionales por sexo, es decir, entre universitarios hombres y mujeres, los resultados de la Chi cuadrada muestran que existe diferencia estadísticamente significativa en las siguientes habilidades: expresión del miedo de forma correcta e incorrecta, siendo los hombres quienes mayormente lo expresan de forma correcta, y en la habilidad de entendimiento del contexto de la emoción felicidad, siendo los hombres quienes mayormente entienden de forma correcta el contexto en el que se suscita la emoción felicidad, estos resultados son coherentes con los encontrados por Segura-Martín, Cacheiro-Gonzales y Domínguez-Garrido (2015), quienes mencionan que las habilidades emocionales difieren en cuanto a la zona geográfica y género; con lo que podemos deducir que las habilidades emocionales están más asociadas a la cuestión de género que a la experiencia de un proceso de divorcio. Así mismo, de acuerdo con Estrada, et al. (2016) los hombres tienden a regular correctamente los estados emocionales que las mujeres.

Palomera (2005) plantea que las mujeres desarrollan un mayor dominio de sus emociones, comprendiéndolas y expresándolas de mejor manera; esto debido a que en la mayoría de las culturas y las formas de educación, las mujeres adquieren el rol de cuidado y educación socioemocional de las demás personas; de igual forma, Rattel, et al. (2020) refiere que las

mujeres son más conscientes emocionalmente que los hombres y tienden a exhibir una mayor concordancia de respuesta emocional que los hombres; sin embargo con los resultados encontrados en esta investigación, se contradice esta afirmación, ya que los hombres puntuaron en dos de las habilidades por encima de las mujeres, ésta condición podría igualmente deberse al grado escolar de la población en la que se realizó este trabajo puesto que como mencionan Rodríguez, Sánchez, Ochoa, Cruz, y Fonseca (2019), la educación en la actualidad ha cambiado, y los pilares de esta son el saber ser y el saber convivir, en los que va implícito la educación emocional, que adquieren en este contexto, por lo cual podría pensarse que las características del género masculino que ha cursado o está cursando la educación superior están cambiando; por otra parte Gutiérrez et al., (2016), plantea que en la actualidad el rol de la mujer ha cambiado, al entrar en el mundo laboral y cambios de roles familiares, lo que podría estar implicado en los resultados obtenidos; no obstante se recomienda investigar más al respecto en futuras investigaciones.

Acorde con los resultados obtenidos de las habilidades emocionales de acuerdo con el sexo se acepta la hipótesis alterna “existe diferencia estadísticamente significativa, entre las habilidades emocionales de universitarias mujeres en comparación con universitarios hombres”.

En cuanto a los resultados de la correlación de las habilidades emocionales, se puede apreciar que en particular el miedo y el entendimiento del contexto de la felicidad, se encuentran asociados al sexo, lo cual como ya se mencionó anteriormente, hubo una diferencias entre hombres y mujeres. Es de llamar la atención como el enojo, se encuentra asociado al contexto donde está presente el amor, así como al entendimiento de la felicidad y la tristeza como emociones que se pueden presentar de forma simultánea, como refiere Plutchik (2001), las emociones básicas pueden relacionarse entre sí, incluidas las opuestas, pues derivadas de las combinaciones entre las emociones, pueden convertirse fácilmente en otras emociones.

La mayoría de las subhabilidades para entender el contexto de la emoción, las causas y consecuencias, así como el entendimiento de las emociones complejas y contradictorias, correlacionaron en las emociones de amor, felicidad, tristeza, miedo y enojo. En el caso específico del amor, como refiere Domínguez (2015), éste puede llevar a las personas a

experimentar varias emociones a la vez, al causar satisfacción y plenitud, y generar emociones como la felicidad, la tristeza y el dolor.

De hecho como refiere Plutchik (1998), la percepción emocional no solo significa tener palabras para reconocer las emociones, sino comprender cómo se relacionan entre sí y cómo tienden a cambiar con el tiempo. Acorde con las asociaciones encontradas en el presente estudio, tanto de entendimiento emocional, como de expresión emocional con la autopercepción emocional, parece que los universitarios de este estudio, entienden este tipo de relaciones, incluso de emociones opuestas, como lo señala este mismo autor en su modelo.

Finalmente con la descripción de los resultados obtenidos se puede apreciar que la hipótesis de trabajo se cumple ya que si hay una ligera disminución en las habilidades emocionales de hijos de padres divorciados en comparación con los hijos de padres casados; y se rechaza la hipótesis conceptual puesto que se encontró que los universitarios hijos de padres divorciados no tienen características emocionales de riesgo, contrario a lo que menciona Valdez et al. (2010).

Respecto de los hallazgos aportados en el presente estudio, se puede decir, que si bien no se encontraron diferencias en las habilidades emocionales de los universitarios por el estado civil de los padres, si se puede apreciar que los hijos de padres divorciados por ejemplo suelen expresar de forma incorrecta el amor, pues como plantean Roizblatt, Leiva y Maida (2018), esto puede influir en la inestabilidad de las futuras relaciones amorosas.

Así mismo, es importante destacar que las emociones de tristeza, miedo y enojo suelen expresarse tanto con baja intensidad como alta intensidad, pero en el caso del amor y la felicidad éstas se expresan en alta intensidad, en ambos grupos, situación que podría estar ligada a la etapa de desarrollo en la que se encuentran los jóvenes universitarios, pues como refiere Papalia (2012), en esta etapa es cuando comienzan a formalizar relaciones serias, así como conclusión de metas.

También llama la atención que en ambos casos, se puede percibir más la emoción del miedo y la tristeza en el rostro de una mujer que en un hombre, lo cual puede explicarse con lo que plantea, Palomera (2005), ya que describe que las mujeres son más expresivas debido

a que asumen un rol de cuidado y educación socioemocional de las demás personas, lo que implica mayor dominio de sus emociones y facilidad para expresarlas.

Respecto a la posibilidad de realizar este tipo de estudios en población donde no se ha explorado, cómo el divorcio de los padres puede impactar en el estado emocional de los universitarios, es solo una perspectiva de abordar esta compleja situación social, que de alguna manera está teniendo repercusiones en las parejas jóvenes de nuestro tiempo que buscan mayormente la realización personal y la libertad, lo cual no concuerda con un compromiso a mediano o largo plazo, además de que suelen visualizar el matrimonio como un contrato del cual puede prescindirse en cualquier momento (Valdivia, 2008), y de una perspectiva negativa del amor (Roizblatt, Leiva, & Maida, 2018) quizá derivadas del divorcio.

Así mismo, aunque en este estudio no correlacionaron el sexo con respecto al estado civil de los padres, sería conveniente estudiar la asociación del divorcio de los padres y los efectos que tienen en los hijos hombre y mujeres, pues como señalan Roizblatt, Leiva y Maida (2018), es necesario seguir investigando sobre la asociación entre los efectos del divorcio en los hijos y el sexo, ya que los resultados de las investigaciones han sido inconsistentes y dicha inconsistencia podría sugerir que los hombres y las mujeres se ven afectados de distinta manera ante el divorcio de sus padres (Lacey, et al., 2014).

Conclusiones

En conclusión se puede decir que al parecer las habilidades emocionales están más asociadas a la cuestión de género que a una situación de divorcio ya que como se pudo observar en los resultados la diferencia entre hombre y mujeres fue significativa; mientras que la diferencia no fue notoria en la comparación de hijos de padres casados e hijos de padres divorciados a pesar de que si se pudo observar que hay un grado de disminución de las habilidades emocionales en los hijos de padres divorciados, pero se concluye que esto podría deberse a que las consecuencias del divorcio varían de acuerdo a las características personales de cada individuo, por lo tanto las habilidades emocionales pueden verse afectadas de diferente forma.

La edad de la población en la que se realizó esta investigación puede ser otro factor que influyera en los resultados, ya que existe la probabilidad de que aunque haya existido un daño emocional debido al divorcio de los padres, la regulación emocional mejora al subir de grado escolar; por lo que si la separación de los padres tuvo lugar en la infancia es posible que los universitarios hayan sanado los daños emocionales mientras se desarrollaron las habilidades emocionales, llegando así al grado universitario con la madurez emocional necesaria. De igual forma se concluye que en investigaciones posteriores sería importante considerar el tiempo de separación de los padres al momento de realizar las pruebas ya que esto podría ser un factor que influya en las habilidades emocionales de los sujetos, puesto que no tiene la misma respuesta emocional alguien que está pasando por el proceso de divorcio que alguien que tiene ya un tiempo que paso por este proceso

Se puede concluir también que es necesario considerar la educación emocional de los estudiantes universitarios, dejando de lado los estereotipos marcados por la cultura, tomando en cuenta que las habilidades emocionales y sus beneficios, son necesarias para cada individuo independientemente de su sexo, ya que en cualquier momento todos atraviesan por situaciones emocionales, tales como desamores, problemas familiares o intrapersonales en los que éstas son necesarias para resolverlos.

Finalmente se concluye que a pesar de que los resultados, no fueron favorables para la hipótesis alterna, este estudio aporta información de relevancia para la investigación de las

emociones, pues ahora conocemos que el divorcio de los padres no es una variable que intervenga en las habilidades emocionales de los hijos al llegar a la universidad; por otro lado se demuestra que los estereotipos marcados por la sociedad de que los hombre tienen menores habilidades emocionales se refutan pues en esta investigación tuvieron un mayor puntaje que las mujeres.

Limitaciones

- Establecer contacto con universitarios que pasaron por la experiencia del divorcio de sus padres.
- Falta de establecimiento del tiempo transcurrido entre el divorcio de los padres y la fecha de aplicación de la prueba.
- Establecer una etapa determinada en la que sucediera el divorcio.
- Negación por parte de los universitarios de su condición de hijos de padres divorciados.
- Falta de tiempo de los universitarios para contestar la prueba.
- Extensión de la prueba.
- Pocos o nulos estudios previos con relación a las habilidades emocionales de universitarios.
- Pocos estudios relacionados con las afecciones emocionales del divorcio de los padres en la edad adulta joven.

Recomendaciones

- Utilizar otras pruebas que evalúen las habilidades emocionales para comparar los resultados.
- Considerar la edad del hijo en el momento del divorcio de los padres y considerar cuanto tiempo ha pasado desde el divorcio de los padres al momento de aplicar la prueba.
- Considerar el escenario en el que se llevó a cabo el proceso de divorcio.
- Seguir investigando sobre habilidades emocionales en adultos jóvenes con otras variables para que se cree más contenido acerca del tema.

- Crear programas en las universidades para incrementar las habilidades emocionales, en casos específicos en donde los alumnos hayan obtenido puntajes bajos.
- Proponer estrategias para localizar en las universidades a la población que está pasando por el proceso de divorcio de sus padres y brindarle ayuda para que esto no afecte su desenvolvimiento.
- Tomar en cuenta las circunstancias en las que se vivió el divorcio de los padres

Sugerencias

Se sugiere continuar investigando sobre este tema en la misma población en futuras investigaciones, tomando en cuenta las siguientes variables:

- Tiempo de separación de los padres al momento de realizar la prueba.
- Edad que tenían los participantes cuando pasaron por el proceso de divorcio de sus padres.
- Forma en la que se llevó a cabo el proceso de divorcio, ya sea conflictivo o de forma pacífica.

Referencias

- Abello, R., Díaz, A., Pérez, M., Almeida, L. S., Lagos, I., González, J., & Strickland, B. (2012). Vivencias e implicación académica en estudiantes universitarios: adaptación y validación de escalas para su evaluación. *Estudios Pedagógicos*, 38 (2), 7-19. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v38n2/art01.pdf>
- Acevedo, L., & Vidal, E. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. *MEDISAN*, 23 (1), 131-145. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3684/368458873013/html/index.html>
- Alarcón, R. (2009). Psicología de la felicidad. *Revista de psicología*, 2 (28), 411-119. <https://www.redalyc.org/pdf/3378/337829515008.pdf>
- Alcázar-Olán, R. J., & Deffenbacher, J. L. (2013). High trait anger Mexican youth: Characteristics, parental anger, and counseling needs. *The Spanish Journal of Psychology*, 16, 1-10. <https://doi.org/10.1017/sjp.2013.89>
- Alessandri, A., Somarriva, M., & Vodanovic, A. (1998). *Trato de derecho civil, partes preliminar y general*. Editorial jurídica de Chile.
- Álvarez, P. R., Pérez-Jorge, D., López, D., & González, A. (2014). Transición y adaptación a los estudios universitarios de los deportistas de alto nivel: la compleja relación entre aprendizaje y práctica deportiva. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 25(2), 74-89. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3382/338232663006>
- Álvarez, D., & Guevara, M. (2009). Reconocimiento de expresiones faciales prototipo usando ICA. *ScientiaEt Technica*, 15(41), 81-86. <http://revistas.utp.edu.co/index.php/revistaciencia/article/view/2859>
- Arango, I., Brüne, M., Fresán, A., Vida, F., Villanueva, J., Saracco, R., & Muñoz-Delgado, J. (2013). Recognition of facial expression of the emotions and their relation to attachment styles and psychiatric symptoms. *Salud Mental*, 36(2), 95-100. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v36n2/v36n2a1.pdf>

- Arch, M. (2010). Divorcio conflictivo y consecuencias en los hijos: implicaciones para las recomendaciones de guarda y custodia. *Papeles del Psicólogo*, 31(2), 183-190. <http://www.redalyc.org/pdf/778/77813509004.pdf>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Arriagada, I. (2004). Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas. *Papeles de población*, (40), 71-95. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v10n40/v10n40a7.pdf>
- Baader, T., Rojas, C., Molina, J., Gotelli, M., Alamo, C., Fierro, C., Venezian, S., & Dittus, B. (2014). Diagnóstico de la prevalencia de trastornos de la salud mental en estudiantes universitarios y los factores de riesgo emocionales asociados. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 52(3), 167-176. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-92272014000300004&script=sci_arttext&tlng=n
- Bar-On, R., & Parker, J. (2018). *Inventario de inteligencia emocional de BarOn: Version para jóvenes*. Tea ediciones.
- Barragán, A. (2013). Aproximaciones científicas al estudio de la felicidad: ¿qué podemos aprender de la felicidad?. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(2), 7-24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=802/80228344002>
- Barragán, A. R., & Morales, C. I. (2014). Psicología de las emociones positiva: generalidades y beneficios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 19(1), 103-118. [redalyc.org/pdf/292/29232614006.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/292/29232614006.pdf)
- Barrera-Herrera, A., & Vinet, E. (2017). Adulthood Emergent and cultural characteristics of the stage in university students in Chile. *Terapia Psicológica*, 35(1), 47-56. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=785/78550673005>
- Bedoya, D., & Velásquez, F. (2014). Análisis de la Incidencia del Miedo en la Organización Desde la Perspectiva Psicobiológica. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(2) ,351-362. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=804/80434236009>

- Bermúdez, M., Teva, I., & Sánchez, A. (2003). Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico. *Universitas Psychologica*, 2(1), 27-32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=647/64720105>
- Beyebach, M., & Rodríguez, A. (1995). Ciclo vital de la familia: Crisis evolutivas. En A. Espina, B. Pumar, & M. Garrido (Eds.), *Problemáticas familiares actuales y terapia familiar* (pp.57-99). Promolibro.
- Beyebach, M. (2009). La repercusión sobre el menor de los procesos de ruptura matrimonial: aspectos emocionales y relacionales. *Cuadernos de Derecho Judicial* (2), 295-317. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3254734>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación en educación*, 21(1), 7-43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis.
- Bonilla-Santos, J., Ríos-Gallardo, A., Soloveiva., Y., & Villanueva-Bonilla, C. (2018). Desarrollo de habilidades emocionales neuro-cognitivas y sociales en niños con autismo. Evaluación e intervención en juego de roles sociales. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 19 (3), 43-59. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexneu/rmn-2018/rmn183f.pdf>
- Camacho, C. (2004). *Implicación de las emociones en la construcción de enfermedades Psicosomáticas* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio institucional de la UNAM. [https://repositorio.unam.mx/contenidos?c=622eQe&i=2&d=false&t=search_0&v=1&as=0&q=*.:](https://repositorio.unam.mx/contenidos?c=622eQe&i=2&d=false&t=search_0&v=1&as=0&q=*.)
- Camón, A. (2017). La locura del racionalismo: su huella en la literatura romántica. *Temas de psicoanálisis*, (14), 1-26. <https://www.temasdepsicoanalisis.org/2017/07/26/la-locura-del-racionalismo-su-huella-en-la-literatura-romantica/>
- Cano, A. (2007). Cognición en el adolescente según Piaget y Vygotski. ¿Dos caras de la misma moneda?. *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, 27(2), 148-166. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=946/94627214>

- Cano-Vindel, A. (1997). Modelos explicativos de la emoción. En E. G. Fernández-Abascal (Ed.), *Psicología General. Motivación y Emoción* (pp. 127-161). Centro de Estudios Ramón Areces.
- Cañabate, A. (1997). *La Demanda de Educación Superior en el Sistema Público Catalán*. [Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Catalunya]. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/94076>
- Carrillo, D. (2017). La transformación de la familia en México del siglo XXI y su impacto en la sociedad. *Temas de ciencia y tecnología*, 21(63), 70-73. http://www.utm.mx/edi_anteriores/temas63/NotaCientifica-3_T63LaTransformaciondeLaFamiliaenMexico.pdf
- Castaño, J., & Páez, M. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el caribe*, 32(2), 268-285. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21341030006.pdf>
- Castillo, I. S., Cerezo, M. C., & Lozano, J. (2017). Materiales didácticos para la enseñanza de habilidades emocionales y sociales en alumnado con TEA: una investigación colaborativa en educación primaria y secundaria. *Education Siglo XXI*, 35(3), 39-64. <http://dx.doi.org/org/10.6018/j/308891>.
- Castillo, K., & Greco, C. (2014). Inteligencia emocional: un estudio exploratorio en escolares argentinos de contextos rurales. *Revista de Psicología*, 23(2), 116-132. <https://www.redalyc.org/pdf/264/26435341010.pdf>
- Castillo, O. L. (2005). La familia en situación de desplazamiento. *RUT informa sobre desplazamiento forzado en Colombia*, 27, 1-20. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1242/733>
- Céspedes, A. (2013). *Educación de las emociones educar para la vida*. Ediciones B Chile.
- Chóliz, M., & Tejero, P. (1994). Neodarwinismo y antidarwinismo en la expresión de las emociones en la psicología actual. *Revista de Historia de la Psicología*, 15, 89-94. <https://www.uv.es/choliz/ExpresionEmocionesDarwin2.pdf>

- Chóliz, M., (2005). Psicología de la Emoción: el proceso emocional. *Psicología básica*, 1-34.
<https://www.uv.es/=choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Cortés, J., Barragán, C., & Vázquez, M. (2002). Perfil de inteligencia emocional: construcción, validez y confiabilidad. *Salud Mental*, 25(5), 50-60.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582/58252506>
- Cova, F., Alvial, W., Aro, M., Bonifetti, A., Hernández, M., & Rodríguez, C. (2007). Problemas de Salud Mental en Estudiantes de la Universidad de Concepción. *Terapia Psicológica*, 25(2), 105-112. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=785/78525201>
- Cuba-Fuentes, M., Romero-Albino, Z., & Cuellar-De la Cruz, Y. (2014). Relación de tipo y ciclo vital familiar con la presencia de problemas psicosomáticos en un consultorio docente de medicina familiar. *Rev Med Hered*, 25, 68-72.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v25n2/v25n2ao2.pdf>
- Cuervo, A., & Izzedin, R. (2007). Tristeza, Depresión y Estrategias de Autorregulación en Niños. *Tesis Psicológica*, 2, 35-47. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1390/139012670004>
- D'Andrea, A. (2009). Los desafíos evolutivos de la familia adoptiva. *Psicoperspectivas*, 8 (1) 159-194. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/75/61>
- Damasio, A. (2003). *En busca de Espinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Critica Barcelona.
- Darwin, C. (1872). *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*. Alianza.
- Davila, M., Borrachero, A., & Airado, D. (2017). ¿Existen diferencias en las emociones experimentadas por los alumnos de educación secundaria según el curso? *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 85-95.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349853220009.pdf>

- Dávila, M., Borrachero, A., Cañada, F., Martínez, M., & Sánchez, J. (2015). Evolución de las emociones que experimentan los estudiantes del grado de maestro en educación primaria, en didáctica de la materia y la energía. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 12(3), 550-564. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=920/92041414011>
- De la Cruz, A. C. (2008). Divorcio destructivo: cuando uno de los padres aleja activamente al otro de la vida de sus hijos. *Revista Diversitas - Perspectivas en Psicología*, 4(1), 149-157. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v4n1/v4n1a13.pdf>
- De la Garza, Y. (noviembre, 2017). *Las concepciones de estudiantes universitarios sobre la escritura académica. Implicaciones para la docencia* [presentación en paper]. Congreso nacional de investigación educativa, San Luis Potosí, Mexico. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1181.pdf>
- De León, B., & Silió, G. (2010). La familia. Papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 327-333. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349832324035>
- Del Socorro, A., Medina, A., Gonzales, N. I., & Rolón, I. (2007). Relación entre la experiencia de la separación parental y la construcción de un proyecto de vida del joven y la joven universitarios. *Universitas Psychologica*, 6(3), 713-725. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64760320.pdf>
- Díaz, B. (2013). *Control de respuestas emocionales: Investigación y Aplicaciones* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Madrid]. Repositorio UCM. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/23424/>
- Díaz, J. L., & Flores, E. O. (2001). La estructura de la emoción humana: Un modelo cromático del sistema afectivo. *Salud Mental*, 24(4), 20-35. <https://www.redalyc.org/pdf/582/58242403.pdf>
- Domínguez, B. (2015). Las emociones medievales: el amor, el miedo y la muerte. *Vínculos de historia*, (4), 72-90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5118636>

- Donini, A. (2000). La familia del futuro. *Criterio*, 122(2254), 235-253.
http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/curso-projur2003/Bibliograf%C3%ADa%20Mod.I/La_familia_del_futuro.pdf
- Dubet, F. (2005). Los estudiantes. CPU-e. *Revista de Investigación Educativa*, (1) ,1-78.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2831/283121715008>
- Dueñas M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación*, 21(5), 77- 96. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70600505.pdf>
- Ekman, P. (2003). *¿Qué dice ese gesto?*. RBA Libros S.A.
- Ekman. P. (2003). *Unmasking the face: A Guide to Recognizing Emotions from Facial Clues*. Malor books.
- Elices, M. (2016). Emoción y cognición. En A. Vázquez. (Ed.), *Manual de introducción a la psicología cognitiva* (pp. 223-248). Manuales de aprendizaje.
- Escapa, S. (2017). Los efectos del conflicto parental después del divorcio sobre el rendimiento educativo de los hijos. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 158, 41-56.
<https://www.redalyc.org/pdf/997/99750534003.pdf>
- Esquivel, L. (2001). *El libro de las emociones*. e-libro.net.
https://descargarlibrosenpdf.files.wordpress.com/2018/05/esquivel-laura-_libro-de-las-emociones.pdf
- Esteinou, R. (2004). El surgimiento de la familia nuclear en México. *Estudios de historia novohispana*, 31, 99-136. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1374126>
- Estrada, E., Moysén, A., Balcazar, P., Garay, J., Villaveces, M.C., & Gurrola, G. M. (febrero, 2016). Inteligencia emocional en estudiantes universitarios mexicanos [Presentación de paper]. XVII Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría, Mexico.
<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/65573/Interpsiquis%202016%20Inteligencia%20emocional%20en%20j%C3%B3venes.pdf?sequence=1>

- Fergusson, D., McLeod, G., & Horwood, J. (2014). Parental separation/divorce in childhood and partnership outcomes at age 30. *Journal Child Psychological Psychiatric*, 55, 352-60. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24128327/>
- Fernández, A. M., Dufey, M., & Mourgues, C. (2007). Expresión y reconocimiento de emociones: un punto de encuentro entre evolución, psicofisiología y neurociencias. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 2(1), 8-20. <https://www.redalyc.org/pdf/1793/179317882002.pdf>
- Fernández, D. M. R. (2009). Construyendo nuestra felicidad para ayudar a construirla. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 23(3), 231-269. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27419066013.pdf>
- Fernández-Abascal, E. G., & Jiménez, M. P. (2010). Psicología de la emoción. En E.G. Fernández-Abascal, B. García, M. P. Jiménez, M. D. Martín, & F. J. Domínguez. (Ed), *Psicología de la emoción* (pp.17-74). Universitaria Ramón Areces.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, P. N. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación*, 332, 97-116. <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:6b5bc679-e550-47d9-804e-e86b8f4b4603/re3320611443-pdf.pdf>
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, P. N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93. http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf61modelo_de_mayer_salovey.pdf
- Fernández-Martínez, A. M., & Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66. <http://www.redalyc.org/pdf/773/77344439002.pdf>
- Flores, J. (1930). *La Psicología Social de Mc Dougall*. Universo.

- Fonseca, G., & García, F. (2016). Permanencia y abandono de estudios en estudiantes universitarios: un análisis desde la teoría organizacional. *Revista de la educación superior*, 45(179), 25-39. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602016000300025
- Fragoso, R. (2018). Retos y herramientas Generales para el Desarrollo de la Inteligencia emocional en Aulas Universitarias. *Praxis Educativa*, 22(3), 47-55. <https://pdfs.semanticscholar.org/ea2d/9e438189b682e36e21f7e761144f68eb4246.pdf>
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto?. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16), 110-125. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722015000200006
- Fridlund, A. (1997). The new ethology of human facial expressions. En J. Russell & J. M. Fernández-Dols. (Eds.), *The Psychology of Facial Expression Studies in Emotion and Social Interaction* (pp. 103-130). Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Fridlund, A. J. (1991). Sociality of solitary smiling: Potentiation by an implicit audience. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60(2), 229–240. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.60.2.229>
- García, B. (2009). *Manual de métodos de investigación para las ciencias sociales un enfoque de enseñanza basado en proyectos*. Manual moderno.
- García, E. (2017). *Formación del profesorado en educación emocional: diseño, aplicación y evaluación* [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/454728#page=1>
- García, J. A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 36 (1), 1-24. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>
- García-Fernández, M., & Giménez-Mas, S. I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador, *Revista digital de Cuaderno de profesorado cuevas – olula*, 3(6), 43-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736408>
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias Múltiples. La Teoría en la Práctica*. Paidós.

- Genovés, R. (2013). Emociones, neurociencia y educación: el reto formativo del siglo XXI. En D. García., & R. A. Feenstra. (Eds.), *Ética y neurociencias. La aportación a la política, la economía y la educación* (pp.141-169). Universitat Jaume I.
- Giraldo, M., & Pereira, L. (2011). La Universidad, su evolución y sus actores: los profesionales académicos SABER. *Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente*, 23(1), 62-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4277/427739445010>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Bantam Books.
- Goleman, D. (2006). *Social Intelligence: The New Science of Human Relationships*. Bantam Books.
- Gonzales, B. (2000). Las crisis familiares. *Rev Cubana Med Gen Integr*, 16 (3), 270-276. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0864-21252000000300010&lng=es&nrm=iso
- González, J.L., & Revuelta. (2001). Psicoterapia de la crisis. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 21(79), 35-53. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2650/265019672004>
- Guil, R., Mestre, J. M., Gil-Olarte, P., de la Torre, G. G., & Zayas, A. (2018). Desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia: una guía para la intervención. *Universitas Psychologica*, 17(4), 1-12. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64757109015>
- Gutiérrez, R., Díaz, K., & Román, R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia ergo – sum*, 23(3), 219-228. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10448076002/html/index.html>
- Hansberg, O. (1996). De las emociones morales. *Revista de filosofía*, 9(16), 151-170. <https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/view/RESF9696220151A>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill Education.

- Herrero, J., & Pérez, R. (2007). Sexo, género y biología. *Feminismo/s*, (10), 163-185. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2654811>
- Hetherington E. (2005). Divorce and the adjustment of children. *Pediatric Review*, 26(5), 163-169. <https://pedsinreview.aappublications.org/content/26/5/163>
- Hurre, T., Junkkari, H., & Aro, H. (2006). Long-term psychosocial effects of parental divorce: a follow-up study from adolescence to adulthood. *Eur Arch Psychiatry Clin Neurosci*, 56(4), 256-263. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/16502211/>
- INEGI (2013). Estadísticas a propósito del 14 de febrero, Matrimonio y divorcio en México. Nacional de Estadística y Geografía. Consultado el 24 de mayo de 2020. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Conteni>
- INEGI (2017). Estadísticas vitales. Divorcio. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado el 12 de Mayo de 2020. <http://www3.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/406>
- Jiménez, B.I. (1999). Las familias nucleares poligenéticas: cambios y permanencias. *Nómadas*, 11, 102-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1051/105114277009>
- Jiménez, G. (2012). *Teorías del desarrollo humano III*. Mac Graw Hill.
- Jiménez, M., Amarís, M., & Valle, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Salud Uninorte*, 28(1), 99-112. <https://www.redalyc.org/pdf/817/81724108011.pdf>
- Kleinsorge, C., & Covitz, L. (2012). Impact of divorce on children: Developmental considerations. *Pediatric Review*, 33 (4), 47-54 <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/22474111/>
- Lacey, R., Bartley, M., Pikhart, H. Stafford, M., & Cable, N. (2014). Parental separation and adult psychological distress: an investigation of material and relational mechanisms. *BMC Public Health*, 14, 272. <https://bmcpublikealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/1471-2458-14-272>
- Lazarus, R. S. (1991). *Emotion and adaptation*. Oxford University Press
- Ledoux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Ariel-Planeta.

- Lelord, F. (2001). *La fuerza de las emociones*. Kairos.
- Luengo, T. (2008). Un análisis de la nuclearidad parsoniana a partir de una investigación sobre la relación entre estructura familiar y satisfacción parental. *Revista de investigación en psicología*, 11(2), 13-27. . <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3052951>
- Lyubomirsky, S., King, L., & Diener, E. (2005). The Benefits of Frequent Positive Affect: Does Happiness Lead to Success?. *Psychological Bulletin*, 131(6), 803-855. <https://www.apa.org/pubs/journals/releases/bul-1316803>
- Madrigal, F. (2000). Los exámenes de admisión y la selección a la universidad pública ¿razón pedagógica o racionalidad técnica?. *Revista del centro investigación*, 4(14), 11-18. <https://www.redalyc.org/pdf/342/34201402.pdf>
- Mallitasig, A. (2018). Paul Ekman y las microexpresiones faciales de las emociones. *III congreso: ciencia, sociedad e investigación universitaria*, 1-15. <http://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/2691>
- Manzini, J. (2000). Declaración de Helskin: principios éticos para la investigación médica sobre sujetos humanos. *Acta biomédica*, 6(2), 321-334. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v6n2/art10.pdf>
- Martínez, F., & Fernández, J. (1994). Emoción y salud. Desarrollo en psicología básica y aplicada. Presentación del monográfico. *Anales de psicología*, 10(2), 101-109. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1326841>
- Martínez, M., & Sánchez, R. (2011). Evaluación Multimétodo de la Expresión Emocional. *RIDEP*, 1(31), 11-35. <https://www.aidep.org/sites/default/files/2018-12/R31%20art1>
- Mayer, J.D. & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D.J. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31). Basic Books.

- Molina, N. (2015). Población estudiantil de la Universidad de Costa Rica: características socio-personales e intereses en torno a su desarrollo personal. *Actualidades Investigativas de Educación*, 15 (3), 1-26. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44741347002.pdf>
- Montero, M. (2012). Habilidades emocionales en estudiantes de una institución universitaria y propuesta de talleres para su desarrollo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 5(2), 49-58. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4905095.pdf>
- Montevilla, J. (2017). El divorcio de los padres y la inteligencia emocional de los estudiantes del primer semestre de la universidad Adventista de Bolivia. *Revista de investigación Scientia*, 1(6), 26-47. http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-02292017000100002&lng=es&nrm=iso
- Moratto, N., Zapata, J., & Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *Revista CES Psicología*, 8 (2), 103-121. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417006.pdf>
- Moreno, J. A., & Saucedo, M.G. (2013). Ciclo vital familiar y estilo de vida, en pacientes con diabetes mellitus tipo 2, de la unidad de medicina familiar número 64, del Instituto Mexicano del Seguro Social, en el periodo del 2011 al 2012 [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional RI. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/13988>
- Muñoz, A. (2019, Noviembre 01). ¿Qué es la estabilidad emocional? [Mensaje en un blog]. <https://www.aboutespanol.com/que-es-la-estabilidad-emocional-2396374>
- Murcia, N. (2008). Jóvenes universitarios y universitarios: una condición de visibilidad aparente en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 821-852. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77360212>
- Musitu, G., & Cava, M. J. (2001). *La familia y la educación*. Octaedro.
- Myers, D. (2005). *Psicología social*. McGraw-Hill.

- Núñez, C. S., Pérez, C., & Castro, M. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños en edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(3), 296-309. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v33n3/mgi03317.pdf>
- Ojeda, N., & González, E. (2008). Divorcio y separación conyugal en México en los albores del siglo XXI Revista Mexicana de Sociología. *Revista Mexicana de Sociología*, 70(1), 111, 145. <https://www.redalyc.org/pdf/321/32112519004.pdf>
- Ojeda, N. (1986). Separación y divorcio en México: una perspectiva demográfica. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 1(2), 227-265. <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/588>
- Oliva, G. & Villa, G. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Ortega, C. (2010). La educación emocional y sus implicaciones en la salud. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21(2), 462-470. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3382/338230785025>
- Orús, A. (2020). Evaluación anual del número de divorcios por cada 100 matrimonios en México entre 2005 y 2018. *STATISTA*. Recuperado de <https://es.statista.com/estadisticas/575077/evolucion-de-la-tasa-de-divorcio-en-mexico/#statisticContainer>
- Pagano, R. (2006). *Estadística para las ciencias sociales* (7ª ed.). Thompson
- Pájaro, C. (2008). Eros, Psyqué y Manía: los recursos de la inspiración filosófica según Platón. *Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, (9) ,134-164. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=854/85416265006>
- Palomera, R. (2005). Desarrollo de la inteligencia emocional percibida. Diferencias individuales en función del género y edad. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 443-457. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832486033.pdf>

- Papalia, D., Feldaman, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. Mac Graw Hill.
- Pérez, A. (2010). Aprender a educar. Nuevos desafíos para formación de docentes. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 68(242), 37-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3276044>
- Pérez, A., & Pérez, G. (2012). Estilos de vida y trastornos emocionales en estudiantes universitarios de educación, mención matemática. *Educere*, 16(55), 339-344. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35626140017>
- Perez, C., Davins, M., Valls, C., & Aramburo, A. (2009). El divorcio: una aproximación psicológica. *La Revue du REDIF*, 2, 39-46. <https://studylib.es/doc/5143119/el-divorcio--una-aproximaci%C3%B3n-psicol%C3%B3gica--pdf-available->
- Piedra, N. (2007). Transformaciones en las familias: análisis conceptual y hechos de la realidad. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 2(116), 35-56. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/11192/10553>
- Pinos, E. (2013). La educación universitaria: exigencias y desafíos. *Alteridad. Revista de Educación*, 8(1), 97-104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4677/467746090007>
- Piqueras, J.A., Ramos, V., Martínez, A. E., & Oblitas, L. A. (2009). Emociones negativas y su impacto en la salud mental y física. *Suma Psicológica*, 16(2), 85-112. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1342/134213131007>
- Plutchik, R. (1988). The Nature of Emotions: Clinical Implications. En M. Clynes & J. Panksepp (Eds.), *Emotions and Psychopathology*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4757-1987-1_1
- Polo-Vargas, D. J., Zambrano, M., Muñoz, A., & Velilla, J. (2016). Inteligencia emocional y percepción de las emociones básicas como un probable factor contribuyente al mejoramiento del rendimiento en las ventas: Una investigación teórica. *Universitas Psychologica*, 15(2), 73-86. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v15n2/v15n2a07.pdf>

- Pons, F., Harris, P.L., & de Rosnay, M. (2004). Emotion comprehension between 3 and 11 years: Developmental periods and hierarchical organization. *European journal of developmental psychology* 1(2), 127-152. <https://www.researchgate.net/publication/247506179>
- Pons, G. (2007). La influencia del divorcio sobre los hijos: factores moduladores del impacto psicológico. *Letras de Deusto*, 37(115), 109-122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2326740>
- Puyana, Y. (2004). La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas*, (6), 77-86. <http://bdigital.unal.edu.co/12665/1/yolandapuyanavillamizar.2004.pdf>
- Ramírez, A. (2009). La teoría del conocimiento en investigación científica: una visión actual. *Anales de la Facultad de Medicina*, 70(3), 217-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=379/37912410011>
- Ramos, V., Piqueras, J. A., Martínez, A. E., & Oblitas, L. A. (2009). Emoción y Cognición: Implicaciones para el Tratamiento. *Terapia Psicológica*, 27(2), 227-237. <https://www.redalyc.org/pdf/785/78511847008.pdf>
- Rattel, J. A., Mauss, I. B., Liedlgruber, M., & Wilhelm, F. H. (2020). Sex differences in emotional concordance. *Biological Psychology*, 151. <https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2020.107845>
- Reeve, J. (1994). Motivación y emoción. MacGrawHill.
- Reeve, J. (1994). *Motivación y emoción*. Mc Graw Hill.
- Reeve, J. (2009). Motivación y emoción. Mc Graw Hill
- Reiter, F., Hjorleifsson, S., Breidablik, H., & Meland, E. (2013). Impact of divorce and loss of parental contact on health complaints among adolescents. *Journal Public Health (Oxf)*, 35(2), 278-285. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23292092/>
- Retana-Franco, B. E., & Sánchez-Aragón, R. (2008). Rastreado en el pasado... formas de regular la felicidad, la tristeza, el amor, el enojo y el miedo. *Universitas Psychologica*, 9(1), 179-197. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v9n1/v9n1a15.pdf>

- Retana-Franco, B.E., & Sánchez-Aragón, R. (2016). Aprendiendo a regular el miedo: evaluación de un taller para adultos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(1), 21-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=292/29248180003>
- Rodríguez, J., Sánchez, R., Ochoa, L., Cruz, I., & Fonseca, R. (2019). Niveles de inteligencia emocional según género de estudiantes en la educación superior. *Revista espacios*, 40(31), 26-37. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p26.pdf>
- Rodríguez, S. (2015). Los estudiantes universitarios de hoy: una visión multinivel. *Revista de docencia universitaria*, 13(2), 91-124. <https://polipapers.upv.es/index.php/REDU/article/view/5440>
- Roizblatt, A., Leiva, V. M., & Maida, A. M. (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista chilena de pediatría*, 89(2), 166-172. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v89n2/0370-4106-rcp-89-02-00166.pdf>
- Roizblatt, A., Leiva, V.M., & Maida, A. M (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista Chilena de Pediatría*, 89 (2), 166-172. <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062018000200166>
- Romero, M. (2015). El niño ante el divorcio de los padres. *Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red*, 8(1) 1 -4. <https://www.familiaysalud.es/sites/default/files/02.divorcio.pdf>
- Rossello, J., & Revert, X. (2008). Modelos teóricos en el estudio científico de la emoción. *ResearchGate*, 95-138. https://www.researchgate.net/publication/210281670_Modelos_teoricos_en_el_estudio_de_la_emocion
- Rovira, F. (1998). Como saber si un és emocionalment intelligent?. *Aloma: revista de psicología, ciències de l'educació i de l'esport*, (2), 57-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=261728>

- Rubio, J. M. (2016). *Implicaciones de la inteligencia emocional en los constructos resiliencia y satisfacción vital* [Tesis doctoral, Universidad de Castilla la Mancha]. <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/9018/TEISIS%20Rubio%20Martin.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ruiz, P. (2009). La investigación en el tema de socialización. *Psicogente*, 12(22), 326-340. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4975/497552354006>
- Salguero, M. L., & Panduro, A. (2001). Emociones y genes. *Investigación en salud*, 3(99), 35-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14239906>
- Salmurri, F. (2004). *Libertad emocional, estrategias para educar las emociones*. Paidós.
- Sánchez- Aragón, R., & Méndez-Canales, R. (2011). Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar subjetivo en hombres y mujeres. *Revista costarricense de psicología* 30, (45), 51-76. <http://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/4>
- Sánchez, M. A. (2002). *Propuesta de un manual de ayuda para profesionales en Psicología que trabajan con hijos de padres divorciados: ayudando a niños de 6 a 12 años a enfrentar los cambios en su ambiente* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica, San José].
- Sánchez, R., Retana, B. E., & Carrasco, E. (2008). Evaluación Psicológica del Entendimiento Emocional: Diferencias y Similitudes entre Hombres y Mujeres. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(26), 193-216. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4539893>
- Sánchez-Aragón, R., & Díaz-Loving, R. (2009). Reglas y preceptos culturales de la expresión emocional en México: su medición. *Universitas Psychologica*, 8(3), 793-805. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64712155018.pdf>
- Sánchez-Aragón, R., Carrasco-Chávez, E., & Retana-Franco, B. E. (2010). Auto-percepción y percepción emocional: validación psicométrica y diferencias sexuales. Manuscrito sometido a publicación.

- Sanz, T. (2018, Enero 15). ¿Qué son las emociones? [Mensaje en un blog]. <https://luapsicologia.com/que-son-las-emociones/>
- Sarrazola-Moncada, A., Soto-Fadul, J., Carmona, L., García, M., Rojas, G., Tabares, V., & Vásquez, M. (2017). Trastornos emocionales y rendimiento académico en estudiantes de odontología. *Revista estomatología*, 25(1), 25-30. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6788288.pdf>.
- Segura-Martín, J. M., Cacheiro-González, M. L., & Domínguez-Garrido, M. C. (2015). Estudio sobre las habilidades emocionales de estudiantes venezolanos de bachillerato y formación técnica superior. *Educación y Educadores*, 18(1), 9-26. <http://dx.doi.org/10.5294/edu.2015.18.1.1>.
- Seligman, M. (2002). *La auténtica felicidad*. Vergara.
- Seligman, M. (2011). *La vida que florece*. Ediciones B.
- Serrano, J. (2006). Impacto psicológico del divorcio sobre los niños. *Revista de psicología*, 2 (3), 30-54. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6130/1/impacto-psicologico-divorcio-ninos-serrano.pdf>
- Shulman, S., Zlotnik, A., Shachar-Shapira, L., Connolly, J., & Bohr, Y. (2012). Adolescent Daughters' Romantic Competence: The Role of Divorce, Quality of Parenting, and Maternal Romantic History. *Journal Youth Adolescence*, 41, 593-606. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/22374266/>
- Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, XXIV (47), 119-142. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145/14529884005>
- Skinner, B.F. (1971). *Ciencia y Conducta Humana*. Fontanella
- Slaikeu, K. (1996). *Intervención en crisis. Manual para práctica e investigación*. El Manual Moderno.

- Sociedad Mexicana de Psicología (2016). *Código ético del psicólogo* (5 ed). Trillas.
- Souza, J. & Aparecida, M. (2019). Problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, la coparentalidad y la relación conyugal. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(1), 82-94.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=798/79859087005>
- Spielberger, C. D., Johnson, E. H., Russell, S. F., Crane, R. J., Jacobs, G. A., & Worden, T. J. (1985). The experience and expression of anger: Construction and validation of an anger expression scale. En M. A. Chesney & R. H. Rosenman (Eds.), *Anger and hostility in cardiovascular and behavioral disorders* (pp. 5-30). Nueva York, Nueva York: Hemisphere/McGraw-Hill.
- Staats, A. (1979). El conductismo social: un fundamento de la modificación del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 11(1), 9-46.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80501102>
- Tamez-Valdez, B., & Ribeiro-Ferreira, M. (2016). El divorcio, indicador de transformación social y familiar con impacto diferencial entre los sexos: estudio realizado en Nuevo León. *Papeles de Población*, 22(90), 229-263. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v22n90/2448-7147-pp-22-90-00229.pdf>
- Thorndike, E. (1920). Intelligence and its uses. *Open Journal of Medical Psychology*, 140, 227-235.
[https://www.scirp.org/\(S\(vtj3fa45qm1ean45vffcz55\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1084418](https://www.scirp.org/(S(vtj3fa45qm1ean45vffcz55))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1084418)
- Thorndike, E. (1927). *The measure-ment of intelligence*. Bureau of Publications, Teacher's College. Columbia University.
- Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education: A theoretical synthesis of recent research. *Review of Educational Research*, 45(1), 89-125.
<https://journals.sagepub.com/doi/10.3102/00346543045001089>

- Tobón, M., Durán, M., & Áñez, A. (2016). Satisfacción académica y profesional de estudiantes universitarios. *Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, (22), 110-129. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6859582.pdf>
- Torices, J. (2017). Emoción y percepción una aproximación ecológica. *Análisis filosófico*, 37 (1), 5-26.
https://www.researchgate.net/publication/317646834_Emocion_y_percepcion_una_aproximacion_ecologica
- Torres, A. (1990). Características de los universitarios. *Investigación y Desarrollo Social*, 1(4), 267-274.
<https://enriquesuarez.jimdofree.com/app/download/7602688954/Torres+Mu%C3%B1oz%2C+A.+Caracter%C3%ADsticas+del+Estudiante+Universitario.+Bogot%C3%A1.+1990..pdf?t=1571246775>.
- Tortosa, F., & Mayor, L. (1992). Watson y la psicología de las emociones: evolución de una idea. *Psicothema*, 4(1) ,297-315. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=727/72704122>
- Triana, B., Castañeda, P., & Correa, N. (2006). La atribución de causas a la ruptura de pareja. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 477-486.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349832312040>
- Troya, M. (2013, Mayo). Teoría evolutiva de las emociones. *Revista profesional online para psicólogos, psicoterapeutas y counsellors*. Recuperado de <http://bonding.es/teoria-evolutiva-las-emociones/>
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, (4), 129-160.
<https://www.redalyc.org/pdf/1471/147118178005.pdf>
- Uriarte, J. (2005). En la transición a la edad adulta. Los adultos emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 145-160.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832310013.pdf>

- Uriarte, J. (2008). Identidad después de l'adolescencia. Trayectorias y características. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 295-306. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832316031.pdf>
- Uribe, P. (2015). Conformación y particularidades de un grupo de familias nucleares de la ciudad de Bogotá. *Trabajo Social*, 17, 77-92. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/54765>
- Valdés, A. A., Carlos, E. A., & Ochoa, J. M. (2010). Características emocionales y conductuales de hijos de padres casados y divorciados. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12(1), 117-134. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=802/80212393007>
- Valdés, Á., Martínez, C., Urías, M., & Ibarra, B. (2011). Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(2), 295-308. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=292/29222521006>
- Valdivia, C. (2008). Familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La revue de REDIF*, 1, 15-22. https://mimateriaenlinea.unid.edu.mx/dts_cursos_mdl/lic/DE/PF/AM/05/cambios.pdf
- Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J.J., & Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico salud: aportaciones desde la psicología positiva. *Anuario de psicología clínica y de la salud*, 5, 15-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3328166>
- Vázquez, J.C. (2015). La racionalidad del amor. Un análisis desde la teoría elsteriana de la racionalidad de las emociones. *Ciencias humanas y de la conducta*, 23 (3), 198-204. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10448076004/html/index.html>
- Veenhoven, R. (2005). Lo que sabemos de la felicidad. En E. L. Garduño., A. B. Salinas., & H. M. Rojas. (Eds.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México* (pp. 17-55). Plaza y Valdés.
- Villegas, C. (1998). Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral. *Revista latinoamericana de psicología*, 2(30). <https://www.redalyc.org/pdf/805/80530202.pdf>

Viteri, C. (2018). Pluralidad de causas en la demanda por una carrera universitaria, estudio de la zona 3 Ecuador. *Revista Educación*, 42(2) 356-378.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/440/44055139025/44055139025.pdf>

Anexo 1

Formato de consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Pachuca Hgo a ____ de _____ del _____

Yo, _____ declaro libre y voluntariamente que acepto participar en el estudio titulado: “**Habilidades emocionales en estudiante universitarios de padres divorciados**” que se desarrolla en la **Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo en el Instituto de Ciencias de la Salud**.

Se me ha explicado que el estudio consiste en:

- Analizar y conocer las habilidades emocionales de los universitarios, hijos de padres divorciados e hijos de padres casados
- Comparar las habilidades emocionales que presentan hombres y mujeres hijos/as de padres divorciados y de padres casados.

Que en el presente estudio se derivarán los siguientes beneficios:

- Evitar la deserción escolar de hijos de padres divorciados, en un futuro.
- Crear estrategias de apoyo para estudiantes universitarios hijos de padres divorciados.
- Aumentar la información sobre las habilidades emocionales que poseen universitarios que han experimentado el divorcio de sus padres.

Es de mi conocimiento que:

- Estoy en libertad de abandonar el estudio cuando así lo considere adecuado.

- Que ni el abandono, ni la participación en el estudio influirán en mi relación profesional con los investigadores responsables.
- Que estoy en libertad de solicitar información adicional acerca de los riesgos y beneficios, así como los resultados derivados de mi participación en este estudio.
- Que los resultados obtenidos serán tratados con estricta confidencialidad.
- Que no recibiré pagos monetarios por mi participación y que esto no implicara algún gasto monetario.
- Que la investigación no implica algún riesgo para mi salud física y mental, ya que esta no es de corte experimental.

He explicado a _____ los objetivos que tienen la investigación, los beneficios, y los derechos a los que tiene el participantes antes, durante y después de la investigación; por otro lado he contestado a las preguntas en la medida de lo posible y he preguntado si tiene alguna duda, así mismo he dejado mis datos para poder ser localizada en caso de que existan más dudas. Una vez concluida la sesión de preguntas y respuestas, se procedió a firmar el presente documento.

En caso de dudas, usted puede comunicarse al número 773-156-34-49 que corresponde a la investigadora Deysi Laura Angeles Corona o al número 771-774-82-30 que corresponde a la investigadora Liliana Alvarado Lara, en cualquier día y horario que requiera asesoría.

Firma del participante

Firma de testigo 1

Firma de testigo 2

Firma del investigador 1

Firma del investigador 2

Anexo 2

Batería para evaluar habilidades emocionales –Entendimiento emocional

PRUEBA DE ENTENDIMIENTO EMOCIONAL (PREE)

(Sánchez, Retana y Carrasco, 2008).

INSTRUCCIONES. Enseguida encontrará una serie de situaciones de la vida cotidiana en las cuales hay protagonistas que experimentan ciertas emociones. Por favor **seleccione** la **emoción** que mejor refleje lo que se describe en el relato.

1. Inés y Jorge fueron elegidos por su comunidad para convivir por unos momentos con Juan Pablo II, en su tercera visita a México por ser los más devotos. ¿Qué emoción sienten estos niños por él?

- 1) Felicidad 2) Desprecio 3) Amor

2. Israel le pidió a su mamá que le compre un juguete en el mercado, pero ella no se lo pudo comprar pues el dinero que llevaba se lo gastó comprándole una muñeca a la hermana de Israel. ¿Qué emoción siente Israel?

- 1) Dolor 2) Contento 3) Enojo

3. Edgar suele correr durante las mañanas, el día que eligió una nueva ruta para hacerlo salió un perro enorme de una casa gruñendo, ladrando y corriendo hacia él. ¿Qué emoción sintió Edgar?

- 1) Agonía 2) Contento 3) Miedo

4. Ángeles está llorando porque su novio –del cual está muy enamorada – pasará un año fuera del país por motivos de trabajo. ¿Qué emoción siente Ángeles?

- 1) Orgullo 2) Celos 3) Tristeza

5. Juan le está entregando un anillo de compromiso a Maria después de 5 años de noviazgo. ¿Qué emoción siente Juan para querer compartir su vida con María y pedirle matrimonio?

- 1) Felicidad
- 2) Soledad
- 3) Amor

INSTRUCCIONES. Ahora, **describa** brevemente una **situación** en la cual haya experimentado las emociones que a continuación se mencionan y por favor **indique** la (s) **reacción** (es) que le produjo esa emoción.

1.Felicidad _____

2.Tristeza _____

3.Amor _____

4.Enojo _____

5.Miedo

INSTRUCCIONES. Enseguida de un ejemplo de una situación que te haya provocado la experiencia de las siguientes emociones de manera simultánea:

1. Felicidad y Tristeza:

2. Amor y Enojo:

3. Amor y Miedo:

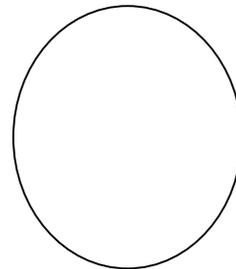
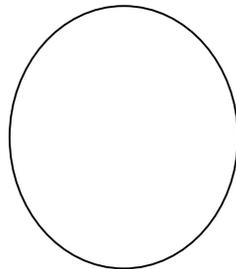
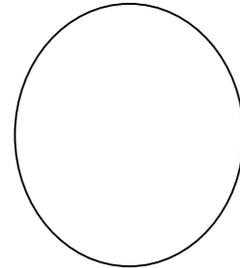
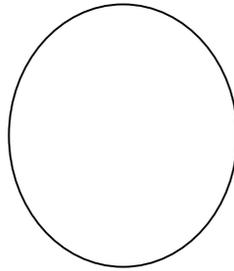
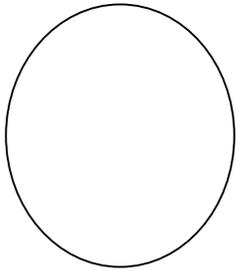
Anexo 3

Batería para evaluar habilidades emocionales – Expresión emocional

PRUEBA GRÁFICO-ESCRITA DE EXPRESIÓN EMOCIONAL

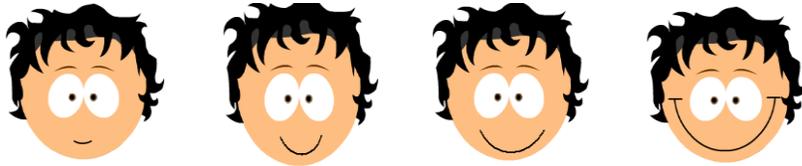
(Martínez y Sánchez, 2011).

INSTRUCCIONES. A continuación se encuentran una serie de óvalos en los cuales usted tiene que dibujar las caras que corresponden a la emoción que se le menciona. Intente -por favor- dibujar como se siente la persona manejando tamaño, énfasis y forma de ojos, cejas, nariz, labios o lo que usted considere que refleja la emoción.

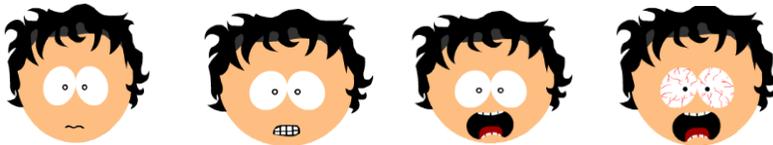


INSTRUCCIONES. De la serie de imágenes que se le presentan a continuación, por favor elija aquella que se parezca más a su propia expresión cuando se encuentra ante los siguientes eventos:

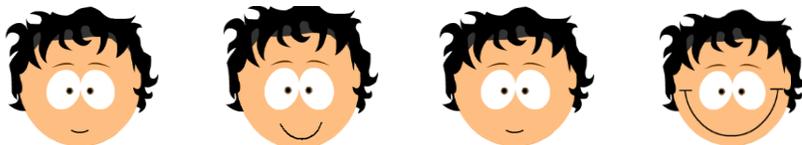
1. Cuando alguien conocido me sonríe...



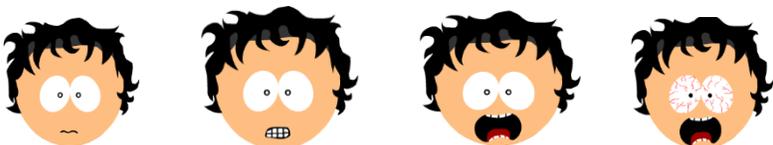
2. Si alguien me asusta...



3. Si platico con alguien que me gusta...



4. Cuando veo un animal que no me gusta...



5. Si a una persona de mi familia que quiero mucho le sucede algo malo...



6. Cuando estoy junto a la persona que quiero...



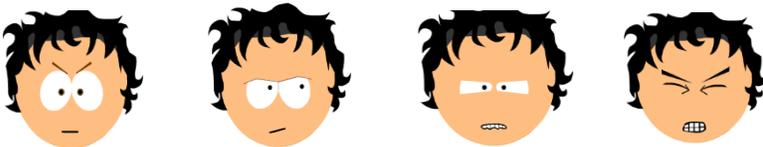
7. Cuando me terminan en una relación amorosa...



8. Si me encuentro a un amigo que hace tiempo no veía...



9. Si no logro ponerme de acuerdo con alguien...



10. Si las cosas que planeo no suceden como las esperaba...



11. Cuando alguien me dice algo que me parece injusto...



12. Cuando veo una película de terror...



13. Cuando pienso en la persona que más quiero...



INSTRUCCIONES. Seleccione con una **X** la opción que considera se ajusta más a su situación cuando experimenta una emoción.

Cuando siento...	¿Las personas a mí alrededor lo notan?				
	Nunca	Rara vez	Ocasionalmente	Frecuentemente	Siempre
1. Felicidad	1	2	3	4	5
2. Tristeza	1	2	3	4	5
3. Enojo	1	2	3	4	5
4. Miedo	1	2	3	4	5
5. Amor	1	2	3	4	5

INSTRUCCIONES. A continuación se presentan una serie de preguntas en las que se hace referencia a lapso de tiempo que usted continúa experimentando determinadas emociones después de que éstas sucedieron, **seleccione con una X la opción que considere representa mejor su situación.**

Más de una semana							7
Una semana						6	
Más de un día					5		
Todo el día				4			
Algunas horas después			3				
Algunos minutos después		2					
Sólo durante el evento		1					
1. Felicidad...durante ¿cuánto tiempo continúa sintiéndose así?	1	2	3	4	5	6	7
2. Tristeza...durante ¿cuánto tiempo continúa sintiéndose así?	1	2	3	4	5	6	7
3. Enojo...durante ¿cuánto tiempo continúa sintiéndose así?	1	2	3	4	5	6	7
4. Miedo...durante ¿cuánto tiempo continúa sintiéndose así?	1	2	3	4	5	6	7
5. Amor...durante ¿cuánto tiempo continúa sintiéndose así?	1	2	3	4	5	6	7

INSTRUCCIONES. Considerando las veces en que recuerda haber experimentado las siguientes emociones ¿Qué tan intensa considera que fue su emoción?

Muy intensa				4
Intensa			3	
Poco intensa		2		
Nada intensa	1			
1. Felicidad	1	2	3	4
2. Tristeza	1	2	3	4
3. Enojo	1	2	3	4
4. Miedo	1	2	3	4
5. Amor	1	2	3	4

Anexo 4

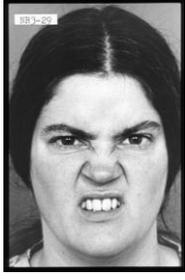
Batería para evaluar habilidades emocionales – Precepción emocional

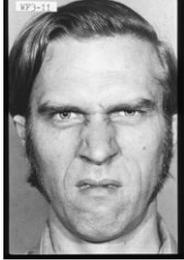
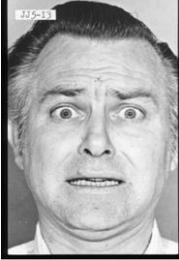
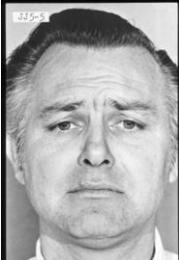
PRUEBA DE PERCEPCIÓN EMOCIONAL

(Sánchez, 2010).

Sección 1

A continuación encontrarás una serie de fotografías tanto de mujeres como de hombres expresando diferentes emociones. Por favor, **selecciona y marca** la opción que mejor concuerde con la imagen que se presenta en **la hoja de respuestas**.

	1. a) Culpa b) Felicidad c) Orgullo		2. a) Amor b) Asco c) Vergüenza
	3. a) Enojo b) Disfrute c) Dolor		4. a) Orgullo b) Culpa c) Miedo
	5. a) Molestia b) Tristeza c) Disfrute		1. a) Felicidad b) Pasión c) Preocupación

	<p>2.</p> <p>a) Enojo b) Dolor c) Amor</p>		<p>3.</p> <p>a) Ternura b) Miedo c) Agonía</p>
	<p>4.</p> <p>a) Felicidad b) Amor c) Preocupación</p>		<p>5.</p> <p>a) Orgullo b) Tristeza c) Preocupación</p>

Sección 2

Enseguida, se te presentan algunas descripciones de algunas emociones que sentimos las personas como tú y como yo. Por favor lee cada una de ellas y selecciona de las opciones que se te presentan, el nombre de la emoción que mejor refiere los pensamientos, emociones y conductas que se presentan en cada párrafo, de acuerdo a tu experiencia. Tu elección **márcala en la hoja de respuestas**. Gracias.

1. Puedo decir que siento _____ porque me irrito ante ciertas situaciones y me dan ganas de gritar, pues siento impotencia o frustración. Durante este arranque emocional me siento contrariado (a), de mal humor, se me sube la temperatura y me la paso pensando en lo que me provocó este estado. A veces me quedo callado (a) para no desencadenar algo peor, pero hago notar mi actitud, en otras ocasiones, mejor hago ejercicio o de plano lo trato de resolver.

a) Enojo	b) Preocupación	c) Disfrute
----------	-----------------	-------------

2. Cuando siento _____ tengo un gran gozo que me hace sonreír, me dan ganas de hacer muchas cosas, me lleno de energía, quisiera brincar, bailar, gritar, hablar mucho, tengo deseos de compartir mi emoción, tengo pensamientos positivos que me hacen sentir que todo

va a estar bien. Esta emoción me brinda gran tranquilidad y también pienso en lo que me provocó esta sensación para así tratar de volver a repetirla.

a) Dolor	b) Felicidad	c) Ternura
----------	--------------	------------

3. Cuando siento _____ me siento amenazado (a) por algo que puedo identificar o por algo que imagino. Esta emoción me desagrada y lo primero que pienso en hacer es huir y alejarme de la situación que me hace sentir vulnerable. A veces puedo quedarme como “congelado (a)” o bien trato de enfrentarlo o buscar el apoyo de alguien en esos momentos.

a) Agonía	b) Disfrute	c) Miedo
-----------	-------------	----------

4. Sentir _____ es algo que me brinda mucha felicidad. Durante la experiencia de esta emoción quiero abrazar y besar a la persona por la que siento esto, quisiera expresarle con detalles la emoción que tengo pues siento como mariposas en el estómago. Esta emoción me hace sonreír, pensar y buscar estar con la persona que me despierta estas sensaciones.

a) Contento	b) Molestia	c) Amor
-------------	-------------	---------

5. Cuando siento _____ tengo muchas ganas de llorar, me falta ánimo para hacer cualquier cosa y tiendo a sentirme abatido (a), vacío (a) y no le encuentro sentido a las cosas. Al sentir esta emoción, solo quiero estar solo (a) pensando en lo que me pasa, no quiero salir, no quiero hacer nada, me duermo por horas y horas... en el remoto caso de estar acompañado (a) me quedo callado (a).

a) Preocupación	b) Ternura	c) Tristeza
-----------------	------------	-------------

GRACIAS

Anexo 5

Formulario de Google

Formulario de Google

Habilidades emocionales

¡Bienvenido! La siguiente batería, tiene como finalidad recabar datos de las habilidades emocionales de los estudiantes universitarios para comprobar las hipótesis de una investigación.

El nombre y la foto asociados a tu cuenta de Google se registrarán cuando subas archivos y envíes este formulario. ¿No es tuya la dirección **laura.angeles.022@gmail.com**? [Cambiar de cuenta](#)

*Obligatorio

Dirección de correo electrónico *

laura.angeles.022@gmail.com

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Política de privacidad](#)



Google Formularios



DATOS PERSONALES

La información que nos proporcione se utilizara para fines académicos y sera tratada de forma estrictamente confidencial.

Nombre *

Tu respuesta

Edad *

Tu respuesta

Sexo *

- Mujer
- Hombre

Universidad de procedencia *

Tu respuesta

Semestre *

- Primero
- Segundo
- Tercero
- Cuarto
- Quinto
- Sexto
- Septimo
- Octavo
- Noveno

Estado civil de los padres *

- Casados
- Divorciados

En caso de que tus padres estén divorciados, contesta la siguiente pregunta.

Tiempo de separación

Escribe el tiempo con número.

Tu respuesta _____

Atrás

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Política de privacidad](#)

Google Formularios

(1) ENTENDIMIENTO EMOCIONAL

INSTRUCCIONES. Enseguida encontrará una serie de situaciones de la vida cotidiana en las cuales hay protagonistas que experimentan ciertas emociones. Por favor seleccione la emoción que mejor refleje lo que se describe en el relato.

1. Inés y Jorge fueron elegidos por su comunidad para convivir por unos momentos con Juan Pablo II, en su tercera visita a México por ser los más devotos. ¿Qué emoción sienten estos niños por él? *

- Felicidad
- Desprecio
- Amor

2. Israel le pidió a su mamá que le compre un juguete en el mercado, pero ella no se lo pudo comprar pues el dinero que llevaba se lo gastó comprándole una muñeca a la hermana de Israel. ¿Qué emoción siente Israel? *

- Dolor
- Contento
- Enojo

3. Edgar suele correr durante las mañanas, el día que eligió una nueva ruta para hacerlo salió un perro enorme de una casa gruñendo, ladrando y corriendo hacia él. ¿Qué emoción sintió Edgar? *

- Agonía
- Contento
- Miedo

4. Ángeles está llorando porque su novio –del cual está muy enamorada – pasará un año fuera del país por motivos de trabajo. ¿Qué emoción siente Ángeles? *

- Orgullo
- Celos
- Tristeza

5. Juan le está entregando un anillo de compromiso a María después de 5 años de noviazgo. ¿Qué emoción siente Juan para querer compartir su vida con María y pedirle matrimonio? *

- Felicidad
- Soledad
- Amor

Atrás

Siguiente

(3) ENTENDIMIENTO EMOCIONAL

INSTRUCCIONES. Enseguida de un ejemplo de una situación que te haya provocado la experiencia de las siguientes emociones de manera simultánea:

1. Amor y Enojo *

Tu respuesta

2. Felicidad y Tristeza *

Tu respuesta

(3) ENTENDIMIENTO EMOCIONAL

INSTRUCCIONES. Enseguida de un ejemplo de una situación que te haya provocado la experiencia de las siguientes emociones de manera simultánea:

1. Amor y Enojo *

Tu respuesta

2. Felicidad y Tristeza *

Tu respuesta

3. Amor y Miedo *

Tu respuesta

Atrás

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Política de privacidad](#)

Google Formularios



3. Amor *

Tu respuesta

4. Enojo *

Tu respuesta

5. Miedo *

Tu respuesta

Atrás

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Política de privacidad](#)



(1) EXPRESIÓN EMOCIONAL

INSTRUCCIONES. A continuación se encuentran una serie de óvalos en los cuales usted tiene que dibujar las caras que corresponden a la emoción que se le menciona. intente, por favor, dibujar como se siente la persona, manejando tamaño, énfasis y forma de ojos, cejas, nariz, labios o lo que usted considere que refleja la emoción.

Miedo

 Añadir archivo

Amor

 Añadir archivo

Tristeza

 Añadir archivo

Felicidad

 Añadir archivo

Enojo

 Añadir archivo

Atrás

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Política de privacidad](#)

Google Formularios

(2) EXPRESIÓN EMOCIONAL

INSTRUCCIONES. De la serie de imágenes que se le presentan a continuación, por favor elija aquella que se parezca más a su propia expresión cuando se encuentra ante los siguientes eventos:

1. Cuando alguien conocido me sonríe ... *



A



B



C



D

2. Si alguien me gusta... *



A



B



C



D

3. Si platico con alguien que me gusta ... *



A



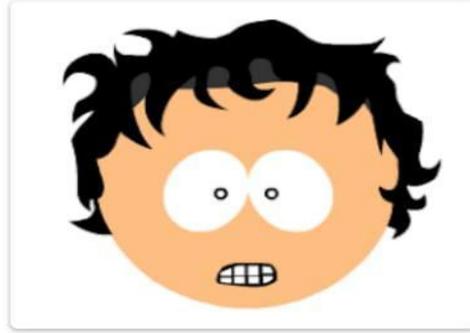
B



C



D



B

4. Cuando veo un animal que no me gusta... *



A) 



C



D



B

5. Si a una persona de mi familia que quiero mucho le sucede algo malo... *



A 



C



D

6. Cuando estoy junto a la persona que quiero...*



A



B



C

C



D



B

7. Cuando me terminan en una relación amorosa...*



A



C



D

8. Si me encuentro a un amigo que hace tiempo no veia *



A



B



C



D

9. Si no logro ponerme de acuerdo con alguien *



A



B



C



D

10. Si las cosas que planeo no suceden como las esperaba... *



A



B



C



D

11. Cuando alguien me dice algo que me parece injusto... *



A



B

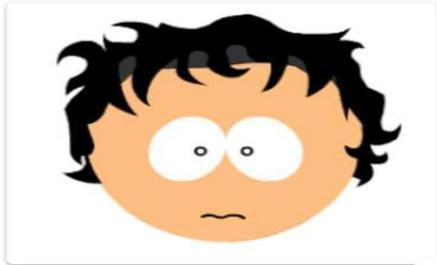


C



D

12. Cuando veo una película de terror *



A



B



C



D

13. Cuando pienso en la persona que más quiero... *



A



D

Atrás

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Política de privacidad](#)

Google Formularios

(3) EXPRESIÓN EMOCIONAL

Instrucciones: Seleccione la opción que considera se ajusta más a su situación cuando experimenta una emoción.

1.- Cuando siento esa emoción ¿Las personas lo notan? *

	Nunca	Rara vez	Ocasionalmente
Felicidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tristeza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Enojo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Miedo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Amor	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

A continuación se presentan una serie de preguntas en las que se hace referencia a lapso de tiempo que usted continúa experimentando determinadas emociones después de que éstas sucedieron.

INSTRUCCIONES: Seleccione la opción que considere representa mejor su situación.

2.- Después de que está ante un evento que le produce la emoción ¿Cuánto tiempo continúa sintiéndose así? *

	Sólo durante el evento	Algunos minutos después	Algunas horas después	Toda la vida
Felicidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tristeza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Enojo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Miedo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Amor	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

3.- Considerando las veces en que recuerda haber experimentado las siguientes emociones ¿Qué tan intensa fue su emoción? *

	Nada intensa	Poca intensa	Intensa	Muy intensa
Felicidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tristeza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Enojo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Miedo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Amor	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Atrás

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) - [Condiciones de servicio](#) - [Política de privacidad](#)

(1) PERCEPCIÓN EMOCIONAL

INSTRUCCIONES: A continuación encontrarás una serie de fotografías tanto de mujeres como de hombres expresando diferentes emociones. Por favor, selecciona la opción que mejor concuerde con la imagen que se presenta en la hoja de respuestas.

1.- ¿Qué emoción expresa la imagen? *



- Culpa
- Felicidad
- Orgullo

2.- ¿Qué emoción expresa la imagen?

*



- Amor
- Asco
- Verguenza

3.- ¿Qué emoción expresa la imagen?

*



- Enojo
- Disfrute
- Dolor

4.- ¿Qué emoción expresa la imagen?

*



- Orgullo
- Culpa
- Miedo

5.- ¿Qué emoción expresa la imagen?

*



- Molestia
- Tristeza
- Disfrute

6.- ¿Qué emoción expresa la imagen?

*



- Felicidad
- Pasión
- Preocupación

7.- ¿Qué emoción expresa la imagen?

*



- Enojo
- Dolor
- Amor

8.- ¿Qué emoción expresa la imagen?

*



- Ternura
- Miedo
- Agonía

9.- ¿Qué emoción expresa la imagen?

*



- Felicidad
- Amor
- Preocupación

10.- ¿Qué emoción expresa la imagen? *



- Orgullo
- Trsteza
- Preocupación

Atrás

Siguiente

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google. [Notificar uso inadecuado](#) · [Condiciones del servicio](#) · [Política de privacidad](#)

Se guardó la captura de pantalla

Google Formularios

(2) PERCEPCIÓN EMOCIONAL

Enseguida, se te presentan algunas descripciones de algunas emociones que sentimos las personas como tú y como yo. INSTRUCCIONES: Por favor lee cada una de ellas y selecciona de las opciones que se te presentan, el nombre de la emoción que mejor refiere los pensamientos, emociones y conductas que se presentan en cada párrafo, de acuerdo a tu experiencia.

1.- Puedo decir que siento _____ porque me irrito ante ciertas situaciones y me dan ganas de gritar, porque siento impotencia o frustración. Durante este arranque emocional me siento contrariado, de mal humor, se me sube la temperatura y me la paso pensando en lo que me provocó ese estado. A veces me quedo callado para no desencadenar algo peor, pero hago notar mi actitud, en otras ocasiones, mejor hago ejercicio o de plano lo trato de resolver. *

- Enojo
- Preocupación
- Disfrute

2.- Cuando siento _____ tengo un gran gozo que me hace sonreír, me dan ganas de hacer muchas cosas, me lleno de energía, quisiera brincar, bailar, gritar, hablar mucho, tengo deseos de compartir mi emoción, tengo pensamientos positivos que me hacen sentir que todo va a estar bien. Esta emoción me brinda gran tranquilidad y también pienso en lo que me provocó esta sensación para así tratar de volver a repetirla. *

- Dolor
- Felicidad
- Ternura

3.- Cuando siento _____ me siento amenazado (a) por algo que puedo identificar o por algo que imagino. Esta emoción me desagrada y lo primero que pienso en hacer es huir y alejarme de la situación que me hace sentir vulnerable. A veces puedo quedarme como “congelado (a)” o bien trato de enfrentarlo o buscar el apoyo de alguien en esos momentos. *

- Agonia
- Disfrute
- Miedo

4.- Sentir _____ es algo que me brinda mucha felicidad. Durante la experiencia de esta emoción quiero abrazar y besar a la persona por la que siento esto, quisiera expresarle con detalles la emoción que tengo pues siento como mariposas en el estómago. Esta emoción me hace sonreír, pensar y buscar estar con la persona que me despierta estas sensaciones. *

- Contento
- Molestia
- Amor

5.- Cuando siento _____ tengo muchas ganas de llorar, me falta ánimo para hacer cualquier cosa y tiendo a sentirme abatido (a), vacío (a) y no le encuentro sentido a las cosas. Al sentir esta emoción, solo quiero estar solo (a) pensando en lo que me pasa, no quiero salir, no quiero hacer nada, me duermo por horas y horas... en el remoto caso de estar acompañado (a) me quedo callado (a). *

- Preocupación
- Ternura
- Tristeza

¡Gracias por tu participación!

Atrás

Enviar

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

